

UNIVERSIDAD PANAMERICANA**ESCUELA DE PEDAGOGIA****Incorporada a la Universidad Nacional Autónoma de México**

**ORIENTACION DE LA ACCION EDUCATIVA
FAMILIAR Y ESCOLAR COMO LA VIA
QUE FACILITE LA FORMACION DE LOS
ADOLESCENTES PARA EL AMOR**

TESIS PROFESIONAL**QUE PRESENTA**

**GABRIELA ORRANTIA WALDEGG
PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN PEDAGOGIA**

DIRECTOR DE TESIS:**DRA. ELVIA MARVEYA VILLALOBOS TORRES**



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

<u>INTRODUCCION</u>	1
<u>CAPITULO I: DELIMITACION DEL CONCEPTO AMOR</u>	
1. Conceptos de amor en la filosofía de los clásicos	4
2. Afinidad en los diversos conceptos de amor	5
3. Naturaleza del amor	6
4. Concepto de amor en Santo Tomás de Aquino	8
5. División del amor	9
6. Teorías que a lo largo de la historia han desvalorizado el concepto de amor	10
7. Los medios de comunicación como vehículos de la 'nueva' moral sobre el amor	14
<u>CAPITULO II: RASGOS QUE DISTINGUEN EL DESARROLLO FISICO, AFECTIVO, COGNOSCITIVO Y SOCIAL DEL ADOLESCENTE DE LOS 15 A LOS 18 AÑOS.</u>	
1. El desarrollo físico, afectivo, cognoscitivo y social del adolescente entre los 15 y los 18 años	19
2. Diferencias generales en los rasgos del desarrollo, entre el muchacho y la muchacha	28
3. Síntesis de las características y exigencias del amor que deberá conocer y asumir el adolescente	30
<u>CAPITULO III: LOS PADRES Y LA EDUCACION PARA EL AMOR DE SUS HIJOS ADOLESCENTES.</u>	
1. La familia y la formación del hombre	32
2. La educación para el amor en el ámbito familiar	36
3. Condiciones que se requieren en la tarea de la educación para el amor del hijo adolescente	50
<u>CAPITULO IV: LAS FUNCIONES DE LA INSTITUCION DE ENSEÑANZA DEL NIVEL MEDIO SUPERIOR EN LA FORMACION DE LOS ADOLESCENTES.</u>	
1. La misión de la institución escolar	52
2. La formación ética y la educación para el amor	53
3. El maestro: condiciones que requiere en la tarea de educar para el amor al alumno adolescente	59
4. La educación para el amor en el ámbito escolar	61
<u>CAPITULO V: FOLLETO: EDUCAR PARA EL AMOR. CONSEJOS PARA PADRES Y MAESTROS DE ADOLESCENTES.</u>	
.....	63
<u>CONCLUSIONES</u>	102
<u>BIBLIOGRAFIA</u>	104
<u>ANEXOS</u>	108

INTRODUCCION

En la actualidad el concepto tradicional de amor se ha reducido, en muchos casos, a una relación simplemente afectiva o sexual, debido a las corrientes materiales y hedonistas que han empobrecido el sentido y valor de la naturaleza humana.

Estas ideologías con frecuencia se han concretado en manuales, técnicas, cursos, etc., de educación sexual perdiendo de vista el componente espiritual del amor, que permite a la persona elevarse de un plano irracional a la altura propia del hombre libre, consciente de su dignidad.

Ante este problema surge la necesidad de proporcionar orientación a los educadores -padres y maestros- para que transmitan correctamente el valor de este sentimiento y todas sus implicaciones.

La diferencia entre educación sexual y educación para el amor es clara. Se entiende la primera como la que capacita progresivamente a los individuos para que dispongan rectamente de su sexualidad, de acuerdo a la situación personal de cada uno y a la luz de la norma moral objetiva. La segunda, entraña un contenido más extenso y profundo. Consiste, en términos generales, en mejorar la capacidad que cada persona tiene de dar y recibir.

En esta investigación se eligió la etapa de la adolescencia por considerar la una edad crucial en la que las ideas fundamentales sobre el hombre, la vida, el mundo, etc., deben quedar afirmadas en la mente de manera estable, y las normas de conducta han de presentarse claras y recias ante una voluntad libre que empieza a tender hacia sentimientos y experiencias desconocidos hasta entonces.

El presente trabajo conlleva una amplia investigación documental de tipo analítico-descriptivo, desarrollada en cuatro capítulos, en los cuales se ha fundamentado la hipótesis de que es necesario y posible educar a los adolescentes en el amor, a través de la acción concreta de los padres y los maestros, cada uno en el ámbito familiar y profesional correspondiente.

El estudio se desarrolló, fundamentalmente en tres áreas: filosófica, psi

cológica y social.

En el capítulo primero, se han expuesto diversos conceptos de amor concebidos por filósofos de la antigüedad clásica; la clasificación de este sentimiento elaborada por el Doctor Angélico; una posible división del amor según el bien que éste persigue; diversas influencias que han alterado su verdadero sentido y la manera en que se difunden a través de los medios de comunicación masiva.

En el segundo capítulo se estudió al sujeto del amor -en este caso el joven que oscila entre 15 y 18 años- que experimenta en su interior el desparafectivo y necesita ayuda para encauzarlo de manera adecuada. También se incluyó una síntesis de las características y exigencias del amor, las cuales deberá conocer y asumir el adolescente.

Los capítulos tercero y cuarto se dedicaron a resaltar la importancia que tienen los padres, en el hogar y los maestros en la escuela preparatoria o equivalente, respecto a la formación de los jóvenes en el tema de la afectividad.

Como consecuencia de la investigación documental, así como de los resultados de la investigación de campo*, se presentó ** una síntesis redactada como consejos prácticos que pretenden ayudar a padres y maestros de adolescentes en su tarea formadora de la juventud.

Para fundamentar los temas mencionados, se han consultado autores como: Aristóteles y Tomás de Aquino en el tema del amor; Gerardo Castillo, Elizabeth Hurlock y Paloma Santa María sobre adolescencia; García Hoz, Oliveros Otero, Jacinto Choza y Ketty Rico en las áreas pedagógicas y familiares.

Es obvio que no se ha pretendido agotar el tema ni abarcarlo en toda su extensión y profundidad***.

(*) Cuestionarios aplicados a padres y maestros de adolescentes para conocer la necesidad que tienen de ser preparados en el tema de la educación para el amor.

(**) En forma de folleto de amplia difusión.

(***) Tampoco se pretende ofrecer una especie de recetario cuyo efecto resulte positivo si se observan cuidadosamente las indicaciones.

El trabajo ha sido fruto de un auténtico esfuerzo movido por el deseo de ayudar, aunque sea un poco, para que la juventud que se está forjando conozca que el verdadero sentido del amor está en trascender a sí mismo, en darse, en "querer -como dice Aristóteles- el bien para alguien".

C A P I T U L O I

DELIMITACION DEL CONCEPTO AMOR

1. CONCEPTOS DE AMOR EN LA FILOSOFIA DE LOS CLASICOS.

1.1 Platón (427 a 348 a. C.):

El amor es para este filósofo un tema central y su preocupación sobre el mismo se observa con sólo repasar algunas de sus obras como El Banquete o Fedro. Dice Platón que el eros es un "impulso contemplativo" (1). Se pueden señalar dos caracteres dominantes:

1. Su dirección hacia la contemplación, hacia la filosofía, hacia la verdad; porque es dirección hacia lo bueno y hacia lo bello, que vienen a identificarse al final con lo verdadero.
2. Su condición de deseo, de tendencia hacia un bien no poseído (2).

Platón afirma lo extenso del amor al definirlo como deseo de lo bueno. Sin embargo no insiste explícitamente en la gama extensísima de los amores. Habla también del amor sensible y de amor espiritual y llega a dividir el apé-
tito inferior en irascible y concupiscible.

1.2 Aristóteles (384 a 322 a. C.):

La doctrina de Aristóteles acerca del amor se encuentra en su estudio so-
bre la amistad. Dos libros de la Etica Nicomaquea están por entero dedicados a la 'amistad': término con que ha sido preciso traducir el equivalente griego philia, pero a sabiendas de que no puede cubrir la rica variedad de matices que hay en el último, por cuanto que "philia denota no tan sólo la amistad pro-
piamente dicha, sino también el amor (aunque no el amor pasión), y en general toda la gama de la vida afectiva" (3).

Descubre el Estagirita que el amor a otro tiene su principio y fundamento

(1) GAMBRA, R., Historia sencilla de la Filosofía, p. 63

(2) cfr., GARCIA ALONSO, Ma. de la L., La doctrina del amor en Santo Tomás de Aquino, p. 11 y 12

(3) cfr., ARISTOTELES, Etica Nicomaquea, p. XVII y XVIII

en el amor propio.

1.3 Cicerón (106 a 43 a.C.):

Define el amor como "dilección que no persigue del amado ninguna utilidad aunque ésta surja como consecuencia de la amistad" (4).

2. AFINIDAD EN LOS DIVERSOS CONCEPTOS DE AMOR.

El amor es una noción extraordinariamente rica ya que se encuentra en todas las formas de la actividad humana.

En el lenguaje corriente se manejan multiplicidad de fórmulas que pretenden encerrar la idea de amor en lemas de fácil comprensión. "El amor es sacrificio", "obras son amores y no buenas razones", "amar es desear", "amar es querer", etc. Pero todas ellas con ser verdaderas son complementarias, lo que indica que ninguna es suficiente. Señalan rasgos del amor sin decir qué es esencialmente el amor.

Blondi, por ejemplo, escribe que "el amor es por excelencia lo que hace ser". Para Emile Brunner la fórmula del verdadero amor sería "te quiero porque existes"; y para Pieper "qué bueno que existas". Dentro de esta línea del pensamiento Ortega y Gasset dice: "Amar una cosa es estar empeñado en que exista; no admitir, en lo que depende de uno, la posibilidad de un universo donde a aquel objeto esté ausente". Y Gabriel Marcel escribe: "Amar a una persona es decirle: tú no morirás" (5).

Estas ideas sobre el amor, aunque esclarecen su entidad, siguen sin expresar su esencia.

El significado de esta palabra se puede decir que está limitado por un término que no abarca toda la riqueza de su contenido; sin embargo, existe un común denominador en todos los conceptos que se vienen presentando a través de la historia. Lo común a todas estas acepciones es la inclinación y adhesión a un bien en sí mismo, independientemente de que se halle ausente o de que se encuentre presente y poseído.

(4) cfr., DELINT, D., Estudio Metafísico acerca del amor, p. 2

(5) cfr., HERVADA, J., Diálogos sobre el amor y el matrimonio, p. 22

3. NATURALEZA DEL AMOR.

3.1 Qué es la voluntad:

La voluntad es una facultad racional propia de los seres espirituales; los irracionales no la poseen. Y concretamente es el "apetito o inclinación racional, que sigue a un conocimiento; apetito que se despierta ante las representaciones de las cosas que le propone la razón como buenas" (6). Es decir, el hombre conoce los objetos, aprehende la realidad externa a través de los sentidos externos; después transforma esas percepciones sensitivas en conceptos por medio de un proceso llamado abstracción por el cual las cosas materiales sensibles son captadas racionalmente por el intelecto, dando lugar a los conceptos y a las ideas. Cuando éstas presentan los objetos a la voluntad como algo bueno, esta voluntad los apetece, los quiere.

Como se ve, la voluntad se diferencia formalmente del impulso instintivo; el animal, limitado a un conocimiento sensible, sólo capta el objeto representado como algo capaz de llenar o satisfacer una tendencia determinada y, por lo mismo, su acción tiende automáticamente hacia el objeto representado.

El hombre, en cambio, por su conocimiento racional, "capta el objeto representado bajo la idea general de bien, descubriendo diferentes aspectos de éste, y no sólo el que llena una determinada tendencia; por eso, su acción no se determina en un sólo sentido, sino que es la voluntad la que libremente lo hace" (7). Así, ésta tiende a querer las cosas bajo el aspecto de bien; pero es libre de elegir entre los diferentes bienes que se le ofrecen.

3.2 El amor como acto de la voluntad:

"El amor propiamente dicho se da sólo en el ámbito de la vida consciente, sea sensitiva o sea intelectual. No se llama amor a la pura atracción física ni a la inclinación natural" (8).

Buscar la unión real es propio de toda tendencia; sin embargo, en la vía tendencial consciente se puede buscar la unión sin conseguirla como se puede seguir inclinado a la unión una vez lograda.

(6) ABAD GÓMEZ, J. y FENOY RUIZ, E., Formación de la voluntad, p. 9

(7) cfr., ABAD GÓMEZ, J. y FENOY RUIZ, E., op. cit., p. 10

(8) cfr., RIALP, Gran Enciclopedia RIALP, tomo II, p. 108

Hay que considerar estos tres casos:

1. "Se conoce con el nombre de deseo la tendencia a un bien ausente o no poseído al advertir su ausencia o no posesión.
2. Se entiende como gozo o fruición la adhesión a un bien presente y poseído al advertir su presencia y posesión.
3. Se denomina amor a la tendencia a un bien en sí mismo, sin advertencia de su presencia o de su ausencia, de su posesión o de su falta.

Así, el amor aparece como causa común del deseo y del gozo; sin el amor éstos no son posibles, pero no se confunde con ninguno de ellos" (9).

3.3 Causas del amor:

En la génesis del amor pueden encontrarse tres causas: el bien, el conocimiento y la semejanza.

1. El amor hace referencia a la persona y al bien. El sujeto del amor es la persona; el objeto es el amado, y lo es por ser un bien. "Persona y bien, sujeto y objeto son los términos entre los que 'salta' el amor, y a su vez éste es causa de unidad entre dichos términos" (10).

2. Nada es querido si antes no es conocido. Ya sea perfecto o imperfecto "el conocimiento es condición necesaria para que el bien ejerza sobre la tendencia la causalidad que le es propia.

3. Por último, la semejanza es causa del amor atendiendo a su origen. Dicha semejanza puede ser:

- perfecta o en acto (causa del amor de comunión: amar a las personas por el valor que en sí mismas tienen).

- imperfecta o en potencia (causa del amor de dominio: amar las cosas en orden a alguna persona, que puede ser la misma que ama u otra)"(11).

Debido a esto, en el matrimonio se debe amar al otro como persona, y en su entera persona, ya que de no ocurrir así aparecerá el varón-objeto o la mujer-objeto.

(9) cfr., icem.

(10) cfr., CTERO, O., La libertad en la familia, p. 122

(11) cfr., E:ALP, op. cit., tomo II, p. 109

4. CONCEPTO DE AMOR EN SANTO TOMAS DE AQUINO.

Para Tomás de Aquino el amor es "el primer movimiento en el apetito por lo apetecible. De esta complacencia nace el deseo y por último el reposo, que es el gozo" (12).

El amor es el primer movimiento del ser hacia el bien. Refiriéndose concretamente al hombre, el amor es:

"la primera reacción de su sentimiento y de su voluntad que se com-
placen en el bien.

Al profundizar más en esta definición -prima immutatio appetitus-
lo primero será poner de relieve que esta complacencia es la del
sentimiento y de la voluntad, que se orientan a la posesión del
bien apetecido.

Quizá un término que exprese mejor las palabras castellanas 'orien-
tación' o 'apertura' el sentido de esta complacencia sea la pala-
bra latina conversio. Esa primaria y más profunda orientación a lo
que es o aparece como bien, eso es el amor. Pero quizá convenga ex-
plicar un poco más qué se quiere decir con primaria, qué significa
aquí hablar de prima immutatio. Con estos calificativos no quiere
expresarse sólo un dato meramente temporal. No se refiere a la pri-
mera vez que el hombre se orienta a un bien. Si así fuese, el amor
sería un hecho pasajero.

Prima o primera, quiere decir el más radical, el más profundo movi-
miento, la vibración fontal (de fuente), aquella mutación del ape-
tito que representa pasar a estar orientado al bien concreto: es
la conversio, el inclinarse a. Lo que sigue a esa primaria y más
profunda orientación -el deseo, las obras, la búsqueda, el sacrifi-
cio, el gozo, la posesión, etc.- son cosas subsiguientes al amor,
pero no el amor mismo.

Sin embargo, aunque el amor propiamente dicho es el ya citado movi-
miento primero, el uso lingüístico tiende hacia un concepto más ex-
tenso que puede considerarse correcto, siempre y cuando no se pier-
da de vista que se trata de una noción amplia. Es en efecto fre-
cuente llamar amor, por extensión, "a todo el movimiento o tenden-
cia del hombre hacia el bien amado. En este sentido extensivo o la-
to, amor es el dinamismo del ser hacia el bien; expresa la dinami-
cidad de la persona humana que tiende a la unión con lo amado"
(13).

(12) cfr., LECLERCQ, J., La Familia, p. 126

(13) cfr., HERVADA, J., op. cit., p. 23 a 24

5. DIVISION DEL AMOR.

Si bien es cierto que todo amor tiene unos rasgos comunes, no todos los amores son exactamente iguales. No existe un mismo amor que se aplique a los distintos objetos; pues a bienes de distinto valor y en distinta posición con respecto a la persona, corresponden relaciones distintas y, por tanto, amores de características diversas.

El amor admite una jerarquía en función del bien que se busque:

1. " Amor por el goce que provoca (Bien deleitable):
 - Amor de apetencia o sexual: brota de la belleza física y es puramente el amor sexual.
 - Amor de complacencia: brota de la belleza psíquica, del atractivo que tiene la persona por las cualidades de su carácter y temperamento.
2. Amor por la utilidad que reditúa (Bien útil):
 - Amor de conveniencia: se apoya en la utilidad y el interés mutuo. Hombre y mujer deben recíprocamente proporcionarse una serie de satisfactores -materiales e intangibles- que estén ordenados a fortalecer la unión.
 - Amor de convivencia: en esta etapa el amor requiere ya de alguien enteramente singular; el hombre y la mujer adquieren mutuamente un sentido especial e insustituible. La convivencia se sostiene gracias a la confianza mutua y al respeto a la autonomía de la otra persona.
 - Amor de beneficencia: ofrece asistencia en aquellos aspectos en que el otro es débil y durante el tiempo que lo siga siendo; busca que el beneficio no lo haga aún más inepto sino que a través del bien que se le hace deje progresivamente de serlo.
 - Amor de concurrencia: nace cuando dos personas se vinculan entre sí por querer ambas las mismas cosas y en virtud de las cuales existe una comunidad de fines.
3. Amor porque el bien es en sí mismo algo amable y posee valor propio, personal (Bien honesto, o Bien en sí):
 - Amor de benevolencia o amistad: consiste en querer al otro por el hecho de ser persona. El objeto de este amor es la perfección del amado, lo cual supone sacrificio, olvido propio por la persona del otro.
 - Amor de trascendencia: se tributa a la persona no sólo por ella misma, sino además por algo superior a ella en virtud de lo cual es valiosa y buena.
Este amor deriva del Bien que supera y trasciende todos los demás bienes" (14).

(14) cfr., LARRO CIFUENTES, C., "Los Dioses Tutelares del Amor", ISMO, p. 48 = 56

Estas formas de amor son en sí mismas muy distintas, pero al ser el hombre una unidad, los diversos elementos de que está compuesto hacen difícil que se de solución de continuidad entre un amor y otro.

Un amor puede empezar siendo predominantemente carnal y mezclarse a continuación con tantos elementos sentimentales que el sentimiento termine predominando para después introducir componentes espirituales. Puede comenzar siendo sentimental sin llegar a provocar el deseo carnal. Puede también iniciarse por una simpatía intelectual y mezclarse con el sentimiento para llegar a ser carnal.

Al revisarse esta jerarquización del amor dentro del plano conyugal no de verá entenderse que llegar a la cima -amor de trascendencia- anula los restantes amores; ni tampoco poner como meta ideal del matrimonio alcanzar alguna de éstas por sí sola, ya que cada una perfecciona y eleva la anterior haciendo que se manifieste en su plenitud.

6. TEORIAS QUE A LO LARGO DE LA HISTORIA HAN DESVALORIZADO EL CONCEPTO DE AMOR.

Hoy en día la palabra amor ha sufrido un gran desplazamiento, ¿quién no conoce lo rápidamente que se ha extinguido el término compañerismo para designar el amor conyugal? ¿o la extensión de la palabra amistad a lo que nunca fue considerado como tal?.

Al buscar las razones que explican esta caricatura del amor humano se encuentran varias líneas de fuerza de esta 'nueva' moral: naturalismo, iluminismo, materialismo marxista, corrientes freudianas, etc.

A continuación se expondrán dichas teorías de manera que conociéndolas en sus líneas generales sea más fácil descubrirlas en las diversas corrientes actuales.

6.1 La Ilustración inglesa y la moral del sentimiento:

Se considera como "base de la ética el sentido moral innato en el hombre sentido que no se funda en la inteligencia sino en una vivencia interior que arranca del sujeto mismo. El hombre es bueno por naturaleza; no tiene más que dejar desarrollar su intimidad que es en el fondo religiosa en un sentido natural. Se incluyen aquí autores como A. Cooper y Conde de Shaftesbury"(15).

6.2 La Ilustración francesa y el Naturalismo:

Afirma que partiendo de una "disciplina natural, de las pasiones nacen los valores morales, los cuales son autónomos, independientes del espíritu. La educación es el resultado de una libertad bien guiada, entendiéndose por tal no una ordenación a un bien o valor trascendental sino la 'espontaneidad natural'" (16). La teoría roussoniana está basada en una concepción naturalista del hombre, que posteriormente influirá en muchos pensadores.

6.3 Sensismo y Sensualismo:

"Se designa con el término sensismo la doctrina filosófica que reduce el conocimiento humano al sensitivo. Es una posición epistemológica que se enfrenta en forma radical al intelectualismo y más aún al racionalismo y al idealismo. Con la palabra sensualismo se designa más bien un sistema moral que una actitud epistemológica. Sensualismo es la doctrina ética que defiende la primacía de la sensualidad en la conducta humana" (17).

Con el sensismo se rechaza la superioridad del conocimiento intelectual. Su representante es Condillac (s. XVIII).

Por su parte el sensualismo plantea como fin último del hombre el obtener el placer de los sentidos. Su representante más característico es el griego Aristipo de Cirene y posteriormente Berkeley. Hoy en día es más frecuente designar a esta teoría con el término: hedonismo.

6.4 Materialismo Marxista:

En los manuscritos de 1844 afirma Marx: "Religión, familia, Estado, derecho, moral, ciencia, arte, etc., no son más que modos especiales de la producción y se hallan sujetos a la ley general de ésta" (18).

La consideración precedente lleva a cuestionarse sobre la concepción marxista del hombre. Marx parte de la reducción del hombre a lo sensible en sentido dinámico: 'el hombre es actividad práctico-sensible, es sujeto de necesidades sensibles, que puede satisfacer transformando la naturaleza mediante el trabajo, más aún, el hombre 'se hace' mediante el trabajo" (19).

6.5 El Humanismo Existencialista de Sartre:

Promovido por Sartre, se entiende la liberación del hombre individual co

(16) cfr., ídem, tomo XX, p. 506

(17) cfr., ídem, tomo XXI, p. 191, 192 y 195

(18) MARX, C., apud., LOBO MENDEZ, G., Ideologías y fe cristiana, p. 127

(19) LOBO MENDEZ, G., op. cit., p. 133

mo la absoluta falta de fronteras; esto no es nada sorprendente si se tiene en cuenta el modo sartriano de entender al hombre: "un agujero en el seno del ser" (20). La liberación del hombre está en la ausencia de cualquier barrera que limite las decisiones humanas.

Tampoco cabe compaginar el concepto de amor de la filosofía realista con el de Sartre, el cual lo define como 'principio liberador', que significa hacerse un objeto para el otro; en esa concepción entra tanto el amor como el masoquismo. Para Sartre, el amor así entendido es una forma de liberación; la otra forma consiste en intentar reducir al otro en objeto, lo cual se expresa en el sadismo y en el odio. Aún siendo contradictorias, Sartre ve en estas dos formas de liberación conjugadas en un círculo: "odio y amor sucesivamente para alcanzar mi libertad" (21).

La liberación en el existencialismo de Sartre está en la ausencia total de cualquier principio, de cualquier razón. Se ha confundido la libertad con la pura elección.

6.6 Freud y sus corrientes

Sigmund Freud (1856-1939) personaliza una revolución sobre el conocimiento del hombre con el método del psicoanálisis. Consiste éste en un "intento de interpretar la vida humana en todas sus dimensiones, incluida la vida consciente, haciéndola depender de resortes inconscientes y ciegos; Freud concibe al hombre desde las coordenadas del materialismo positivista de su época y del mecanicismo anulando la libertad y la orientación religiosa del hombre" (22).

La perspectiva desde la que se coloca este autor le impide comprender la realidad del amor; sólo acepta Freud la realidad material del instinto hasta el punto de que no puede distinguir cabalmente al hombre del animal. Para él, la felicidad del hombre está en el despliegue incontrolado de los impulsos sexuales de la libido.

6.6.1 El Liberalismo.

El liberalismo* ve el bien del hombre en la libertad y la igualdad. "Todos los hombres tienen derecho a buscar libremente su felicidad, y este dere-

(20) SARTRE, apud., LOBO MENDEZ, G., op. cit., p. 450

(21) ibidem., p. 451

(22) cfr., LOBO MENDEZ, G., op. cit., p. 75

(*) LIBERALISMO: se entiende por éste, en primer lugar, el liberalismo individualista y racionalista que rigió sobre todo en Francia y Bélgica.

cho está vinculado de modo tan irrevocable a la naturaleza humana, que el hombre no tiene nunca derecho a obligarse de por vida. La moral del derecho al amor sumó después la influencia del materialismo. Esta atmósfera materialista del pensamiento se manifiesta principalmente en el socialismo marxista que coloca el bien del hombre en el bienestar económico, y en la moral del derecho al amor que coloca al placer físico en el primer plano de las preocupaciones y la felicidad humana" (23).

- Liberación sexual. La teoría sexual de Freud es modificada y se adoptan sólo aquellos postulados que sirven políticamente. "Toman de forma exclusiva el principio del placer, que concibe el cuerpo como 'gran zona erógena', y sostiene no sólo la posibilidad de satisfacer la sexualidad sino la de ponerla como fundamento de una nueva civilización. Lo que hoy circula con el título de 'Liberación Sexual' depende fundamentalmente de dos autores: Wilhem Reich y Marcuse" (24).

- Amor Libre. Un hombre puede desear el amor sin desear el matrimonio. Este exige, en nuestra sociedad, un conjunto de condiciones económicas y sociales muchas veces difíciles de reunir. Sucede que no se tiene la oportunidad de casarse, pero en cambio, hay ocasión de contraer uniones pasajeras; unos, deseosos de contraer matrimonio, están impedidos por falta de recursos necesarios para poner casa o por una diferencia social. El respeto del derecho al amor prohíbe que se les impida seguir su inclinación, y prohíbe, si la siguen, que se les haga alguna desconsideración.

Los modos de exposición y las aplicaciones del 'amor libre' varían, pero las ideas son simples. "En primer lugar se encuentra la creencia en la bondad natural del hombre, las pasiones están en nosotros para que las sigamos; la virtud moral se reduce a la sinceridad. Toda pasión sincera es buena y debe seguirse. Se trata de vida sexual y del derecho a la vida sexual. Si el sentimiento no se excluye, al menos queda relegado a un plano posterior" (25). El principio fundamental del derecho al amor libre conduce a justificar tanto la poligamia como la homosexualidad.

(23) cfr., ECLERCQ, J., op. cit., p. 171 a 177

(24) cfr., CHOZA, J., Análisis de la Sexualidad, p. 151

(25) cfr., ECLERCQ, J., op. cit., p. 171 a 177

- Campaña contra el pudor. La campaña contra el pudor es una de las últimas consecuencias del derecho al amor. Se desprende directamente de las ideas que se han expuesto en las páginas precedentes.

"El instinto sexual, dicen, nada tiene de vergonzoso; los órganos se xuales tampoco. Luego ¿por qué no mostrarlos como si tal cosa? El pudor que crea el misterio en torno a la vida sexual es el origen de un estado de ánimo mal sano, engendra inquietud y vergüenza; se debe suprimir"(26).

Son tres las manifestaciones principales de esta guerra al pudor: la iniciación sexual dentro de las instituciones escolares, el nudismo y la educación sexual entendida como el desarrollo de los sentidos con el fin de ser capaz de gozar más y mejor.

- Feminismo. Es un movimiento de emancipación de la mujer en el que se encuentran tendencias extremistas o moderadas, muy diversas, que se polarizan alrededor de una idea: "la decadencia femenina y el derecho de la mujer a la igualdad con el hombre. Algunos de los puntos de su programa son: la emancipación sexual de la mujer, derecho a la vida sexual, derecho a la maternidad libre, a los procedimientos anticoncepcionales, al aborto"(27).

Dada la gran afluencia de corrientes filosóficas equivocadas y sus consecuencias sociales y morales, es preciso que los educadores, apoyados en una correcta concepción antropológica, expliquen con toda claridad a los adolescentes los errores prácticos de dichas teorías, que se pueden concretar en los derivados del liberalismo: feminismo, campaña contra el pudor, amor libre y liberación sexual.

7. LOS MEDIOS DE COMUNICACION COMO VEHICULOS DE LA 'NUEVA' MORAL SOBRE EL AMOR.

7.1 Trascendencia e influencia de los Medios de Comunicación Social:

Con el término Medio de Comunicación Social se quiere expresar actualmente, de manera general, todo el conjunto de "instrumentos técnicos puestos al servicio de la información, pero no sólo considerados en sí mismos, en sus leyes y exigencias internas, técnicas, culturales, etc., sino sobre todo, con

(26) ibidem., p. 183

(27) cfr., ibidem., p. 185 a 190

referencia a su función pública, a su repercusión social" (28).

7.1.1 La manipulación realizada por los medios masivos de comunicación.

Para desarrollar el concepto de la manipulación -concepto y modalidades- se retomó principalmente la opinión de Oliveros Otero, ya que éste apoya sus argumentos en una correcta concepción antropológica y los expone en una forma muy asequible, de manera que será sencillo aplicar las ideas manejadas a la situación concreta de los adolescentes.

- Concepto de Manipulación. "La manipulación es una influencia indirecta sobre el ser humano, que fomenta acciones de consumo (de productos, de sexo, de novedades), con el fin de conseguir comportamientos humanos pobres, predecibles, con decisiones de escasa calidad, a partir de un bajo nivel de reflexión y de una fuerte carga emocional. La influencia manipulativa tiene lugar sobre motivos y deseos, apoyándose en las tendencias inferiores del hombre y en situaciones de descontento, absolutizando lo parcial, con finalidades lucrativas o ideológicas. De hecho, la finalidad última es de reducción, de deterioro, de antimejora de la persona humana.

La manipulación, -por ese querer transformar al hombre sin atacar directamente su voluntad o su libertad, sino por vías indirectas- tiende a enmascararse mediante un procedimiento reduccionista semántico. El término manipulación acaba por significar cualquier influencia o alteración de la personalidad, y el término libertad designa cualquier forma de independencia, efectiva o presunta, e incluso la ausencia de vínculos. La manipulación semántica consiste en esto: en vaciar de significado una palabra dándole otro di-stinto, generalmente por reducción mediante slogans.

La manipulación se protege descalificándose a sí misma y, de paso a toda influencia, destruyendo así la capacidad de aceptar o de buscar ayudas.

La manipulación es una influencia que actúa mediante slogans. El peligro de estos consiste en que las ideas no se definen con precisión, los conceptos se hacen tan amplios como nebulosos, y en lugar de claras delimitaciones, son banderas que invitan a pronunciarse a favor o en contra.

Con la manipulación se busca provocar una decisión, un estado de conciencia, una acción, pero sin expresar un mandato o una presión, sino actuando sobre el subconsciente o sobre el inconsciente, sobre el sistema nervioso o sobre los instintos. Este proceso de influencia se basa principalmente en técnicas psicológicas y aprovecha las posibilidades que ofrecen el consumismo y los medios de comunicación" (29).

(28) RIALP. op. cit., tomo VI, p. 119

(29) cfr., OTERO, O., Educación y manipulación, p. 23 a 25

La manipulación puede actuar sobre las palabras (semántica), o directamente -aunque de modo indirecto- sobre las personas (manipulación publicitaria, de la sexualidad y de los valores).

- "Manipulación semántica. Es aquella que reduce el significado de las palabras cambiándolo por referencia a algún aspecto incluido en el concepto; se fomenta así una cierta ambigüedad en la expresión y por tanto en la comunicación" (30).
- "Manipulación publicitaria. Se pasa de la motivación a la manipulación publicitaria cuando se apela a alguna de las tendencias inferiores del ser humano -publicidad tendencial- cuando se falta a la verdad, etc.; cuando la publicidad se caracteriza por alguna de las notas distintivas de la manipulación: apoyo en tendencias inferiores, fomento de incongruencia en la conducta de los manipulados, tiranía en cualquiera de sus modalidades solapadas, etc.
La manipulación publicitaria masifica 'fabricando' las razones del elegir. Convence en la medida en que masifica. Tiende a hacer del consumo del producto un fin apoyándose en la capacidad del ser humano de crearse necesidades o inventárselas en un proceso sin fin. La referencia a una filosofía de la vida o a la felicidad humana se repite en toda modalidad manipulativa y permite a la publicidad crear o modificar actitudes. Actitudes sobre el modo de ocupar el ocio, acerca del tamaño ideal de la familia, acerca de las disposiciones del ahorro, sobre el modo de ser configuradas las relaciones con personas de otro sexo, etc.
La televisión es sin duda el medio más eficaz para la manipulación publicitaria. Todos se molestan con los anuncios que frecuentemente interrumpen cualquier programa televisivo, pero en cualquier caso influyen, al menos si se permanece pasivo frente al televisor. La no coincidencia de la verdad publicitaria con la verdad, se aprovecha de la actitud laxa y resignada del público respecto a la veracidad" (31).
- "Manipulación de la sexualidad. La pornografía, que es la manipulación de la sexualidad, alcanza grandes proporciones como negocio editorial. Comienza con el ataque al pudor, pero va más allá. Es una compleja y multiforme presión ambiental que desprecia los más nobles valores humanos y que centra su ataque en torno a la mujer. La manipulación del sexo equiparándolo al amor, y manteniéndolo en la esfera de la diversión y de la irresponsabilidad, incluye diferentes temas: anticonceptivos, planeación familiar, divorcio, aborto" (32).
- "Manipulación de los valores. Intenta reducir al hombre a consumidor de novedades. Esta inversión de valores consiste en estructurar la vida sobre el egoísmo y la irresponsabilidad. En este tipo de moral

(30) cfr., CTERO, O., op. cit., p. 86 y 87

(31) cfr., ibidem., p. 87 a 90

(32) cfr., ibidem., p. 95 y 96

se consagra como valor la deslealtad, la infidelidad, la arbitrariedad, porque no se responde ante nadie sino ante sí mismo. El clima de confusionismo tiene distintas causas. Fundamentalmente la ambigüedad o la falsedad de algunos principios, puestos de moda mediante procedimientos manipulativos. Quizá uno de los principios más influyentes sea el siguiente: todo lo nuevo, por nuevo es bueno; todo lo viejo, por viejo es malo. Por otra parte, todo se quiere presentar como novedad, mediante técnicas de manipulación publicitaria; no sólo corrientes culturales, escuelas de arte, hipótesis científicas y conquistas técnicas se propagan como un nuevo peinado o un refrigerador, sino que hasta las opiniones teológicas se difunden al público consumidor de novedades con los mismos métodos usados para lanzar una canción o una pasta de dientes" (33).

Los soportes de la manipulación son los medios masivos. A través de ellos se provocan graves 'infecciones' en la sociedad: desorientación -incluso en quienes deben orientar-, inseguridad, claudicaciones personales; favorecidas claro está por el confusionismo que reina en la actualidad.

Prensa, radio, cine, televisión, revistas, posters..., tienen así las puertas abiertas para llevar a cabo su acción manipulativa.

Los adolescentes, buscan lograr de la mejor manera su adaptación social, y esto los lleva a hacer suyas aquellas posturas y formas de pensar más 'ad-hoc' con el ambiente en que viven. Así, adoptarán lo que está de moda, lo que se usa, porque 'es lo bueno'.

La actitud educativa de padres y maestros respecto de la influencia de los medios de comunicación ha de ser de apertura y dirección en la línea de formar a los jóvenes en la responsabilidad, darles criterios de manera que sean ellos mismos quienes juzguen su comportamiento.

7.2 Los Medios de Comunicación que más influencia tienen sobre los adolescentes.

7.2.1 El Cine.

El cine como espectáculo encierra toda su influencia en dos fenómenos: la ilusión y la emoción. El predominio de lo emotivo explica el superior influjo de este medio en la mujer respecto al hombre, y en el adolescente respecto de otras épocas de la vida.

"La influencia cinematográfica es endeble porque se apoya en un hecho sin sustantividad propia: la emoción, el sentimiento. La fortaleza de la vida no resulta de las emociones intensas que por ella puedan pasar, sino del sistema de ideas que dirige sus actos, de la conciencia que se instala en el alma de un hombre para gobernar su existencia. El influjo del cine es peligroso porque llega fá

cilmente a cualquier género de hombres, incitándolos a obrar por sentimientos que no han sido sometidos a juicio; facilita en último término un vivir sin sentido humano" (34).

La formación cinematográfica se denomina endeble porque se encuentra a merced de las sucesivas impresiones que el sujeto pueda recibir. Por lo anterior se puede decir que es posible y positivo incorporar el cine a la educación de los adolescentes, siempre y cuando se les oriente a la reflexión de sus sentimientos de manera que integren sus emociones dentro del orden de la vida humana.

7.2.2 Radio y Televisión.

"El atractivo de la radio y la televisión se encuentra fundamentado de algún modo en el hecho de que sus noticias van envueltas en un mundo emotivo que rima no sólo con los conocimientos del espectador, sino también con su vida entera; despiertan la conciencia de actualidad. Esta conciencia da más vida a las impresiones que se reciben, pero también participan, como la vida misma, de un cierto carácter de transitoriedad: son menos permanentes que los estímulos cinematográficos" (35).

7.2.3 Lecturas.

El efecto de las lecturas es de mayor intensidad que el de otros factores ambientales, porque en gran medida éstas responden a intereses individuales que normalmente pueden satisfacerse, y con frecuencia caen fuera del control adulto.

Los estímulos de la radio y la televisión están más disponibles que los del cine; aquellos ocupan de hecho todas las horas del día y en cualquier momento se ponen a disposición de quien quiera utilizarlos; lo mismo puede decirse en lo referente a las lecturas. Esta situación hace que dichos medios de comunicación sean regulados con mayor dificultad por los educadores. Se insiste pues, en la necesidad primordial de formar un criterio recto y firme en los adolescentes de manera que éstos tengan por lo menos la conciencia de saber si están obrando bien o mal al elegir sus diversiones y pasatiempos.

(34) GARCÍA RÓZ, V., Principios de Pedagogía Sistemática, p. 567 y 568

(35) cfr., ídem., p. 572

C A P I T U L O I I

RASGOS QUE DISTINGUEN EL DESARROLLO FISICO, AFECTIVO, COGNOSCITIVO Y SOCIAL DEL ADOLESCENTE DE LOS 15 A LOS 18 AÑOS

1. EL DESARROLLO FISICO, AFECTIVO, COGNOSCITIVO Y SOCIAL DEL ADOLESCENTE ENTRE 15 Y 18 AÑOS.

1.1 Desarrollo Físico:

1.1.1 Transformaciones.

Entre los 9 y los 15 años la mayoría de los muchachos crecen rápidamente en casi todas las dimensiones corporales, lo que constituye el llamado 'estirón'. Los adolescentes varían inmensamente respecto del principio, duración y terminación de éste. Los muchachos pueden estar entre los 10 años y medio y los 16 cuando empiezan a crecer rápidamente; y entre los 11 y los 17 antes de alcanzar la velocidad cumbre. Para las muchachas, el estirón ocurre unos dos años antes: así son más altas y de más peso que los muchachos de los 10 años y medio a los trece.

En la adolescencia media continúa la maduración anatómico-fisiológica iniciada en la pubertad, pero sin que ésta sea ya el rasgo predominante. En este sentido se observa una disminución del ritmo del crecimiento físico, el cuerpo va adquiriendo ya la forma y proporciones del adulto.

1.1.2 Desarrollo sexual.

Este se llevará a cabo satisfactoriamente si el adolescente cuenta con la educación sexual necesaria y adecuada a su edad; entendiéndose por ésta la que lo capacita para disponer rectamente de su sexualidad de acuerdo a la situación personal y a la luz de la norma moral objetiva.

Esta educación deberá responder a las interrogantes que los jóvenes plantean respecto a lo sexual. Las esferas de interés se pueden concretar en las siguientes cuatro:

- "Cambios fisiológicos.
- Significado del amor: aspectos morales y físicos así como sus formas de expresión socialmente aceptadas.
- Significado de: 'matrimonio' y 'paternidad'.
- Rol* sexual aprobado" (36).

Se podrá decir que la transición a la sexualidad adulta es satisfactoria si el muchacho:

- "Desarrolla una actitud favorable hacia el sexo.
- Acepta su rol sexual y se comporta en consecuencia.
- Es capaz de expresar los sentimientos y emociones que despierte el ser amado.
- Maneja una conducta moralmente adecuada en sus relaciones hetero - sexuales.
- Tiene claros los valores que lo llevarán a una decisión prudente en la selección de la persona que lo acompañará toda la vida" (37).

1.2 Desarrollo Afectivo:

1.2.1 La crisis de afectividad en la adolescencia.

El criterio de la emotividad intensificada incluye una comparación entre la manera de reaccionar en un momento particular y la normal o habitual. Cuando una persona generalmente serena o reprimida experimenta un estado de exaltación emocional puede parecer muy calmada en comparación con otra. Pero si se tiene en cuenta su conducta habitual, es una persona que emocionalmente se encuentra alterada.

La mayoría de los investigadores de las emociones adolescentes concuerdan en que éste es un período de emotividad intensificada. El adolescente puede estar profundamente deprimido en un momento de severa autocrítica o experimentar una gran admiración por sí mismo cuando sobresale en una tarea que es importante para él y para sus compañeros. Las situaciones nuevas que la vida le presenta le ocasionan fuertes sentimientos de inadecuación, ansiedad, tensión nerviosa, preocupación. Lo cual trae como consecuencia las expresiones comunes de emotividad intensificada en la adolescencia: "mecanismos de escape, depresión, gustos melindrosos, peleas, estallidos emocionales (risa, llanto, etc.), hábitos nerviosos" (38).

(36) cfr., HURLOCK, E., Psicología de la Adolescencia, p. 457

(37) cfr., HURLOCK, E., op. cit., p. 454 a 484

(38) ibidem. p. 85

(*) ROL: la palabra 'Rol' denomina las expectativas de conducta que están ligadas con carácter de obligación a una determinada función social.

Algunas causas que predisponen al aumento de la emotividad en esta etapa de la vida son, según Elizabeth Hurlock, las siguientes ocho:

- "Adaptación a nuevos ambientes": se le presentan situaciones desconocidas hasta entonces y para las cuales, en muchos casos, no ha sido preparado.

- "Expectativas sociales de un comportamiento más maduro": el adolescente tiene la presión constante de asemejarse al adulto y, por tanto, dejar los comportamientos infantiles.

- "Expectativas personales carentes de realismo": al llegar a la adolescencia, las aspiraciones de la infancia resultan difíciles o imposibles de concretar al ser poco realistas.

- "Ajustes sociales relacionados al sexo opuesto": en esta etapa, el joven debe aprender qué conversar, cómo comportarse con corrección, cómo ser popular.

- "Problemas escolares": el muchacho empieza a reconocer la importancia de la educación para el éxito profesional.

- "Problemas vocacionales": surge la incógnita sobre el futuro profesional: qué estudiar, qué perspectivas se tienen de conseguir y mantener una ocupación; hay temor a la vida exigente del mundo del trabajo.

- "Obstáculos para hacer lo que se quiere": limitaciones económicas o restricciones familiares que impiden al muchacho hacer lo que hacen sus amigos.

- "Relaciones familiares desfavorables" (39): la disciplina paterna demasiado estricta o demasiado liberal, la falta de comprensión paterna de sus intereses conducen a fricciones familiares.

1.2.2 El nacimiento del amor.

-Características del amor en los adolescentes.La inestabilidad propia de los adolescentes, consecuencia de su constante evolución, provoca en ellos que el amor tenga características muy definidas:

- corto y fugaz, pues con el mismo ímpetu que llega puede irse de un momento a otro;

- ideal, ya que lo desarrolla en su imaginación en la que vierte todas sus ilusiones y deseos, pudiéndolo librar así de cualquier mancha, y vivirlo con toda intensidad;

- generoso, pues se entregará sin concesiones a su amor, aunque al mismo tiempo exigirá similar correspondencia del amado por lo que éste se convierte

(39)cfr., ídem., p. 85 a 89

en objeto de su pertenencia;

- carente de madurez psíquica que dé trascendencia a sus actos y emociones.

-El proceso del nacimiento del amor. Una etapa normal en el desarrollo del adolescente es la diferenciación sexual que consiste en la identificación con adultos no familiares y del mismo sexo. Estos 'enamoramientos' sólo se consideran anormales si persisten hasta el final de la adolescencia y si son preferidas estas relaciones a las de carácter heterosexual. Con frecuencia se evoluciona de tales enamoramientos a los centrados en adultos de otro sexo para terminar convirtiendo en objeto de su amor a una persona de la misma edad o cerca na edad y del sexo contrario. Estos sentimientos suelen afectar negativamente el rendimiento en el trabajo escolar, también dan seguridad y ayudan a perfilar las cualidades que más atraen del otro sexo.

"Aunque el adolescente no esté preparado para el amor pues sus facultades intelectivas, volitivas y afectivas estén disociadas, aunque le falte el equilibrio de los afectos y los instintos, sus formas de amor subjetivas están en plena actividad y desarrollo, lo que hace posible que inicie una relación amorosa -distante del amor perfecto-. Así, se dejará atrapar por el encanto especial de cada persona, por la atracción que el otro le produce" (40).

1.3 Desarrollo Cognoscitivo:

1.3.1 Capacidades desarrolladas.

Durante la adolescencia la inteligencia alcanza su techo; sin embargo, el que esta capacidad llegue a su plenitud, supondrá para los jóvenes atravesar por una especie de desintegración, ya que, como hace notar Bühler, las funciones que durante la infancia marcharon unidas -pensamiento, intuición, sentimiento-, tienden a separarse en la pubertad para buscar cada una su propio camino de desarrollo.

En esta primera etapa de la adolescencia, las capacidades desarrolladas por la inteligencia son:

- "Pensamiento lógico: al descubrir esta facultad, el adolescente encuentra un gusto especial por la teorización, por lo que frecuentemente buscará enrolarse o propiciar discusiones.
- Soñar despierto: es una etapa en la que su fina sensibilidad lo hace más susceptible a los estímulos y el adolescente con gran faci

dad cae en el ensimismamiento y esto lo lleva a no comprender cual quier razón que se oponga a la suya.

- Subjetivismo: para el muchacho las cosas no son como son sino como él las desea. Ve la realidad desde la conveniencia personal y al mismo tiempo interpreta ésta como razón ; por lo que critica benévolutamente los propios actos y con dureza y rigidez el comportamiento adulto pues no coincide con la propia conveniencia" (41).

Pasada esta primera etapa, la estructura intelectual ya se ha consolidado lo suficiente para no perderse en cavilaciones inútiles, y permanecer muy cerca de la verdad. En este período, la inteligencia presenta las siguientes características según autores como Ketty Rico, Gerardo Castillo y Paloma Santa María:

- Autorreflexión: y con ella el descubrimiento del yo. El adolescente se presenta a sí mismo como otro mundo qué explorar más atractivo que el exterior.

- Pensamiento abstracto: con éste se hace posible el separar mentalmente lo que en la realidad forma una unidad indestructible, para finalizar considerando las cualidades del conjunto. Este tipo de pensamiento hace al adolescente un adulto en lo intelectual por lo que la única diferencia se dará a partir de ahora en la mayor experiencia acumulada por los mayores a lo largo de su vida. El pensamiento abstracto hace posible al joven la vida interior nacida de la capacidad para la introspección, para la reflexión, para el estudio de sí mismo.

- Percepción selectiva: el muchacho es capaz de polarizarla y dirigirla temáticamente. Cualquier medio al alcance le parece bueno para saciar su curiosidad, pero las cosas no son las que ve el adolescente porque no sabe o no quiere ser objetivo y se deja sugestionar por cualquiera en función de la admiración que despierte en él.

- Facultad imaginativa: con la llegada del pensamiento formal el adolescente puede evadirse de la realidad que lo ata al presente y regresar al pasado o adelantarse al porvenir, soñar e imaginar; la facultad imaginativa será la que le permita compensaciones para sus limitaciones reales o sentidas.

- Mayor reflexión y sentido crítico: la maduración mental se refleja en la consecución de un alto desarrollo de la capacidad intelectual; existe mayor reflexión y sentido crítico que en la fase anterior y gracias a estas capacidades se lleva a cabo en el adolescente la reconsideración de los valores, doctrinas religiosas, políticas o sociales que recibió de los mayores, y que ahora pone en tela de juicio al iniciar el proceso de búsqueda de su autonomía.

1.4 Desarrollo Social:

1.4.1 La amistad en la adolescencia.

El adolescente ante la tarea de encontrarse a sí mismo se da cuenta de que necesita abrirse, buscar al amigo en el que reconozca el ideal que lleva en sí mismo. Así intenta relacionarse con 'modelos' perfectamente definidos y tiende a parecerse a ellos física y psicológicamente. El adolescente percibe la amistad como un requisito vital, como un medio para lograr la necesaria convivencia y su adaptación a la sociedad; pero por lo mismo, estas relaciones son frágiles e inestables; cualquier motivo es suficiente para romper con ellas.

Al iniciarse la adolescencia el muchacho siente la necesidad de compartir sus angustias, temores, problemas, soledades, su inmadurez; apoyarse en otro. Al final de la adolescencia se abre al grupo, no tiene un amigo sino amigos y esta ocupación le prestará muchos beneficios.

"La amistad propiamente dicha no llegará hasta que surja la intimidad personal. El joven que arrastra una historia completamente suya porque ha logrado integrarla en su personalidad, se encuentra capacitado para valorar el 'tú', y sobre todo, la relación que deriva de ese encuentro. El conseguir ese afecto personal, limpio, desinteresado y recíproco que nace y se fortalece con el trato supone, por el simple hecho de haberlo alcanzado, un cierto grado de madurez" (42).

1.4.2 Autonomía en la selección de amigos.

El adolescente no aceptará que algún adulto -los padres, por ejemplo- interfieran en la selección de sus amigos y mucho menos que se les critique. Será necesario que su capacidad crítica se desarrolle para que él mismo se dé cuenta que juzgar a una persona sólo por su apariencia física brinda una base poco sólida para establecer una amistad; la organización y jerarquización de valores lo llevarán a buscar en los amigos aquellos caracteres que permitan una relación satisfactoria.

1.4.3 Cualidades que se desean en los amigos.

Dice E. Hurlock que existen dos factores por los cuales el adolescente revisa sus criterios para escoger amigos:

"El primero es un cambio en las necesidades sociales. En el período inicial de la adolescencia, los sentimientos de inseguridad en las situaciones sociales mueven al joven a seleccionar como amigos aque

llos cuyos intereses, valores y antecedentes son similares a los suyos. En la adolescencia final, los intereses heterosexuales hacen que el joven busque amigos que puedan ayudarlo a realizar adaptaciones satisfactorias con individuos del sexo opuesto. El segundo factor es el deseo de conformarse a las expectativas sociales. El que quiere que sus amigos le acepten sabe que debe adaptarse a las aspiraciones del grupo con el cual desea identificarse" (43).

1.4.4 Amigos del sexo opuesto.

"La tendencia se inicia hacia los 15 o 16 años en las chicas, y un año después en los varones. Al final de la adolescencia es habitual y normal que el joven tenga más amigos del sexo opuesto que del propio y que pase con ellos una proporción cada vez mayor de tiempo. Sin embargo, en toda edad, el adolescente desea contar con amistad de ambos sexos. Cuando unos y otras se interesan en miembros del sexo opuesto y se asocian con ellos en camarillas* y barras**, al mismo tiempo se forman opiniones definidas respecto de las cualidades que esperan en sus amigos. En razón de que la función que desempeñan las amistades del sexo opuesto es la de un compañero de juegos y no la de un confidente, la selección se hace según criterios distintos de los que prevalecen cuando se trata de amigos del mismo sexo. Las chicas gustan de los muchachos cuyas características admiran en los héroes cinematográficos o de ficción; los muchachos piensan en una chica ideal, que han construido según los patrones divulgados por los medios de comunicación masiva, y no en la chica típica"(44).

En el transcurso de la adolescencia el muchacho debe alcanzar la madurez correspondiente en el plano afectivo, de manera que sea capaz de aceptar el compromiso definitivo de su vocación (matrimonio o celibato), y ser responsable con las consecuencias de esta decisión.

1.5 Síntesis de otras crisis importantes en el desarrollo del adolescente:

Ketty Rico y Paloma Santa María mencionan como crisis características en el desarrollo de la adolescencia las de: autoridad, originalidad, identidad y adaptación.

(43) cfr., HURLOCK, E., op. cit., p. 133 y 134

(44) ibidem., p. 134 a 135

(*) CAMARILLAS: son pequeños conjuntos exclusivos compuestos de varios grupos de camaradas (compañeros y confidentes inseparables). Al principio se constituyen como grupos unisexuales, aunque más tarde los miembros de ambos sexos combinan sus respectivas camarillas.

(**) BARRAS: son 'grupos formados' que por lo general se componen de varias camarillas unidas por intereses y valores análogos.

1.5.1 Autoridad.

A los 15 años, más o menos, el joven comienza a tener una opinión de las cosas, a valorarlas, esto fomenta en él un sentimiento de mayor seguridad e independencia. Y al intentar confrontar esos criterios con los de sus mayores y ver que no coinciden o que además son rechazados, se cierra y opone a todo intento exterior de penetración. En su afán de custodiar su personalidad independiente se hace difícil una comunicación normal con él.

"El adolescente pide libertad para todo, quiere ser, como dice Laín Entralgo, 'gerente de sus propios actos, de su propia realidad'. Necesita sentir que se posee a sí mismo, que es capaz de gobernar su vida y no quiere integrarse a la sociedad por los cercos que le impone y por las injusticias que ve; injusticias que se enfrentan a su desarrollado idealismo. De aquí nace una rebeldía que, en el adolescente, es casi obligada" (45).

Las normas y todo lo que ha sido hasta este tiempo fundamento, es somtido a revisión, "Esta fase es muy dolorosa para los padres. Generalmente la crítica es más dura contra el progenitor del mismo sexo" (46). Momentáneamente la fe en la verdad se derrumba y en los pedestales vacíos de los ídolos de la infancia se coloca cualquier cosa que pueda satisfacer la inconformidad juvenil. Muchas veces es un amigo, otras, figuras del cine, la música o la literatura, o a veces, ni siquiera se encarna el ideal y son esquemas de vida y formas de pensamiento los que el adolescente venera.

Ninguna autoridad quiere aceptarse en esta edad; se quiere creer en la libertad. De la autoridad se teme que aceptando sus principios lleguen a ser principios del propio desarrollo.

1.5.2 Crisis de originalidad.

Como ya se revisó, en esta etapa de la vida existe el temor a perder la propia personalidad apenas descubierta. Esta situación trae como consecuencia el rechazo a la autoridad por miedo a no ser original. Esta situación se manifiesta en actitudes como "aceptar todo lo que vaya en contra de aquellos que fueron los principios tradicionales de su educación, también se externa en la forma de vestir, actuar o pensar que será aceptada por el joven cuando lo lleve a no quedar confundido en la masa" (47).

(45) RICO, K., op. cit., p. 134

(46) SANTA MARIA, P., op. cit., p. 49 a 50

(47) cfr., ibidem., p. 47

1.5.3 Crisis de identidad.

En su proceso de maduración, el joven pasa por una crisis de identidad; de una parte se considera diferente del niño que ha sido y, de otra, se ve distinto de aquellos con quienes convive; por ello ha de buscar su propia identidad.

"En el proceso se habrá roto primero con todo lo que le ha venido sirviendo con anterioridad, se habrá revelado contra sus padres, contra sus valores, contra su autoridad; después, como dice Debesse, se organizará la crisis en profundidad, gracias a su capacidad de reflexión y profundización; por fin logrará, si el desarrollo ha sido normal, su propia identidad, alcanzará la autonomía, se adaptará a la realidad y se integrará socialmente, todo ello dentro de ciertos grados. Pero cuando no se evoluciona normalmente se produce un estancamiento que suele traer consigo la asociabilidad, la delincuencia" (48).

1.5.4 Crisis de adaptación.

Los primeros años de la adolescencia se caracterizan por la irreflexión y por la irresponsabilidad ante las cosas y ante los acontecimientos. En la segunda adolescencia ya no cabe ni una ni otra. Tiene conciencia de que ser hombre es ser responsable, maduro. Por eso le crispera todo trato que le tome como niño. Sin embargo, esto, que a nivel de ideas está más o menos claro, no lo está tanto a nivel de actividades de vida. Entre lo que de hecho es y lo que debiera ser, hay todavía abierto un pozo. El problema se plantea al tener que superar esta distancia.

La vida exige esfuerzo, dureza, constancia, trabajo, rigor, lucha, ideal. La adquisición de los verdaderos valores cuesta mucho. Es una lucha titánica la que hay que mantener. No siempre se triunfa. Por eso, adaptarse a las exigencias de la vida es un problema, una importante dificultad en los adolescentes. Se dan cuenta de que corren el riesgo de no realizarse como hombres.

Además es frecuente que el ambiente no ayude en este proceso, por lo que "la generación joven acusa a la adulta de vivir un divorcio entre lo que dicen y hacen, de intentar guardar las apariencias, de hipocresía. Y su reacción en muchos casos ha sido el hacer lo que critican en los mayores, pero sin ocultarlo y sin predicar lo contrario, en aras de una falsa autenticidad" (49).

(48) RICO, K., op. cit., p. 130

(49) cfr., ibidem., p. 118

2. DIFERENCIAS GENERALES EN LOS RASGOS DEL DESARROLLO , ENTRE EL MUCHACHO Y LA MUCHACHA.

A continuación se presenta un breve resumen - a modo de ejemplos concretos - sobre las características que en cada una de las áreas de desarrollo -intelectual, social, afectiva, analizadas de forma general en páginas anteriores -, manifiestan los adolescentes en función del sexo.

Esta información la maneja principalmente J. Moragas en la obra que se encuentra citada en la bibliografía.

RASGO DEL DESARROLLO	MANIFESTACIONES EN EL MUCHACHO	MANIFESTACIONES EN LA MUCHACHA
Intelectual (crisis de autonomía, originalidad e identidad)	<ul style="list-style-type: none"> - Manifiesta su oposición principalmente a través de palabras e ideas: *alistarse ideológicamente al partido político, equipo de fútbol, tendencia política, gusto literario o musical distintos a los paternos. - Pone de relieve los errores del padre - Expresa entusiasmo por los tipos sociales y profesionales que realizan lo contrario a su padre. 	<ul style="list-style-type: none"> - Manifiesta su oposición a través de hechos y actitudes con los cuales vaya en contra de los gustos maternos: * corte de pelo, * forma de caminar y vestir, * deportes y hobbies - Pone de relieve los errores de la madre. - Se complace con mujeres que realizan un modelo de elegancia y sociabilidad distintos al de su madre.
Social:	<ul style="list-style-type: none"> - Ante la posibilidad de actividades organizadas para realizar 'x' tarea, ve con facilidad la conveniencia y posibilidad de su realización; aporta gran colaboración y tarda en desinteresarse y apartarse. 	<ul style="list-style-type: none"> - Ante la posibilidad de actividades organizadas para realizar 'x' tarea, opone obstáculos, aporta poca colaboración y pronto se desinteresa
-Amistades	<ul style="list-style-type: none"> - La ve como algo que saliendo de la propia intimidad se dirige hacia la intimidad de los otros para hacer una tregua. 	<ul style="list-style-type: none"> - Es algo que parte de los otros para penetrar en su intimidad, por lo que se halla más adentro del egoísmo.

3. SINTESIS DE LAS CARACTERISTICAS Y EXIGENCIAS DEL AMOR, LAS CUALES DEBERA CONOCER Y ASUMIR EL ADOLESCENTE.

A continuación se presenta una recopilación que resume las características del amor, manejadas por autores como: David Isaacs, García Hoz, Navarro de Ferrer y Karol Wojtyła.

3.1 Reciprocidad:

La reciprocidad obliga a pensar en un dar y en un recibir no con criterio de cantidad sino de calidad. En el amor de un hombre y una mujer la reciprocidad hará pensar en éste no como un amor de uno para el otro cuanto más bien, como algo que existe entre ellos. Esto sugiere que el amor no está ni en la mujer ni en el hombre sino que es único, que es algo que les ata.

3.2 Fecundidad:

Significa trascender al yo, al tú, y pasar al nosotros y al ellos. El elemento sexual juega un papel particular en la formación del amor de esposos. Las relaciones sexuales hacen que este amor -aún limitándose a una sola pareja- adquiera una intensidad específica. Y sólo así limitado, es como puede tanto más extenderse hacia nuevas personas que son el fruto natural del amor conyugal.

3.3 Fidelidad:

El tedio, contrariamente a la fidelidad, es uno de los índices más reveladores de la inmadurez del amor conyugal. Cuando los esposos se aburren se puede afirmar que el proyecto de vida en común comienza a estar en quiebra. La práctica de la fidelidad es consecuencia del esfuerzo en el área de las cosas pequeñas: evitar el 'fraude' en el amor, donde no puede haber ciertamente fraude pequeño. La fidelidad se constituye en el afán sostenido de lealtades pequeñas: la guarda del corazón sin concesiones afectivas, corporales, intelectuales.

3.4 Generosidad:

Consiste en actuar en favor de la persona amada con rectitud de intención, desinteresadamente, con alegría, sano amor de uno mismo, tomando en cuenta la utilidad y necesidad de la aportación para la otra persona, aunque cueste un esfuerzo.

3.5 Disponibilidad:

Marido y mujer han de estar disponibles para el amor en su radical sentido de olvido de uno mismo, que es la condición esencial para la entrega. Si cada uno se da poca importancia logrará fácilmente olvidarse de sí y entonces será ya del otro. Estará disponible para el 'tú'.

3.6 Incondicionalidad:

Es necesaria para amar a las personas con virtudes y defectos, recordando que siempre habrá, en el caso de la vida conyugal: incomprendimientos, dificultades ordinarias y contrariedades; pero si se tiene la virtud suficiente para aceptarlas sin quejas, el hogar permanece en paz y sigue marchando.

3.7 Totalidad:

Saber poner cabeza y corazón, para lo cual se hacen necesarias las siguientes actitudes:

- Previsión, tener visión de futuro.
- Realismo, para aceptar las dificultades como educativas y saber transformar los sueños privativos y evitar proyecciones personales.
- Paciencia, para saber dar tiempo al tiempo.
- Discernimiento, para distinguir lo esencial de lo accidental.
- Actividad, para tener constancia y saber poner el esfuerzo necesario y rectitud de intención.
- Flexibilidad, como el espíritu joven que se requiere para superar las dificultades y saber caminar con la categoría necesaria por el camino que se ha empezado a andar.

C A P I T U L O I I I

LOS PADRES Y LA EDUCACION PARA EL AMOR DE SUS HIJOS ADOLESCENTES

1. LA FAMILIA Y LA FORMACION DEL HOMBRE.

1.1 La familia como entidad educativa:

"La familia es la comunidad de límites más precisos y reducidos, dentro de la cual, normalmente, adviene el hombre a la existencia. Por eso, la familia constituye, normalmente también, el primer conjunto de estímulos educativos para la persona humana" (50).

Así como las condiciones anormales del embarazo y del nacimiento prematuro constituyen dificultades para el posterior desarrollo físico del hombre, las deficiencias en las condiciones familiares y la desvinculación prematura del organismo familiar traen consigo condiciones negativas que difícilmente pueden ser neutralizadas.

La satisfacción de las necesidades básicas del hombre, la de seguridad y dignidad, que hacen posible a su vez una comunicación fecunda con los otros, se alcanzan en la familia; en la familia real, donde se dan todas las manifestaciones de comprensión, cariño, cooperación y ayuda, pero donde también hay rivalidades, conflictos y riñas.

"Todas estas manifestaciones suaves y duras de la vida, se desarrollan en un ambiente profundamente cooperativo, en el que el ser humano va adquiriendo los elementos básicos para formar su criterio de la vida y va desarrollando igualmente los hábitos fundamentales de su voluntad para obrar de acuerdo con sus decisiones. En definitiva, va aprendiendo a vivir" (51).

(50) GARCIA HOZ, V., Principios de Pedagogía Sistemática, p. 453

(51) cfr., GARCIA HOZ, V., Familia, Sexo y Droga, p. 13

1.2 Derecho y deber de los padres a educar:

La familia, desde el punto de vista de la Sociología de la Educación, es el primer grupo en que el niño, por interacción social, recibe la primera educación. Tomás de Aquino, desde el punto de vista del Derecho Natural explica que:

"la inclinación natural del hombre a la procreación -que comparte con los animales pero que en el hombre, animal racional, se manifiesta de una manera inteligente- le lleva a no satisfacer la necesidad sexual y limitarse a la cría sino también a la educación de la prole que es una forma de continuar y terminar la generación de la vida, según el criterio de racionalidad que debe manifestar el hombre" (52).

1.2.1 Fundamento del título de autoridad de los padres en la educación de los hijos.

El título de la autoridad de los padres en la educación radica en la generación de los hijos. Si la autoridad y el poder de mando están fundados en el bien común de la sociedad, y ésta es asumida y ejercida por el que tiene a su cargo el cuidado de la comunidad, "la constitución en autoridad dentro de la familia radica en un título o causa que tiene fundamento en datos naturales: la paternidad de los padres" (53)

1.2.2 El objeto del derecho-deber de la familia a educar.

Aristóteles definió la familia como "comunidad instituida por la naturaleza para el cuidado de las necesidades de la vida cotidiana" (54). Los aspectos del cuidado que imparte a sus miembros, se pueden denominar en su conjunto, como dice Messner "educación familiar", que envuelve los estados materiales y espirituales. Es por tanto la familia, no sólo la célula de la sociedad en sentido biológico, sino en sentido moral y cultural. Son estos los diversos aspectos de la educación familiar:

- educación moral,
- religiosa,
- profesional,
- y formación general.

(52) DE AQUINO, T., apud., DIAZ GONZALEZ, T., El derecho a la Educación, p.150

(53) DIAZ GONZALEZ, T., op. cit., p. 151

(54) ARISTOTELES, apud., DIAZ GONZALEZ, T., op. cit., p. 151

- La educación moral y religiosa. Por la especial responsabilidad de los padres respecto a los hijos, estos dependen naturalmente de ellos, también en la educación espiritual.

Esta autoridad es reconocida en los siguientes documentos:

1. "Declaración Universal de los Derechos del Hombre", artículo 26, párrafo 3: los padres tendrán derecho preferente a escoger el tipo de educación que habrá de darse a sus hijos.
2. "Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales", artículo 13, párrafo 3: Los Estados partes en este tratado se comprometen a respetar la libertad de los padres, y en su caso de los tutores legales...de hacer que sus hijos o pupilos reciban la educación religiosa o moral que esté de acuerdo con sus propias convicciones.
3. "Código de Derecho Canónico", canon 1113: los padres tienen obligación gravísima de procurar la educación de sus hijos, tanto la religiosa y moral como la física y civil, y de proveer también a su bien temporal" (55).

- La formación general y profesional. La familia tiene por misión llevar al hombre que ha nacido en su seno, a la plena autonomía mediante la educación. Pero en esta tarea, "la familia no se basta a sí misma, por tanto, no sólo tiene derecho a educar donde pueda, sino también a buscar los medios necesarios concretos para la educación de los hijos, que estén conformados, en gran parte, por la totalidad de la sociedad y de sus necesidades"(56).

1.2.3 Características del derecho-deber de la familia a la educación.

1. "La familia tiene en cuanto a las otras sociedades, un orden de prioridad dictado por el Derecho Natural, ya que su derecho nace de la misma vida que transfiere el acto de la generación, y por ende, el derecho a educar para la vida.
2. En cuanto que este derecho-deber nace de la relación filiación-paternidad, y que por tanto, no ha sido concedido por ninguna autoridad, es un derecho nativo.
3. En cuanto que es ejercido por los padres es exclusivo. Cualidad que se aplica fundamentalmente a la formación moral y religiosa.
4. Es un derecho anterior al Estado, Iglesia, o cualquier otra sociedad, y por tanto, inalienable.
5. Es un derecho inviolable pero no despótico; se deduce del deber que tienen los padres de educar a los hijos y de respetar el orden moral y la moral objetiva.

(55) cfr., DIAZ GONZALEZ, T., op. cit., p. 156

(56) cfr., ibidem., p. 158

6. Según se pueda deducir del punto anterior, y de la concurrencia del bien común en la formación general y profesional, no sólo dictando metas, sino también proporcionando medios, se puede decir que en ese aspecto es un derecho preferente" (57).

1.3 Las características de la educación familiar:

De acuerdo con las características de la vida familiar puede considerarse como medio específico de la educación en este ámbito: la relación personal directa del educador y el educando.

Si se hace referencia a los aspectos que abarca la educación familiar, expuestos en párrafos anteriores, se deduce la necesidad de esta metodología.

Dentro del hogar cada uno es quien es, con sus posibilidades y limitaciones, y a diferencia de los demás ámbitos educativos, la familia es una sociedad coadyuvante y no competitiva; busca así el desarrollo de cada uno de sus miembros sin pretender la uniformidad en logros y metas a alcanzar.

1.4 La Iglesia, el Estado y la Escuela, como instituciones subsidiarias en la educación:

"La exigencia de orden natural de la comunidad para el hombre, es de carácter necesario en cuanto que la persona es siempre miembro de una familia, de un profesión, de un Estado, y en último término de la humanidad. Necesita de ellas para su perfección -educación-.

Todas las sociedades existen por razón de su propio fin -configurado de manera voluntaria o natural- y constituyen personas morales las cuales ostentan unos derechos en orden al cumplimiento del mismo...Existen comunidades fundamentalmente necesarias en educación: la familia, la Iglesia, y el Estado. Y entre las comunidades educativas institucionales u otras de carácter contingente está la escuela, los medios de comunicación social, los grupos profesionales" (58).

1.4.1 La Iglesia.

Es objeto propio de la enseñanza de la Iglesia la doctrina social, que define Guerry como "un conjunto de concepciones hechas de verdades, de principios y de valores que el magisterio vive y extrae de la ley natural y

(57) cfr., ibidem., p. 161 a 164

(58) cfr., ibidem., p. 113 a 115

de la Revelación, adaptándolo y aplicándolo a los problemas sociales de nuestro tiempo, con el fin de ayudar según la forma propia de la Iglesia, a los pueblos y a los gobernantes a organizar una sociedad más humana, más acorde con la voluntad de Dios sobre el mundo" (59).

1.4.2 El Estado.

"Al Estado compete aquel tipo de educación de los ciudadanos que ha ce posible que cumpla su fin -el bien común temporal- que es al mismo tiempo, el medio que hace posible realizar el fin de la persona en sociedad. Se trata de la educación cívica, política y militar, cuyo contenido se concreta en que: los ciudadanos conozcan las leyes, las estructuras sociales; siendo capaces de observar las normas sociales y participar en la vida de la sociedad y en la política, con inteligencia y con responsabilidad" (60).

1.4.3 La Escuela.

La escuela viene a completar la labor familiar actuando como eslabón intermedio entre ésta y la sociedad. Ha de ser una comunidad donde se aprenda a vivir socialmente, un centro formativo donde cada uno desarrolle su personalidad al máximo, y un testimonio auténtico de las manifestaciones -sociales, políticas, económicas, religiosas- que ocurren a su alrededor.

En su quehacer específico, la formación intelectual, se puede concluir que la Escuela es una institución subsidiaria que pudiera existir o no; pero en cuanto que acoge a los muchachos en el tránsito de la familia a la sociedad es una comunidad insustituible.

2. LA EDUCACION PARA EL AMOR EN EL AMBITO FAMILIAR.

2.1 El doble contenido de la educación sexual:

"En el campo de la educación sexual se puede distinguir el terreno de los conocimientos y el terreno de los hábitos. Esto quiere decir que una educación sexual completa comprenderá por una parte, la información adecuada para que los niños y los jóvenes, de acuerdo a su capacidad, vayan adquiriendo los conocimientos necesarios refe -

(59) GUERRY, apud., DIAZ GONZALEZ, T., op. cit., p. 134

(60) DIAZ GONZALEZ, T., op. cit., p. 174 y 175

rentes a estos asuntos; de otra parte, la formación de hábitos adecuados, especialmente relativos al régimen de vida y desarrollo de la fortaleza personal, que faciliten la ordenación del instinto sexual dentro de las exigencias de la dignidad total de la persona. En este segundo campo merece atención especial la formación de actitudes adecuadas frente a las personas de otro sexo" (61).

2.2 Finalidad de la educación sexual:

2.2.1 Finalidad.

El desenvolvimiento normal del niño, en todas sus etapas y en todos sus aspectos, es la finalidad fundamental del proceso educativo y, por tanto, el criterio único para decidir el cuánto, el qué y el cómo deba enseñarse el tema sexual. Y en ninguna otra materia importa tanto como en ésta tener un criterio claro y eficaz. En el terreno sexual el proceso educativo es tan delicado que una instrucción detallada y sin respeto para con el pudor infantil puede desviarle para siempre. Y el adolescente muy instruido sexualmente no suele ser el de una sexualidad mejor educada.

Esta absoluta subordinación de la instrucción a la educación sexual como criterio orientador, podrá evitar muchas de las contradicciones en que se suele incurrir.

Es útil y necesario que el niño y el adolescente conozcan en sus líneas generales las cosas sexuales; pero se reconoce a la vez que no son pocas las dificultades en cuanto a los medios que hayan de adoptarse, a fin de que no resulten nocivos para el alma infantil o juvenil. "Si al exponer estos temas se despierta la curiosidad en los chicos sobre aspectos relacionados con el proceso erótico, lo importante es satisfacer sus dudas sin descender a demasiados detalles, teniendo el criterio de que es más peligrosa la curiosidad no satisfecha" (62).

La denominada educación sexual debe llevar a cabo una función especialmente positiva. Se trata, sobre todo, de que en la más tierna edad del muchacho, se evite todo lo que pueda inculcarle un concepto de la vida sexual que contraste con la realidad, más de lo que tolera su fantasía, naturalmente pura. No crear supersticiones. En otros términos: no se debe insistir cerca de los muchachos con ostentación y mucho menos instruirles exprofeso sobre las co

(61) GARCIA HOZ, V., Familia, Sexo y Droga, p. 99 y 100

(62) cfr., BARNES, D., La educación de la Adolescencia, p. 179

sas sexuales como una revelación; pero por otra parte, no se debe tampoco en estos casos hablar de ellas libremente en su presencia. Es preciso evitar que los niños conciban lo relativo a los sexos como algo innatural o sobrenatural. Unicamente así, gradualmente, sin brusquedades ni rápidas transiciones, se acostumbrarán a ver en el fenómeno sexual un hecho comprendido en las leyes generales de la vida; y sólo así, también se ahorrarán en lo futuro ásperas y dolorosas luchas internas. El conocimiento sexual debe incorporarse armónicamente a los conocimientos generales del mundo.

La misión del educador ante la adolescencia es delicada y decisiva. Se trata de guiar los primeros pasos del hombre por la vida adulta y por el mundo social. Y dentro de este proceso educativo, se plantea como complicándolo y aumentando la responsabilidad, la agudización del problema social, del impetu del sexo. "Pero sólo dentro de la educación integral de la adolescencia se encontrará posible solución. Sólo la unificación e iluminación de la conciencia y en el dominio que así logre ésta sobre el mundo y sobre la conducta propia, se encontrará el posible freno y cauce espiritual para el instinto sexual como para todos los instintos e impulsos primigenios" (63).

Si se desea esquematizar, los fines de la educación sexual son los siguientes:

-crear una conciencia recta de los fenómenos sexuales, que han de vincularse a la maduración de la vida humana, a la idea del amor verdadero, a la idea de la familia, de procreación;

-crear la conciencia de que el orden sexual consiste en someter los impulsos sexuales a las normas de la vida humana, fortaleciendo la idea clara de que cuando el impulso sexual sigue su capricho y exigencia particular, tiraniza al hombre y le rebaja;

-orientar positivamente a la juventud, en su lucha por la castidad propia del estado de cada uno;

-ayudar eficazmente para responder al llamado de Dios, en el caso que lo haya, hacia un tipo de vida de perfecta castidad;

-educar el pudor, el cual será contrapeso de una actitud puramente naturalista frente al hecho de la sexualidad.

2.2.2 Los educadores por derecho.

No tratándose de una enseñanza 'científica' sino de una enseñanza y orientación relativas a la esfera personal del muchacho, la responsabilidad de la educación sexual corresponde en primer lugar a los padres; secundariamente han de colaborar en ella el tutor, los profesores. Pero, hay que repetir, la primera responsabilidad está en los padres. De aquí la necesidad de que se preparen para la instrucción sexual de los niños, uniendo la verdad con la delicadeza, y para el diálogo personal con sus hijos acerca de las dificultades que en este terreno puedan presentárseles.

Quizá pudiera indicarse que cuando los hijos entran en la adolescencia y se encuentran con problemas propios de esta edad, lo más adecuado es que la madre hable con la hija y el padre con los hijos.

Aún cuando no se descarte la intervención del tutor y de los profesores, en todo caso la conversación sobre estos problemas ha de ser siempre personal. Quizá se pudiera pensar en una acción en grupo cuando se trate de ideas y orientaciones generales que puedan ser aplicables a la vida sexual.

"Es en la familia donde surgen numerosas ocasiones para entablar el diálogo sobre distintos temas relacionados con el sexo y la afectividad -la llegada de un nuevo hijo, el desarrollo del niño en el seno de su madre, la maduración del sexo en la pubertad, la atracción de los adolescentes hacia amigos y conocidos de distinto sexo, el noviazgo de algún hermano, la boda de amigos y familiares, etc.- son momentos oportunos para conversar sobre el tema y educar gradual y personalmente a cada hijo en un clima natural, lleno de afecto y confianza, con el ejemplo vivo de lo que la vocación al amor entraña de alegría y también de renuncia a todo egoísmo y el necesario desarrollo de la fortaleza y de la voluntad" (64).

Dice al respecto Escrivá de Balaguer:

"Que sean los padres los que den a conocer a sus hijos el origen de la vida, de un modo gradual, acomodándose a su mentalidad y a su capacidad de comprender, anticipándose ligeramente a su natural curiosidad, hay que evitar que rodeen de malicia esta materia, que aprendan algo -que en sí mismo es noble y bueno- de una mala confianza de un amigo o de una amiga" (65).

(64) JORDAN, E., La educación para el amor humano, p. 17

(65) DE BALAGUER, J. Ma., apud., JORDAN, E., op. cit., p. 18

Es en la familia también donde los menores asimilan los valores morales de sus actos y van adquiriendo la formación de la conciencia.

Conviene no desaprovechar ninguno de esos momentos para que de manera gradual y acomodándose a su mentalidad y a su capacidad de comprender, ir dando la conveniente educación sexual a los hijos.

2.2.3 La Instrucción sexual, información obsesiva y educación sexual.

Quizá el punto más delicado y que resulta más difícil a los padres es el de dar a sus hijos una formación clara de los hechos sexuales.

"Esta dificultad se explica por el peso de una tradición a veces de formada y también por el pudor natural con que estos temas requieren ser tratados. No obstante es menester que los padres tomen sobre sí esta responsabilidad para no faltar a un deber o también -aunque parezca extraño- para asegurarse más fuertemente la unión a sus hijos" (66).

Ya se ha dicho repetidamente que la información sobre los fenómenos sexuales de la vida, debe irse dando paulatinamente a lo largo de la niñez y de la adolescencia.

La enseñanza se hará en particular a través de conversaciones adecuadas.

A la pregunta ¿qué es instrucción sexual?, Barnes responde diciendo que es: "la enseñanza de la función reproductora hecha con el mismo espíritu de información fría y objetiva que la de cualquier otra función fisiológica" (67). Así como nadie necesita aprender a respirar, mirar, comer, andar, porque son actos instintivos que el ser humano va realizando poco a poco a medida que se desarrolla su organismo; para realizar actos sexuales no es necesaria una enseñanza especial. La enseñanza se necesita para hacerse cargo de la trascendencia social, moral, religiosa de la sexualidad.

Por supuesto que la información necesariamente tiene que referirse a fenómenos biológicos; pero la instrucción será verdaderamente educativa "cuando la conversación sobre estos temas se marque en una visión amplia, ética y religiosa, que abarque la vida entera del hombre" (68).

Por lo que se refiere a la enseñanza o información sexual se ha ido, desde una obsesión por no decir nada, a una información obsesiva. Por todo esto,

(66) GARCIA HOZ, V., Familia, Sexo y Droga, p. 100

(67) BARNES, D., op. cit., p. 191

(68) GARCIA HOZ, V., Familia, Sexo y Droga, p. 101

el verdadero educador sabe la sobriedad, el tacto que debe poner en esa ins -
trucción sexual; evitando la hipocresía, las metáforas y las alusiones indis -
cretas.

Ketty Rico enumera los nueve criterios generales a seguir cuando se da
educación sexual: "oportuna, personal, valoración del sexo, en la libertad,
permanente, delicada y discreta, formativa además de informativa, con visión
sobrenatural, con naturalidad" (69). Y al hablar de naturalidad en esta ins -
trucción significa que si la sexualidad humana es un elemento de la naturale -
za humana, no hay por qué considerarla como un tabú; y simultáneamente, si el
pudor es algo propio de la naturaleza humana, no hay por qué destruirlo.

"Si toda educación tiene su punto de apoyo en una enseñanza, la enseñan -
za no es nunca una educación completa. Necesita ser completada por el esfuer -
zo personal, por la lucha" (70). Esto es especialmente cierto en lo relati -
vo a la llamada educación sexual. La ordenación de la sexualidad no se reali -
za sin esfuerzo, que a veces tiene que ser heroico. Esto vale principalmente
para la juventud, en la cual la fuerza de las tendencias sexuales y la poca
madurez de la personalidad joven exigen una lucha más rigurosa. Por otra par -
te, la juventud es también la época más adecuada para entender la vida como
lucha, para despreciar la comodidad. Fortalecer en la juventud la convenien -
cia de que una vida humana sólo se realiza a través de la lucha, es poner
uno de los fundamentos más firmes para la educación en el aspecto sexual.

2.3 Finalidad de la educación para el amor:

2.3.1 Finalidad.

El amor personal en desarrollo consiste en un proceso de mejora en re -
lación al binomio dar-recibir. La educación para el amor consiste en mejorar
la capacidad de dar y la capacidad de recibir.

El amor implica darse y hace referencia a una relación interpersonal.
"El verdadero amor, que se manifiesta en darse...aspira por radical exigencia
a la correspondencia del amado, a recibir de él su propia donación" (71),
pero debe destacarse la radical primacía del dar. Querer recibir antes de dar
es invertir la dinámica del amor, "y lo degenera hacia posiciones egoístas: no
hay salida de sí, no hay entrega, no hay riesgo, sino egocentrismo y, por tan -
to, utilización del otro rebajándolo de persona a cosa" (72). Es la muerte
del amor.

(69) cfr., RICO, K., op.cit., p. 245

(70) GARCIA HOZ, V., Familia, Sexo y Droga, p. 86

(71) RODRIGUEZ, P., Sobre el amor y la correspondencia al amor, p. 96

(72) RODRIGUEZ, P., op. cit., p. 97

En el interior de cada persona se enfrentan afán de dominio y afán de servicio. El amor exige que, en esta lucha personal, triunfe el afán de servicio. Sin esta actitud de servicio ya no hay propiamente amor, en tal caso se aman cosas o se aman personas 'cosificándolas'. Y quienes aman de este modo se vuelven esclavos: "esclavos de la materia, del dinero, del sexo, de sus intereses mezquinos, de su pasión dominante" (73). Y el verdadero amor es privativo de seres libres.

La educación para el amor de la que se viene hablando, para que sea tal tendrá que referirse, por tanto, al amor verdadero, auténtico, ordenado, genuino, o no habrá verdadera educación.

En esta educación se pueden observar dos finalidades muy concretas: enseñar a decidir y enseñar a servir, que van íntimamente ligadas con una educación de la libertad.

-Decisión. En todo amor hay una elección o una aceptación. Ambas suponen una decisión: la decisión de querer, de amar. "Sin una decisión no hay amor de ser libre, habrá un dejarse, pero no un verdadero darse; habrá una reacción o un sometimiento pasivo o una preferencia ajena o una coacción, pero no una verdadera entrega" (74).

Como ya se ha revisado, existe actualmente una tendencia a considerar el amor -y sus manifestaciones- como pura espontaneidad, sin la responsabilidad de ser libre respecto de las consecuencias -para sí y para otros- de sus actos libres. Por eso es tan importante enseñar hoy que amor y libertad no pueden separarse, porque no es posible amar sin libertad.

Amor y libertad coinciden en la decisión, pues ésta es esencial para la actualización de ambos. Enseñar a decidir es, por ello, una cuestión central en la educación para el amor. Este aprendizaje supone tener ocasión de tomar decisiones, para un mayor autodomínio, para un mejor servicio. Para el desarrollo de la propia autonomía y responsabilidad, por una parte; para el desarrollo de la capacidad de dar y recibir, por la otra.

- Servicio. En toda decisión deberá haber disposiciones y consecuencias de servicio. Sin estas disposiciones no se actualizan la libertad ni el amor.

(73) TORRELLO, J. B., Psicología Abierta, p. 99

(74) TORRELLO, J. B., op. cit., p. 98

Cuando no hay actitud de servicio, como se veía antes se aman cosas -en lugar de usarlas- o se aman personas 'cosificándolas' -es decir, se usan-: es un amor que esclaviza.

"La calidad del servicio vendrá dada por el grado de libertad y amor con que se sirva. Podría expresarse así: servir por amor y con verdadero señorío.

Por esto, porque la libertad genuina es fruto de la decisión de servir y alcanza su máximo desarrollo y esplendor en las áreas vitales de la fe y el amor" (75), la educación de la libertad y la educación para el amor requiere enseñar a servir: acostumbrar a hacer libremente algo por los demás, poniendo mucho cariño en esos detalles de servicio.

2.3.2 Educadores y contenidos de la educación para el amor.

-El amor en la vida familiar: el ejemplo de los padres. Muchas veces las deficiencias en la educación proceden de que los padres no han cuidado debidamente el ambiente familiar. Es muy cómodo creer que se ha cumplido con el deber de educar a los hijos enviándolos a un colegio. Los padres son los primeros educadores, y esta educación han de realizarla a través de su actuación, que no permite delegaciones; de su ejemplo, del ambiente familiar que ellos se encargarán de crear. Los colegios son ayuda en esta tarea y, a veces, muy valiosa.

Es también un error que se da con frecuencia, creer que para educar es suficiente dar a los hijos unas normas de actuación y que con eso basta. Educar sería, de este modo, muy sencillo y cómodo, pero la educación es algo mucho más complejo y precisa de una actividad mayor por parte del educador, y, precisamente dentro de esa actividad, está incluido el cuidado del ambiente, que educa sin hablar, y el ejercitar a los hijos en muchas virtudes. Los padres deben ser conscientes de que lo son las veinticuatro horas del día y que su ejemplo es un arma de eficacia extraordinaria para conseguir la adaptación a la vida por parte de los hijos.

"En la vida familiar se ve con claridad cómo el amor ha sido puesto por la Naturaleza, sin que el hombre haya intervenido en absoluto para ello. Los padres aman naturalmente a los hijos, los hijos a-

aman a los padres y esto porque sí, con anterioridad a toda preocupación egoísta. Pero este amor, aún siendo algo connatural a la persona y a la vida humana, se agostarí y llegaría a morir si los padres no se preocuparan de cultivarlo. Y el cuidado del amor consiste en dedicarse efectivamente, de hecho, con obras, al servicio de la persona amada.

Vale la pena considerar que la vida familiar tiene como base no el amor de los padres a los hijos, sino el amor matrimonial, el amor de los esposos entre sí. Pues bien, en la acción educativa de los hijos precisamente, el amor matrimonial es la condición indispensable para que cualquier estímulo educativo de la vida familiar alcance la eficacia debida.

El niño, y más tarde el muchacho y el joven, adquieren su propia visión del mundo y la sociedad, teniendo como elementos primarios lo que han visto en esa pequeña y cerrada sociedad que es la familia" (76).

Algunos de los aspectos que los padres deben vivir y que serán la base sobre la que se apoye primordialmente la educación para el amor son:

- estabilidad emocional,
- generosidad,
- sinceridad,
- pudor,
- sentido de la propia insuficiencia.

El ejemplo que den los mayores en estos aspectos será la condición por la cual se podrá después hablarles a los hijos de lo que es realmente el amor.

- Estabilidad emocional. La comunidad familiar se caracteriza por constituir el ambiente más adecuado para el desarrollo de la vida afectiva.

El rasgo de la estabilidad emocional en los padres consistirá en que éstos se preocupen por adquirir constancia y coherencia en sus reacciones frente a los objetos y situaciones. De tal forma que los hijos sepan a qué atenerse frente a las reacciones emotivas de los padres.

"La madurez emocional implica doble capacidad: la de emocionarse ante una situación que justifica la emoción y la de dominar las reacciones emotivas desorbitadas. La adquisición de la madurez emocional de aquellos que son mirados como educadores y especialmente los padres, determina fuertemente la adquisición de la madurez emo

tiva por parte de los hijos. Todas las manifestaciones familiares en ocasiones grotescas y a veces trágicas, en las cuales los padres dan el triste espectáculo de no saber dominarse ante determinada situación, son otros tantos estímulos negativos que influyen, tal vez con mucha gravedad, en la educación de los hijos.

Una de las más preciadas conquistas de la educación es el dominio de sí mismo; la madurez y estabilidad emocional son unas de sus expresiones más claras. En ellas hay un elemento biológico con el que todo hombre ha de contar; más sobre todos los factores físicos está la voluntad que tiene poder para controlarlos. Sin embargo, el dominio de la voluntad sobre las reacciones espontáneas no se alcanza sino tras esfuerzos continuos, que los padres no tienen por qué esperar en sus hijos si estos no ven en aquellos una personalidad equilibrada" (77).

- Generosidad. La generosidad es parte de los rasgos fundamentales que ha de tener cualquier educador. Es la virtud de aquellos que encuentran la mejor retribución en el dar. La persona generosa sabe dar cariño, comprensión, ayudas materiales, y no busca en cambio que la quieran, la comprendan, la ayuden. Da y se olvida que ha dado, ha comprendido que es mejor dar que recibir.

"El dar ensancha el corazón, y lo hace más joven, con más capacidad de amar. El egoísmo empujénece, hace el propio horizonte más pequeño. La persona cuanto más da, más se enriquece interiormente" (78).

La generosidad como virtud, permite transferir la posibilidad radical de amar en unos actos de servicio; sin ella el vivir del hombre terminaría en el aislamiento y soledad insoportables.

"Existen dos formas de generosidad para que ésta sea completa: la que consiste en la entrega de cosas, y la más difícil de realizar, la entrega de sí mismo" (79).

En lo referente a las posesiones tangibles, dinero y objetos, es evidente que se puede dar, regalar, prestar, etc. Sin embargo la generosidad no consiste en dar lo que sobra o dar sin tomar en cuenta la necesidad de las otras personas.

Tampoco consiste en dar objetos tangibles como un mal menor; para no tener que molestarse en dar algo que cueste mayor esfuerzo. Ejemplo de esto sería el padre que se preocupa del bienestar material de sus hijos, de que se diviertan, como compensación por no pasar tiempo con ellos.

En lo referente a la entrega de uno mismo, se puede ser generoso al estar dispuesto a esforzarse para hacer la vida agradable a los demás y entre - gar el propio tiempo.

(77) cfr., GARCIA HOZ, V., op. cit., p. 27

(78) cfr., FERNANDEZ CARVAJAL, F., Antología de Textos, p. 742

(79) cfr., GARCIA HOZ, V., Familia, Sexo y Droga, p. 23 y 24

- Sinceridad. Dice David Isaacs que la sinceridad "manifiesta si es conveniente, a la persona idónea y en el momento adecuado, lo que ha hecho, lo que ha visto, lo que piensa, lo que siente, etc.; con claridad respecto a su situación personal o a la de los demás" (80).

Es sincero aquel que conociendo su condición, sus cualidades y defectos, los reconoce y se comporta consecuentemente. Esta virtud, pues, está íntimamente ligada con la verdad y regulada por la caridad y la prudencia.

En la actualidad una de las desviaciones en la sinceridad más frecuentes es el 'exceso', consecuencia de no tomar en cuenta los aspectos de la anterior definición: 'si es conveniente', 'a la persona idónea', y 'en el momento adecuado'. Se encuentran así personas que parece como que llevan la intimidad en la palma de la mano, en una especie de exhibicionismo de sus afectos, emociones, de sus ideas sobre los temas más delicados; personas que confunden la sinceridad con esta actitud de incontinencia y de falta de inhibición.

Por otra parte, a los hombres muchas veces les da miedo la verdad, porque es exigente, se prefiere entonces el disimulo; el pequeño engaño, o la mentira. Otras veces se le cambia el nombre a las cosas para que no resulte escandaloso el decir la verdad como es.

Si se acepta que la formación para la verdad es una de las manifestaciones más excelsas de la educación, se inferirá la necesidad que los padres tienen de vivir con sinceridad, de que su conducta sea limpia, transparente, sincera.

"Para las relaciones sociales externas es posible que en ocasiones sirva la máscara que a veces las personas se suelen colocar; pero en la vida familiar, la máscara deja muchas grietas por las que se asoma la autenticidad personal, que si suele a veces disimularse tras de una palabra o un gesto convencional, se deja, sin embargo, captar por una especie de sexto sentido que los seres poco desarrollados tienen y que les permite conocer por intuición lo que a la observación continuada de muchos adultos se escapa" (81).

Si los padres viven en un ambiente de mentira y de simulación en sus re-

(80) ISAACS, D., La educación de las virtudes humanas, tomo I, p. 205

(81) cfr., GARCIA HOZ, V., Familia, Sexo y Droga, p. 33

laciones sociales, familiares, etc., difícilmente pueden aspirar a que sus hijos vivan la verdad.

- Pudor. El pudor es la virtud por la cual la persona "reconoce el valor de su intimidad y respeta la de los demás. Mantiene su intimidad cubierta a los extraños, rechazando lo que puede dañarla, y la descubre únicamente en circunstancias que sirvan para la mejora personal o ajena" (82).

Existen tres ámbitos en los cuales debe manifestarse el pudor: la vivienda, el vestido y el lenguaje.

En el primer aspecto es claro que los padres deben permitir y respetar el que sus hijos tengan un espacio dentro del hogar en el cual pueden vivir su propia intimidad y realizar aquellas cosas que le son propias y personales.

En lo referente al vestido "el pudor en cubrir el propio cuerpo significa que éste se tiene en posesión, que no está a disposición de nadie más que de uno mismo, que no está dispuesto a compartirlo con todo el mundo y que, por consiguiente, se está en condiciones de entregarlo a una persona o de no entregarlo a nadie" (83). Se dificulta el pudor en dicho ámbito ya que la moda en muchas ocasiones tiende a ir en contra de este sentimiento de noble reserva. Mucho dependerá de la actitud de los padres frente a las modas: adoptarlas o fomentarlas en los hijos, no cuidar el pudor en la misma vida familiar, etc., es no tener clara la importancia y trascendencia de esta virtud que se va aprendiendo a través de pequeños detalles de la vida familiar.

El pudor en las palabras, nace, crece y se desarrolla cuando en la familia se utiliza un lenguaje decoroso. Aquí esta virtud se relaciona con la sinceridad y se manifiesta en el "callar ante extraños las propias intimidades y mantener a cubierto de la curiosidad ajena no sólo los problemas sino también las emociones, sentimientos, y estados de ánimo que constituyan la trama de la vida afectiva de cada uno " (84).

Por otra parte si se manifiestan los padres dispuestos a satisfacer la curiosidad del niño respecto de la vida sexual en un ambiente de sinceridad y confianza, no es difícil que los hijos adquieran la idea de que nadie les va a decir mejor que sus padres lo que quieren saber.

(82) ISAACS, D., op. cit., tomo I, p. 223

(83) CHOZA, J., La supresión del pudor, p. 24 y 25

(84) cfr., ISAACS, D., op. cit., tomo I, p. 233

Dentro de ese sentimiento general del pudor se ofrece como un aspecto suyo el pudor sexual, el sentimiento de que el sexo pertenece a ese reino de la intimidad. Por tanto, se debe ir en contra de toda expresión sexual fuera del ámbito del amor conyugal, y de la intimidad de los esposos, de manera que no se hiera el pudor de los hijos por tener que presenciar la ausencia de esta virtud en los padres.

- Sentido de la propia insuficiencia. Esta actitud es parte de la virtud de la humildad, la cual consiste en "reconocer las propias insuficiencias, cualidades y capacidades, que se aprovechan para obrar el bien sin llamar la atención ni requerir el aplauso ajeno" (85).

La educación tiene limitaciones debidas a las características personales de cada hombre. Pero igualmente hay limitaciones debidas al ambiente y cuya acción es insistente y continúa. Y en última instancia, la libertad humana supone también limitaciones a los estímulos educativos que vienen de fuera. Los padres han de pensar que, pretender formar a una persona en forma absoluta y segura, es pretender lo imposible. Esto los debe llevar a esforzarse por utilizar todos los medios y todas las energías posibles sin desanimarse por ningún fracaso parcial, estando dispuestos a trabajar sin dejarse llevar por el desánimo.

2.3.3 La cooperación con los padres de otras enseñanzas en la tarea de educar para el amor.

En todo proceso educativo, la escuela y los educadores tienen una misión subsidiaria. Actúan por delegación de la familia y deben ser colaboradores que realizan su tarea en perfecta armonía con el tipo de educación que los padres desean para sus hijos.

Siendo esto así para todo tipo de enseñanza, lo es de manera especial para la educación afectivo-sexual que afecta a toda la persona.

La formación afectivo-sexual no consiste en una instrucción sobre el comportamiento fisiológico de los órganos sexuales, ni en transmitir unos conocimientos teóricos de un programa establecido. Se trata, por el contrario, de "conseguir la maduración afectiva del alumno para que llegue a ser dueño de sí mismo y sepa comportarse en sus relaciones con los demás" (86).

(85) cfr., ibidem., tomo II, p. 167

(86) JORDAN, E. op. cit., p. 23

Al educador que vaya a actuar de acuerdo con la familia en la educación sexual de los alumnos se le pide una serie de cualidades que no son fáciles de reunir por cualquier miembro de la comunidad escolar. Además de "recto juicio, principios morales, ..., sentido de responsabilidad, competencia profesional, madurez afectiva y pudor, se exige que tenga una sensibilidad exquisita para orientar al niño y al adolescente sobre las características del amor humano y el origen de la vida" (87).

Sólo teniendo una gran seguridad sobre estos aspectos podrán aceptar la colaboración de los profesores en este terreno. Y si en el centro escolar se estableciera la educación sexual, los padres deberán considerar los siguientes puntos como condicionantes para la permanencia del hijo en dicha escuela:

- Que no sea obligatoria.
- Que la escuela respete las indicaciones éticas de los padres, de modo que se complementen las enseñanzas de unos y otros.
- Que haya una coordinación eficaz entre padres y profesores.
- Que la educación sexual no se reduzca a simple información sexual, sino que forme parte de la educación integral que debe recibir el alumno.
- Que se considere la educación sexual como un aspecto destacado, pero no el único ni el más importante en la educación.
- Que se tenga en cuenta la gradualidad, en conformidad con las diversas edades y situaciones.
- Que no se imparta de modo masivo, sino que se respeten al máximo las características individuales de cada uno de los alumnos.

Se puede afirmar que son pocas las escuelas capacitadas para dar una educación sexual que tenga los requisitos indispensables para no perjudicar a los alumnos en su desarrollo psicofísico; los padres, deberán por tanto, actuar en consecuencia.

Tal vez las personas más adecuadas del centro escolar para colaborar en la educación sexual de los hijos con la familia son los tutores.

También puede ser beneficiosa la ayuda de ciertas personas especializadas para tratar casos que presentan algún problema particular como la masturbación y la homosexualidad.

3. CONDICIONES QUE SE REQUIEREN EN LA TAREA DE LA EDUCACION PARA EL AMOR DEL HIJO ADOLESCENTE.

3.1 Conocer al hijo adolescente:

"Se comprende, pero no puede justificarse que los padres prefieran ignorar los problemas de sus hijos, porque así les complican menos la vida. Sólo cuando se da la fricción se toman medidas, que a veces son tardías y también ineficaces. No hay que tender a dar solución a un problema concreto, no basta" (88).

Las relaciones padre-hijos han de basarse en el amor y este amor es el que llevará consigo el conocimiento de los hijos, ya que como se sabe no hay amor sin conocimiento. Surge la pregunta ¿conocen realmente los padres a sus hijos?; y el conocimiento al que se alude trae consigo relación, trato, diálogo, saber escuchar, lo cual exige mucho tiempo y dedicación a la familia. Para poder educar al adolescente ésta será la condición: conocerles.

Conocer al hijo adolescente, en una etapa en la que éste no tiene una personalidad más o menos definida, sino que se está descubriendo a sí mismo, es tarea difícil; sin embargo, es papel de los padres ayudar al chico en este proceso.

La eficacia de la ayuda dependerá en mucho del esfuerzo de los padres por comprender al hijo y captar con objetividad sus necesidades, para así poder servirle en un clima de intimidad, afecto y exigencia-comprensiva.

3.2 Conocer el ambiente en el que el hijo se desenvuelve:

Los padres han de tomar en cuenta como factor importante en la educación de sus hijos el entorno en el que se desarrollan estos de manera que puedan contrarrestar las influencias nocivas y favorecer aquellas otras que contribuyen positivamente en la formación de los adolescentes.

La juventud está mucho más informada que en cualquier otra época, sin embargo, gran parte de esta información explota los puntos débiles de la personalidad adolescente: deseo de evasión, sugestionabilidad, carga emocional, escaso autodominio de la imaginación, de la voluntad, de los impulsos y de deseos inmediatos. El problema del joven es que al no tener una pauta de refe-

(88) RICO, K., op. cit., p. 108

rencia que le ayude a jerarquizar, valorar y juzgar lo que llega a sus sentidos y estando acostumbrado a una actitud pasiva frente a la información que recibe, ha obtenido como consecuencia muchos conocimientos, pero superficiales.

Asimismo, el adolescente actual es parte de una sociedad que ha ido cambiando vertiginosamente; cambios que al influir no sólo en los aspectos científicos y tecnológicos, sino también en los valores morales y espirituales han provocado en el joven una situación de inseguridad acerca de aquello por lo que vale la pena vivir y dar la vida.

"Como consecuencia de esta situación el adolescente de hoy está en mayor conflicto con la sociedad y con la generación anterior. Manifiesta menos conformidad a las exigencias de la autoridad y exige más independencia. En muchos casos está en rebelión abierta con las exigencias y costumbres de la sociedad. Comparado con los adolescentes de la generación anterior se aleja del hogar hacia la incierta seguridad del grupo de amigos" (89).

Como ya se ha dicho, la actitud de los padres ante el ambiente ha de ser de dirección y apertura, en la línea de formar a los hijos en la responsabilidad. Pensando que es difícil prohibir y muchas veces evitar que los adolescentes asistan a determinados espectáculos, vean programas de TV, lean revistas, libros, etc., en los que no todo vaya de acuerdo con las normas de moralidad objetiva; es de primordial importancia que adquieran criterios firmes sobre el bien y el mal y adopten una conducta coherente, o al menos, si optan por la errónea, la reconozcan como tal y acepten con responsabilidad las consecuencias de sus actos libres.

CAPITULO IV

LAS FUNCIONES DE LA INSTITUCION DE ENSEÑANZA DEL NIVEL MEDIO SUPERIOR EN LA FORMACION DE LOS ADOLESCENTES

1. LA MISION DE LA INSTITUCION ESCOLAR.

1.1 La escuela como institución eminentemente educativa:

"A la escuela se le considera como aquella institución que siendo especialmente educativa es el marco donde se materializan las teorías de la educación: tiene una función condensadora y seleccionadora de las distintas influencias que transmitirá al educando; dichas influencias provienen tanto de la familia, por cuya delegación actúa, y del Estado, que la reconoce y supervisa, así como de todos aquellos elementos que integran la institución misma: alumnos y maestros" (90).

Siendo colaboradora en la tarea educativa, la escuela completa la labor familiar actuando como eslabón intermedio entre ésta y la sociedad. Ha de ser una comunidad donde se aprenda a vivir socialmente, un centro formativo donde cada uno desarrolle su personalidad al máximo de posibilidades y un testimonio auténtico de las manifestaciones sociales, económicas, políticas, religiosas, etc., que ocurren a su alrededor, en cuanto que la escuela no puede estar vuelta de espaldas a las realidades de su país o del mundo en general pues la "educación no se da en abstracto, en un mundo ideal, platónico, sino que es una tarea extraordinariamente comprometida" (91).

1.2 Buscar la calidad en la educación escolar:

Aunque el aspecto cuantitativo puede considerarse como condicionante para que una acción educativa sea eficaz 'el derecho a la educación' no exige solamente una determinada cantidad, sino también, y sobre todo, una determinada calidad.

El término calidad engloba tres factores:

1. Integridad: porque se incluyen todos los aspectos necesarios para el

(90) cfr., FERRANDEZ-SARRAMONA, La Educación, p. 186

(91) FULLAT, O., apud., FERRANDEZ-SARRAMONA, op. cit., p. 188

completo desarrollo humano.

2. Coherencia: pues es necesario que cada uno de los elementos del proceso enseñanza-aprendizaje tenga el lugar e importancia correspondiente a su papel en la vida humana, de manera que se refuercen y consoliden entre sí para lograr la unidad de la educación.

3. Eficacia: que se da cuando todos los elementos cumplen adecuadamente con su función para lograr así alcanzar el fin de la acción educativa.

Se podrá decir que una educación es de 'calidad' cuando ésta reúna las tres características mencionadas.

2. LA FORMACION ETICA Y LA EDUCACION PARA EL AMOR.

2.1 Unidad de la vida humana y unidad del proceso educativo:

"En tanto que preparación para la vida, la educación tiene que atender a la capacitación del hombre para resolver la enorme cantidad de problemas, pequeños y grandes, que la vida plantea sin perder el carácter unitario de la existencia personal de cada ser humano. Las distintas manifestaciones de la vida a través de las cuales el hombre va a encontrar su propia realización personal se examinan para poder ser utilizadas eficazmente en el proceso perfecto de cada ser humano" (92).

El que las instituciones educativas olviden o dejen de lado esta exigencia de unidad, trae como consecuencia la falta de eficacia en los resultados de su proceso enseñanza-aprendizaje.

El querer abarcar el amplio y diverso panorama que presenta el avance científico y tecnológico ha ocasionado que en los centros escolares -por ejemplo en el nivel de bachillerato-, se de mayor importancia a la cantidad que a la calidad, y se preocupen poco de que las distintas materias se relacionen tomando como referencia la unidad de la vida humana.

De esta manera egresan de las aulas jóvenes con una mente enciclopédica -si acaso tenían buena memoria-, pero que son incapaces, en la mayoría de los

(92) cfr., GARCIA HOZ, V., Calidad de Educación, Trabajo y Libertad, p. 2

casos, de aplicar e integrar los conocimientos adquiridos a su propia existencia, a su quehacer diario.

"La unidad del proceso educativo se conseguirá cuando los factores que en él intervengan actúen ordenadamente, en relación los unos con los otros, de suerte que cada elemento educativo no obstaculice, sino que refuerce, la acción de los demás. Así el proceso educativo será un todo integrado en el que cada factor contribuye adecuada y eficazmente al logro del fin de la educación" (93).

2.2 Conocimiento y formación humana:

En virtud de su origen predominantemente intelectual, las escuelas han venido teniendo su sentido en la enseñanza a la que casi exclusivamente se dedicaban. En realidad no tenían por qué hacer otra cosa ya que la familia y la sociedad cumplían una misión educativa de la que era complemento la acción escolar.

Sin embargo, la educación que se imparte actualmente en los centros escolares con ser 'intelectual' en un sentido primario, debe tomar en cuenta que la formación mental incide en las distintas manifestaciones de la vida y en la persona humana.

Se hace referencia a una 'formación' mental y no a una mera instrucción porque con este término se quiere abarcar ya no solamente la función intelectual sino también la posibilidad de utilizar los conocimientos adquiridos para valorar la realidad cotidiana y saber aplicarlos de acuerdo a las exigencias de cada momento.

La unidad de la educación exige que junto con la planeación de objetivos intelectuales se integren en el sistema los objetivos de la función técnica, estética, ética y religiosa; pues si se sabe que la formación mental es la base para llegar a la formación integral del hombre, la escuela no debe permitir quedarse en unos objetivos que no trascienden pues alcanzan sólo la inteligencia; sino buscar abarcar a la persona entera.

Es posible plantearse en este momento qué posibilidad hay de que una materia determinada del curriculum contribuya también a la formación de factores no cognitivos de la vida humana.

(93) cfr., ibidem., p. 33

El objetivo ahora será esclarecer la manera como dentro de la institución escolar se puede formar para el amor. La pregunta planteada en el párrafo anterior se contesta haciendo referencia a la formación ética, la cual se reduce a conseguir en los educandos, un espíritu de lucha que les ayude a vencer los obstáculos y dificultades que en ocasiones se presentan en el obrar humano.

Para llevar a cabo la formación de esta conciencia moral, se requieren tomar en cuenta los siguientes objetivos a conseguir:

- formación de criterio,
- establecimiento de una jerarquía de valores,
- adquisición y desarrollo de : hábitos, actitudes y virtudes.

El conocimiento ético tiene la analogía funcional propia de cualquier otro tipo de conocimiento; esto es, las mismas funciones que se ponen en acción para adquirir un aprendizaje cualquiera, entran igualmente en función para adquirir un aprendizaje ético. Por éste camino de la analogía de funciones se puede entrever la influencia que cualquier aprendizaje bien hecho puede ejercer en el aprendizaje ético.

Se conocen como elementos esenciales del proceso general de aprendizaje los siguientes tres:

- "recepción de estímulos,
- reflexión o deliberación,
- expresión verbal o práctica" (94).

Para la formación ética, se requiere atravesar también por éstos tres componentes, de manera que el producto de esa formación no sea un dato más sin mayor utilidad que archivarlo en la memoria, sino un aspecto que las demás personas pueden observar porque se ha hecho 'propio', previa reflexión, se ha optado por él, y al fin se manifiesta en la vida misma, ya sea como:

- criterios firmes que ayudan a tomar decisiones con fortaleza;
- jerarquía de valores que lleva a organizar la vida diaria dando a cada actividad el lugar, tiempo e importancia que merece;
- actitudes, hábitos, virtudes, que van conduciendo al hombre a su verdadera plenitud como tal.

La educación para el amor se encuentra justo dentro de esta formación ética, por lo que, al hablar de su posibilidad dentro del ámbito escolar y

(94) cfr., ibidem., p. 34

concretamente en el nivel medio superior, se está planteando como objetivo para los educadores, la formación del criterio en los alumnos, el desarrollo de valores, actitudes, hábitos y virtudes que conformen de tal manera la personalidad del adolescente que el amor sea para él lo que realmente es, porque ha hecho suya, ha asumido como propia la concepción real del amor con todas sus consecuencias.

A continuación se expondrá brevemente en qué consiste cada uno de los elementos que conforman la formación ética, y la manera como pueden desarrollarse dentro de las aulas.

2.2.1 Formación de criterio.

" Por criterio ético se entiende aquí la posesión de unas ideas acerca del bien y del mal, de lo bueno y de lo malo, junto con la capacidad de transformarlas en normas para valorar éticamente las situaciones y posibilidades de actuar de los hombres, así como de aplicarlas en cada caso concreto. En el concepto de criterio expuesto quedó incluido el conocimiento y la capacidad de aplicación. La formación de criterio se puede entender como un proceso de doble vertiente: la adquisición y fijación de un sistema de ideas morales y la capacidad de utilizarlas adecuadamente para solucionar los problemas éticos que la vida plantea" (95).

En este sentido el profesor tiene un amplio horizonte que abarcar. Siguiendo el proceso del aprendizaje, lo primero que deberá considerar es la recepción de estímulos, que consiste principalmente en el desarrollo y fortalecimiento de la capacidad de observación, de lectura y de percepción oral; las cuales siempre deben ir unidas al segundo elemento del proceso: la reflexión. Este paso es esencial en una época en la que el hombre se deja llevar con facilidad 'por lo que se dice' y 'por lo que se ve', y toma decisiones irreflexivas, muchas veces consecuencia de slogans políticos o comerciales.

El profesor tiene que propiciar y favorecer a través de su labor docente, el que los jóvenes al mismo tiempo que captan lo que sucede a su alrededor sean capaces de utilizar su juicio crítico para valorar y comprender la información que se les ofrece. Fomentar el que fundamenten lo que dicen, es una buena forma de presionar al alumno a reflexionar, a 'pensar' antes de asumir como propio cualquier criterio de vida.

Por último, en la tercera fase del proceso, la expresión verbal o práctica

ca se manifestará en las distintas maneras como el alumno busque aplicar lo aprehendido en las fases anteriores.

La formación de criterio entonces, no consiste en adquirir ideas, sino categorías intelectuales que sean el punto de referencia para valorar la realidad externa e interna.

2.2.2 Actitudes y Hábitos:

Actitudes y hábitos se hallan relacionados porque ellos condicionan la acción. La actitud es una disposición emotiva para reaccionar de un modo determinado, y hábito es la capacidad que se tiene para realizar un determinado acto.

"Tanto las actitudes como los hábitos se organizan y fortalecen a través de la experiencia, razón por la cual pueden ser objeto de educación. La formación de hábitos tiene una vieja tradición en la acción educativa a lo largo de la historia; la formación de actitudes tiene sentido en la medida en que no sólo se dan en el hombre actitudes específicas para responder a una situación particular, sino actitudes generalizadas que pueden llegar a constituir un rasgo consistente de la personalidad de un sujeto" (96).

2.2.3 Virtudes.

Los hábitos buenos que disponen a un sujeto a obrar bien reciben el nombre de virtudes, las cuales pueden inherir en la inteligencia o en la voluntad, por lo que se denominan virtudes intelectuales y virtudes morales.

El trabajo del aula puede influir en la formación de virtudes. El que lo haga en mayor o menor grado dependerá en mucho del profesor, de su exigencia dentro de la clase. Para que se lleve a cabo el proceso de adquisición de hábitos buenos, repasando los componentes del aprendizaje, lo primero es la captación de estímulos, para lo cual es necesario que se den éstos; y por otra parte que el estudiante tenga la actitud de recibirlos. En segundo lugar, la reflexión supone por el sujeto querer responder a dichos estímulos, lo que se expresa en el esfuerzo por ejecutar la actividad consecuente.

Algunas de las virtudes tanto intelectuales como morales que pueden ser desarrolladas por el profesor a través de su trabajo docente son las siguientes: (la clasificación y definición se hizo conforme a Roger Verneaux, (97)).

(96) idem., p. 37

(97) cfr., VERNEAUX, R., Filosofía del Hombre, p. 212 1 214

VIRTUDES INTELECTUALES:				
NOMBRE	DEFINICION	PARTES * INTEGRALES	PARTES ** POTENCIALES	VICIOS
1.Sabiduría	Consiste en remontarse hasta las causas supremas, a las razones últimas de todas las cosas.			
2.Ciencia	Aptitud para demostrar la verdad en un dominio particular			
3.Arte	Regula las acciones transitorias, la fabricación de una obra.			
4.Prudencia	Gobierna la conducta del hombre en tanto tiene su principio en la voluntad; por consiguiente los actos humanos.			
VIRTUDES MORALES:				
1.Prudencia	Rectitud de la voluntad que no se deja arrastrar por cualquier bien.	.Cautela .Docilidad .Memoria del pasado		.Negligencia .Fraude .Imprudencia
2.Justicia	Disposición a dar a cada uno lo que se le debe.	.Hacer el bien .Evitar el mal	.Gratitud .Veracidad .Fidelidad .Afabilidad .Sinceridad .Colaboración .Compañerismo	.Robo .Burla .Susurración .Falsos testimonios .Tiranía .Acepción de personas
3.Fortaleza	Consiste en vencer los obstáculos	.Paciencia .Perseverancia .Constancia .Espiritu de trabajo		.Cobardía .Indiferencia .Presunción .Temeridad .Tacañería .Ambición

(*) PARTES INTEGRALES: son actos necesarios para que una virtud pueda darse íntegramente.

(**) PARTES POTENCIALES: virtudes menores en cuanto que se ordenan a un aspecto secundario de la virtud principal.

NOMBRE	DEFINICION	PARTES INTEGRALES	PARTES POTENCIALES	VICIOS
		.Magnanimidad .Generosidad .Orden .Alegria		.Vanagloria .Despilfarro
4.Templanza	Moderación en los placeres.	.Honestidad .Sobriedad	.Continencia .Clemencia .Mansedumbre .Modestia	.Intemperancia .Insensibilidad

2.2.4 Valores.

Si se considera al educando integralmente, habrá que tomar en cuenta que su personalidad está constituida por factores: físicos, afectivos, sociales, estéticos, intelectuales, morales, religiosos, económicos; los cuales pueden y deben ser abarcados por la educación. Los profesores de adolescentes deberán dar ejemplo atractivo de una correcta jerarquía de valores y propiciar el desarrollo de cada uno de éstos a través de las distintas y variadas actividades escolares.

3. EL MAESTRO: CONDICIONES QUE REQUIERE EN LA TAREA DE EDUCAR PARA EL AMOR AL ALUMNO ADOLESCENTE.

3.1 El profesor y su tarea instructiva y educadora:

Dado su permanente contacto con un grupo de alumnos en plena edad de formación, el profesor, como líder formal del grupo escolar -en consecuencia responsable de cuanto allí ocurra-, como elemento delegado de la sociedad para garantizar la ordenada incorporación de las futuras generaciones, y, en definitiva, como persona humana con criterios propios, no puede sustraerse al influjo educativo que su actuación tiene en el grupo de alumnos que se le ha encomendado.

Es posible afirmar que en estos momentos el profesor tiene mucha responsabilidad en tareas de motivación, orientación y educación, que en las estrictamente educativas.

3.2 El profesor en el nivel de educación media superior:

El maestro que preste sus servicios en el bachillerato tiene ante sí el deber de identificarse con la adolescencia.

Esta identificación requiere a su vez, de dos condiciones fundamentales:

comprender a los adolescentes y hacerse comprender de ellos.

La primera condición entraña la necesidad de que todo maestro de este nivel de enseñanza conozca la psicología de la edad juvenil. El segundo aspecto implica la necesidad de que combine técnicas didácticas que le permitan ejercer con eficacia sus funciones educadoras.

3.2.1 Cualidades a lograr por parte del educador.

Repasando las características de los adolescentes en este nivel educativo es fácil concluir que esta etapa de la vida exige el tipo de maestro altruista de que habla Marchand: "el que establece ligas afectivas de amistad con sus educandos y el que entrega lo mejor de sí mismo en el ejercicio de su noble misión" (98).

Sin llegar a afirmar que la forma de enseñanza es más importante que su contenido, puede sostenerse que la trasmisión de un contenido, cualquiera que sea, supone un comportamiento favorable del maestro a cada caso particular del alumno. Si el maestro manifiesta cualidades reales en su presencia, la educación encuentra un incentivo para el educando. Presente el maestro, no sólo en el aula sino también en el corazón del alumno, se convierte en guía para éste.

El maestro es quien, cambiando de actitud, puede provocar un mejoramiento de la relación educativa. Toda pedagogía de esa relación se vuelve, pues, a una formación del maestro que, antes que nada se preocupe del aspecto afectivo.

Lo primero es exigir al profesor que luche contra la tendencia a considerar a los alumnos como 'nombres inscritos' en el registro. También es preciso resistir a la manía de clasificarles de una vez para siempre en tal o cual grupo, negando la posibilidad de cambio. Igualmente será necesario que el profesor implemente en el aula tantas conductas y métodos educativos como alumnos; pues conociendo a éstos sabrá que habrá alguno que pueda recibir un golpe en la cabeza sin daño psíquico, pero que, al contrario otro quedará afectado para toda la vida.

"La guía para que el maestro pueda llevar a cabo la adaptación múltiple, permanente y revisada que se le exige será:

- total autorrenunciamiento,
- autocrítica afectiva, constante, sin complacencias.

No hay que creer que esa marcha 'incierto' da al alumno una mala idea del maestro. Por el contrario quedará agradecido por tantear y estar como él en la búsqueda de los otros; que se equivoque y que lo diga. Para ello es necesario renunciar a la propia vanidad, a los modales de 'magister' que todo lo sabe, comprendiendo en ello los secretos pliegues del corazón juvenil"(99).

Para englobar en forma más concreta y directa las cualidades que debe poseer el profesor sin plantear una tarea difícilmente alcanzable se puede hablar de dos condiciones fundamentales:

- Capacidad de conocimiento y adaptación a los educandos considerados individual y colectivamente. Esto supone una personalidad equilibrada y madura, donde converjan el carácter con los conocimientos psicosociales.

- Capacidad y conocimiento didáctico para adaptar los conocimientos instructivos y educativos a las necesidades y características del educando y la sociedad. Esto supone formación técnica y didáctica a nivel satisfactorio.

4. LA EDUCACION PARA EL AMOR EN EL AMBITO ESCOLAR.

4.1 Orientación personal a través del tutor:

Muchas veces la educación para el amor dentro del ámbito escolar será im prescindible que se lleve a cabo a modo de orientación personal; y dada la si tuación de las instituciones escolares en la mayor parte del mundo, la solu ción más común será la de un maestro, profesor o director que asuma las respon sabilidades de la orientación junto con sus obligaciones docentes.

Dicho maestro tendrá que ganarse a sus alumnos, ya que el adolescente só lo se dejará ayudar por alguien que considere su amigo y que además le haya da do la seguridad de que puede confiarle sus cosas y ayudarle.

El orientador deberá ir conociendo al adolescente en todos aspectos de ma nera que pueda irle planteando puntos a mejorar en virtudes, encauzar ideales, enderezar criterios. Para esto se puede apoyar, además de la charla periódica con el muchacho, en lecturas recomendadas y comentadas juntos, actividades re creativas, etc.

(99) cfr., MARCHAND, M., op. cit., p. 132

4.2 Orientación dentro del grupo:

El desarrollo personal exige amor. Muchos problemas educativos son problemas de amor insuficiente o desviado, de desamor. A cualquier nivel de relaciones humanas, la desconfianza, el doblez, la hipocresía, el odio, etc., son paralizadores; en todo caso entorpecen con mayor o menor gravedad, el proceso de mejora personal.

"Para directivos y profesores de centros educativos, la educación para el amor tiene consecuencias prácticas. Difícilmente se podrá acelerar el proceso educativo si no se entiende esta actividad profesional como una actividad de servicio, materializada en detalles de afecto, de comprensión exigente, de confianza, de respeto. El educador no puede aceptar un clima de enfrentamiento porque sabe que entorpece la eficacia de su trabajo profesional; que perjudica la mejora personal de los alumnos principalmente. El ejercicio de la autoridad en el aula supone entender ésta como manifestación de amor. En cada profesor la autoridad ha de ser autoridad - servicio. Si los alumnos no mejoran algo, en algo, no hay ejercicio correcto de la autoridad" (100).

Por otra parte, como ya se indicó al hablar del conocimiento y la formación humana, el profesor, independientemente de la materia que imparta, lo que dice -sus comentarios y actitudes en general-, tienen en el adolescente una influencia mayor de lo que imagina, máxime si ha logrado prestigio ante sus alumnos.

Al hablar de educación para el amor, dependiendo del contenido que le toque directamente impartir, es posible ayudar en dicha formación ya sea dando criterios claros sobre un hecho sucedido en la historia; no dejando pasar comentarios que mantengan al grupo en duda; analizando en clase notas del periódico, anuncios publicitarios, películas, libros, etc...que muchas veces ven, leen, escuchan sin ninguna reflexión.

En resumen, es cuestión de tomarse en serio la responsabilidad de formar al adolescente integralmente y no restringirse al contenido que le toca según el programa de la materia.

(100) cfr., OTERO, O., "La Educación para el amor en los centros escolares", ICE, p. 6

CAPITULO V

F O L L E T O

EDUCAR PARA EL AMOR CONSEJOS A PADRES Y MAESTROS DE ADOLESCENTES

Este trabajo está dirigido, en primer lugar, a padres de familia de nivel social medio y medio alto; por lo que, tanto el lenguaje como los ejemplos utilizados hacen referencia a los aspectos que, en lo referente a la educación para el amor, tienden a descuidarse en estos ambientes.

En lo que respecta a la parte dedicada a los profesores, se tomó como punto de referencia el que, para poder impartir clases en el nivel de preparatoria, es requisito tener estudios de normal superior o la licenciatura en el área que se desea enseñar. Por lo cual, la preparación que dichas personas deben tener las capacita para comprender la terminología utilizada en la redacción de este apartado.

Se mencionaba que el folleto está orientado en 'primer' lugar a padres de familia de un nivel socioeconómico medio y medio alto ya que la forma como fue estructurado permite que no sólo sea utilizado de forma individual por aquellos que lo adquieran por interés personal, sino que también, a través de las Instituciones Educativas y organismos dedicados a la Orientación Familiar o a la preparación del Magisterio, modificando y adaptando el lenguaje de acuerdo al tipo de público al que se dirijan, puedan muchas más personas hacer uso del contenido del mismo.

Será muy provechoso el material de estas páginas cuando se trabaje con grupos de padres y profesores; de tal forma que puedan intercambiar experiencias y lleven a cabo la valoración del trabajo personal en lo referente a la educación para el amor, y se establezcan metas individuales y de colaboración casa-escuela.

La necesidad de este material se fundamentó principalmente en la investigación documental. Sin embargo, también se elaboraron dos cuestionarios* dirigidos a padres y profesores de adolescentes -de 15 a 18 años-, con objeto de apoyar la anterior investigación y reforzar su resultado comprobando que existe la necesidad de orientar a los encargados de formar adolescentes en lo que se refiere a la manera en que pueden llevar a cabo la educación para el amor**.

Asimismo se elaboró un primer folleto el cual se dió a leer adjuntándose un cuestionario para que padres y maestros valoraran el contenido del mismo en lo referente a:

- Importancia de los temas abarcados.
- Necesidad de este instrumento de ayuda para padres y profesores.
- Claridad en la redacción.
- Extensión adecuada.***

Los resultados obtenidos de esta encuesta sirvieron:

- Para cambiar el tipo de redacción y adoptar un estilo más directo y personal que hagan al lector sentirse aludido.
- Para reestructurar nuevamente el contenido, de forma que quien lo lea pueda: reconocer la necesidad e importancia de cada aspecto que se menciona; examinarse personalmente en ese punto, y concretar objetivos para mejorar.
- Y principalmente los resultados sirvieron para constatar la necesidad que padres y profesores tienen de que se les ayude en la tarea de educar para el amor.

(*) Cuestionarios: Ver Anexo No. 1, p. 108

(**) Resultados de los cuestionarios aplicados a padres y maestros para comprobar la necesidad del folleto. Ver Anexo No. 2, p. 113

(***) Cuestionario de valoración del folleto 'piloto'. Ver Anexo No.3,p.124

EDUCAR PARA EL AMOR



**Guía para: Padres y
Maestros de ADOLESCENTES**

Gabriela Orrantia W.

CONTENIDO

UNA NECESIDAD ACTUAL	67
QUE ES EDUCAR PARA EL AMOR	67
CONSEJOS A LOS PADRES	68
CONOCER AL HIJO ADOLESCENTE	68
I. Necesidad e Importancia	69
II. Valoración personal	70
III. Formas de actuar	71
EDUCAR CON EL EJEMPLO	72
I. Necesidad e Importancia	72
II. Valoración personal	72
III. Formas de actuar	73
* HUMILDAD PARA RECONOCER QUE NO LO SABEMOS TODO	74
* GENEROSIDAD	76
* SINCERIDAD	78
* FIDELIDAD	80
* ESTABILIDAD EMOCIONAL	81
* PUDOR	83
* TEMPLANZA	85
CRITERIOS PARA SER EFICACES EN LA FORMACION DE LOS HIJOS ADOLESCENTES	87
CONSEJOS A LOS PROFESORES	90
LA FORMACION HUMANA DENTRO DE LA ESCUELA	90
I. Necesidad e Importancia	90
II. Valoración personal	91
III. Formas de actuar	91
EL PAPEL DEL PROFESOR EN LA EDUCACION PARA EL AMOR	93
I. Necesidad e Importancia	93
II. Valoración del trabajo personal	94
III. Formas de actuar	97

UNA NECESIDAD ACTUAL

Si como padre de familia usted en este momento cuestionara a su hijo adolescente acerca de lo que es para él el amor, lo más seguro es que, de entrada -si no esta acostumbrado a este tipo de preguntas de su parte- piense que, o se quiere burlar de él o que "el viejo ya se puso cursi".

Si después de este primer momento de incertidumbre logró obtener por parte del chico su significado de tan "comentada" palabra, usted se podrá dar cuenta que la respuesta probablemente se ha quedado en una visión parcial, orientando sus argumentos principalmente alrededor de lo afectivo, sentimental y sexual, y elevándose poco o nada de estos niveles.

Con seguridad interiormente usted pensará que todo eso que el muchacho ha respondido con la seriedad que el momento ameritaba, no es sino producto de la última canción de moda que todo el día tararea, de la telenovela en turno, de la serie de televisión que no se pierde cada semana, además de la cantidad de anuncios publicitarios que bombardean nuestra vista con tanta pornografía.

Sin embargo, caben otras preguntas que conviene conteste usted mismo con toda sinceridad: ¿Qué piensa que es el amor, y qué tan lejos está de la descripción que manejó su hijo?, ¿Realmente sólo los medios masivos tienen la culpa de lo que piensa el muchacho?, ¿En qué ha favorecido el ambiente familiar el concepto que el chico se ha formado del amor?, ¿Conoce usted qué ideologías manejan los directivos, profesores y amigos de su hijo con respecto a este tema?.

Considerando que un profesor hiciera este mismo cuestionamiento a sus alumnos adolescentes de entre 15 y 18 años, también posteriormente deberá preguntarse sobre su influencia directa con respecto a lo que los chicos han respondido.

Pero ahora que cada uno tiene sus respuestas ¿qué se puede hacer?.

A continuación se les ofrecen una serie de consideraciones que puedan llevar a la práctica en sus respectivos ambientes, todos aquellos padres y maestros interesados y ocupados en preparar se para dar un mejor servicio en lo referente a la educación para el amor.

QUE ES EDUCAR PARA EL AMOR

Para evitar posibles confusiones posteriores es necesario que tengamos clara la diferencia entre "educación para el amor" y "educación sexual".

EDUCAR PARA EL AMOR	EDUCACIÓN SEXUAL
<p>1. Su objetivo es mejorar la capacidad de dar y recibir.</p> <p>2. Se lleva a cabo de manera progresiva: comienza desde el nacimiento, pues el niño pequeño puede aprender a su nivel- a dar y a recibir. Y el proceso no termina pues ya adulto <u>po</u>drá siempre mejorar en este aprendizaje.</p> <p>3. Tiene como criterios:</p> <p>*Entender el amor en su sentido auténtico, verdadero, ordenado.</p> <p>*Si se entiende así el amor, aprender a dar significará llegar a darse uno mismo por medio de detalles de servicio y generosidad; también aprender a recibir la correspondencia del amado.</p> <p>*Esta educación la recibimos principalmente del ejemplo de nuestros <u>pa</u>dres, de su exigencia personal y <u>ha</u>cia nosotros en este campo. Sin embargo, los diferentes ambientes en que nos desenvolvemos también pueden favorecer este aprendizaje y <u>de</u>ben querer hacerlo.</p>	<p>1. Su objetivo es enseñar a utilizar <u>rec</u>tamente la capacidad generativa.</p> <p>2. Se lleva a cabo de manera progresiva: tomando en cuenta la edad y principalmente el momento en que surge en el <u>ni</u>ño o en el joven el interés por algún aspecto de la sexualidad. Acaba cuando se ha dado la información y formación requerida para poder vivir el objetivo de esta educación.</p> <p>3. Tiene como criterios:</p> <p>*Aprender a utilizar dicha capacidad de acuerdo a la propia situación,</p> <p>*conforme a los principios objetivos de la moral,</p> <p>*y de manera especial el que debe ser impartida en el hogar. El papel que le toca a la Escuela y a la Sociedad en general es el de <u>apoyar</u> la educación que se da en el ámbito familiar.</p>

CONSEJOS A LOS PADRES

CONOCER AL HIJO ADOLESCENTE

1. NECESIDAD E IMPORTANCIA

Requisito indispensable para la eficacia en la educación es saber a quien va dirigida ésta de manera que los objetivos y métodos sean los más adecuados.

Los padres, para poder llevar a cabo su tarea con sentido de justicia, primero tendrán que conocer a sus hijos, a cada uno de ellos, pues las prácticas educativas que convendrá aplicar dependerán de la edad, carácter, temperamento y circunstancias individuales.

En el caso que nos ocupa, adolescentes de 15 a 18 años, es importante que los padres estén enterados de aquellas características que generalmente presentan estas edades sobre todo en lo referente a las formas de comportamiento intelectual, afectivo y social. También es conveniente que conozcan el ambiente en el que el hijo se desenvuelve.

A manera de síntesis presentamos algunos puntos que sobre dichas características habrá que tomar en cuenta:

1) Características de la edad.

RASGO DEL DESARROLLO	MANIFESTACIONES EN EL MUCHACHO	MANIFESTACIONES EN LA MUCHACHA
INTELLECTUAL	<ul style="list-style-type: none"> * Manifiesta su oposición principalmente a través de palabras e ideas: -alistarse ideológicamente al partido político, equipo de fútbol, tendencia literaria, gusto musical, etc., distintos a los paternos. * Pone de relieve los errores del padre. * Expresa entusiasmo por aquellos hombres que en lo social y profesional realizan lo contrario a su padre. 	<ul style="list-style-type: none"> * Manifiesta su oposición a través de hechos y actitudes con los cuales va en contra de los gustos maternos: -corte de pelo, forma de caminar y vestir, deportes y hobbies. * Pone de relieve los errores de la madre. * Se complace con mujeres que realizan un modelo de elegancia y sociabilidad distintos al de su madre.
SOCIAL - Amistad	<ul style="list-style-type: none"> * Ante la posibilidad de actividades organizadas para realizar alguna tarea, ve con facilidad la conveniencia y posibilidad de su realización; aporta gran colaboración y tarda en desinteresarse y apartarse. * La ve como algo que saliendo de su propia intimidad se dirige hacia la intimidad de los otros para hacer una entrega. * No mira el aspecto físico de sus posibles amigos, sino su simpatía y sobre todo su popularidad para que a través de ella pueda ser más aceptado. * Es leal, divulga poco los secretos que le son confiados y no usa de las afirmaciones que ha recibido en provecho propio. 	<ul style="list-style-type: none"> * Ante la posibilidad de actividades organizadas para realizar alguna tarea, opone muchos obstáculos a su posibilidad y desarrollo y pronto se desinteresa. * Es algo que parte de los otros para penetrar en su intimidad, por lo que se haya más dentro del egoísmo. * Elige aquellas muchachas que por su belleza pueden realzar la suya o hacer pasar confusa su fealdad, si es fea. * Es menos leal que el varón ya que con gran facilidad divulga los secretos que se le confían.

RASGO DEL DESARROLLO	MANIFESTACIONES EN EL MUCHACHO	MANIFESTACIONES EN LA MUCHACHA
- Profesión	<p>* Entiende la profesión como un objetivo final, la transición entre su juventud y su posible vida matrimonial.</p> <p>Es una manera de crearse una familia propia y realizar un papel y una misión dentro de la sociedad futura.</p>	<p>* Es una manera de salir de la dependencia familiar actual y de resolver algunas exigencias que le plantea la sociedad.</p>
<p>AFECTIVIDAD</p> <p>- Amor</p>	<p>* Se entrega de forma poco cierta por lo que su temor a la incomprensión o falta de correspondencia no son intensos.</p> <p>* Siente el orgullo y la satisfacción -no totalmente ciertos- que un día u otro encontrará el sujeto de su amor.</p>	<p>* Se entrega de manera más cierta. El temor de no ser comprendida y amada es intenso.</p> <p>* No tiene la certeza de un futuro amor por lo que cuando lo alcanza su entrega y dedicación es total y resuelta.</p>

2) Ambiente en el que los hijos se desenvuelven.

La juventud actual está mucho más informada que en cualquier otra época, sin embargo, gran parte de esta información está dirigida a los puntos más débiles de la personalidad adolescente: emotividad, sugestionabilidad, deseo de evasión, poco dominio de la imaginación, de la voluntad y de los impulsos y deseos inmediatos.

Asimismo, el adolescente actual es parte de una sociedad que ha ido cambiando velozmente no sólo en los aspectos científicos y tecnológicos sino también en los valores morales y espirituales, lo cual provoca en el joven una situación de inseguridad acerca de aquello por lo cual vale la pena vivir y dar la vida.

II. VALORACION PERSONAL

1. ¿Cuántas horas, o minutos paso al día con mis hijos?
2. ¿Vivo con intensidad ese tiempo que paso con ellos?
3. Cuando permanezco en casa ¿Estoy con ellos y para ellos?
4. ¿Me dedico seriamente a mirarlos, conocerlos, quererlos, comprenderlos?
5. ¿Existen en mi hogar las reuniones familiares? ¿Con qué perio

- dicidad?
6. ¿Habitualmente platico a solas con mi cónyugue acerca de los problemas de cada hijo?
 7. ¿Alguna vez me he preguntado cómo va mi lucha personal con -tra aquellos males que aquejan a mi hijo?
 8. ¿Antes de castigar, dedico alguna vez tiempo a pensar cuáles han sido los motivos profundos que han llevado a alguno de la familia a cometer una imprudencia?

III. FORMAS DE ACTUAR

1. Lo primero que deberán tener en cuenta es la imposibilidad de llevar a cabo una educación por correspondencia; es necesario estar con los hijos, hay que dedicarles tiempo:
 - sin la sensación de prisas,
 - empleándolo como cuando se está frente a un gran negocio por cerrar y no se escatima ni un minuto con tal de recibir las mejores ganancias posibles; ¿y, puede haber negocio que valga más la pena -o las penas-, que sacar adelante a un hijo?.
2. Fomentar el que haya momentos de reunión familiar -con naturalidad y haciendo que surjan de manera espontánea- para que to dos tengan oportunidad de hablar de sus triunfos, derrotas, ilusiones, y se interesen por los de los demás. Los padres pueden aprovechar estos momentos para conocer la personalidad de cada hijo y sus circunstancias actuales. Estas reuniones no pueden ser el momento en que papá lee el periódico o ve el noticiero y mamá arregla la cocina; tampoco la reunión familiar es la sesión de regaños o el momento de pedir cuentas públicas sobre el rendimiento escolar. Estas reuniones son, en cambio, el momento de tener detalles de cariño, de contar chistes, de pasar un rato de buen humor, reírse juntos, celebrar acontecimientos pequeños o grandes.
3. Después del cónyugue, los hijos son las personas que se deben conocer mejor y más a fondo. Para conseguirlo se requiere esta blecer una comunicación personal padre-hijo; tender un puente que permanezca abierto y a través del cual transiten confiadamente vida, inquietudes, afanes, y que los problemas encuentren respuestas prontas y eficaces. Conviene conversar, dialogar con amplitud y sinceridad; nunca es candalizable ni mostrar asombro o repugnancia estruendosa. Por ejemplo: que puedan comentar las películas que ven con lujo de detalles.
4. Fruto del conocimiento individual, es posible saber cuándo conviene apretar y cuándo aflojar; evitando así crear situaciones de excesiva carga para los hijos si se encuentran preparándose para exámenes finales o justo acaban de terminar y están cansa dos o decepcionados si los resultados de su esfuerzo no fueron satisfactorios. Es importante recordar que todos pasamos por temporadas de depresión física o sentimental y que la exigencia normal, en estas épocas puede ocasionar reacciones negativas y hasta violentas hacia los padres. En estos momentos hay que animar, comprender y estar cerca.

5. Dos criterios que darán excelentes resultados educativos son:
 - Buscar la solución de los problemas de los hijos en uno mismo cuando se observa que tienden a la pereza, al desorden, a la mentira, etc., primero hay que cuestionarse sobre cómo anda la lucha personal contra el mal que aqueja al hijo.
 - Antes de comenzar la letanía de un regaño pensar=¿qué motivos pudieron llevarlo a realizar semejante imprudencia? Si fue por: inconsciencia, aburrimiento, ganas de llamar la atención, pereza, equivocación, casualidad, insatisfacción, cansancio ...
6. Por último, han de procurar mantener el corazón y el espíritu joven de manera que les sea más fácil recibir con simpatía las ilusiones nobles así como las extravagancias de los hijos. De esta forma les será más fácil no dar importancia a pequeños peces que son simplemente nuevos modos de vivir que no tienen más trascendencia, y que se superan con un poco de "open mind" y buen humor.

EDUCAR CON EL EJEMPLO

I. NECESIDAD E IMPORTANCIA

Siendo tan patentes para cada uno: las deficiencias personales, la pereza, la inconstancia, tan propias de nuestra naturaleza, hemos de comprender la necesidad que el adolescente tiene de ver en sus padres una guía segura. Requiere de éstos para que lo orienten, estimulen y corrijan; no tanto con sus palabras sino sobre todo con su ejemplo, con la forma como los vean vivir, dialogar, quererse.

Dice el refrán que "fray ejemplo es el mejor predicador", y sabemos que la falta de armonía entre pensamiento y acción, entre lo que decimos y lo que hacemos, entre nuestros sermones y nuestra propia conducta en ese punto que tratamos de corregir, no logra sino invalidar nuestra palabra.

Por tanto, los padres que deseen ser la brújula que dirija a su hijo por el camino recto, tienen que examinar si su hogar es realmente la primera escuela de virtudes, criterios, actitudes, o ya ha pasado a un segundo o tercer plano.

La educación para el amor durante este período de la vida requiere, más que nunca, un ambiente de exigencia personal, una gran coherencia de vida por parte de los padres.

II. VALORACION PERSONAL

1. ¿Los que viven conmigo son los primeros en recibir mi amor y lo más valioso que hay en mí, o entrego en el hogar sólo los residuos pues lo mejor lo gasté en agradar a otros en el trabajo, las relaciones sociales, etc.?
2. ¿Me mantengo firme en mis creencias y principios morales? ¿Preparo así a mis hijos contra el respeto humano, la vergüenza o el miedo hacia quienes critican el que algunas personas tengan el valor de comportarse como hombres honestos?

3. ¿Soy espejo donde pueden mirar mis hijos, desde que suena el despertador por la mañana hasta que se apagan las luces por la noche?
4. ¿Ofrezco con mi cónyuge la hermosa panorámica del amor humano en cada uno de sus aspectos?
5. ¿Mantengo en el hogar un ambiente de humor y optimismo, de manera que se dispongan mejor los ánimos para la formación?
6. ¿Me mantengo en la postura adoptada y evito cambiar fácilmente mis decisiones, sustentándolas en argumentos objetivos, de peso, que den a mis hijos -aunque no lo demuestren de momento- la tranquilidad de saber que se preocupan por ellos.
7. ¿Dejo claro con mi conducta que la autoridad significa servicio?
8. ¿Evito la actitud cerrada de quien no sabe rectificar cuando se ha errado?
9. ¿El concepto que tengo del amor me lleva a ejercitarme en detalles de servicio hacia los miembros de mi familia?

III. FORMAS DE ACTUAR

1. El ejercicio de la autoridad paterna debe ir siempre apoyado en hechos que den la razón, que corroboren las palabras. En la familia se tienen que notar el deseo personal de hacer bien las cosas. Nadie es perfecto y por ésto la exigencia de mejorar en donde a cada uno "le apriete el zapato" se hace mayor para aquellos que tienen el deber de dar ejemplo. Es necesario hacer un esfuerzo para portarse como se quiere que se comporten los hijos. La lucha para mejorar, para quitar los defectos propios y aumentar las virtudes, no sólo en número sino también en calidad, mantiene más cerca de los hijos porque al estar en el mismo combate, se comprenden mejor las dificultades y problemas que se presenten para alcanzar la victoria. Tenemos más puntos en común con los que pelean a nuestro lado, más temas de que hablar, más reflexiones que hacer.
A los hijos en muchas ocasiones se les presentará la barricada del carácter, del temperamento o cualquier hábito negativo que les obstaculice seguir adelante y que ya fue un obstáculo al que los padres se enfrentaron. Los hijos son "sangre de su sangre" y no hay de qué espantarse; la experiencia en la lucha personal debe servir para comprender sus caídas y especialmente para fomentar en los jóvenes aquellos hábitos y actitudes que les servirán como acondicionamiento para la batalla. Tratar de prepararlos será mejor que estar curando sus heridas consecuencia de la falta de entrenamiento adecuado.
2. En el caso de los hijos adolescentes, el ejemplo que vean en sus padres será la mejor y más eficaz lección que éstos puedan darles, pues no es ésta edad de sermones, ni mucho menos de golpes. Aunque ahora discutan lo que siempre habían aceptado, y se rebelen ante aquello que habían realizado sin el menor gesto de disgusto, no vayan los padres a ceder por temor a que se enojen y amenacen con irse de la casa, pues con esta actitud sólo buscan afirmar aquellas normas, hábitos, virtudes y creencias que deben seguir ahora por propia convicción; el tambalearse de los padres sólo acarreará el consecuente desequilibrio de los hijos ante aquello que durante 16 años parecía estar bien pero ahora no importa si deja de hacerse.
En esta etapa de la vida, los padres serán más y mejor observa-

dos por los hijos, que con la experiencia de 15 años difícilmente podrán ser engañados como pudieron haberlo sido 10 años atrás. Es un buen momento para que ambos cónyuges se enfren ten consigo mismos y se planteen ser, para estos momentos tan difíciles de los hijos, la brújula segura -la guía a seguir- y, aunque todo se revuelva en su interior, siempre encuentren la aguja marcando el camino por el que se han de dirigir. Se puede comenzar HOY, AHORA.

3. Algunos aspectos que como padres deben vivir y enseñar a vivir pues serán la base sobre la que se apoye primordialmente la educación para el amor son:
 1. Humildad para reconocer que no lo sabemos todo.
 2. Generosidad.
 3. Sinceridad.
 4. Fidelidad.
 5. Estabilidad de ánimo.
 6. Pudor y modestia.
 7. Templanza.

HUMILDAD PARA RECONOCER QUE NO LO SABEMOS TODO

I. NECESIDAD E IMPORTANCIA.

La educación tiene limitaciones debidas a las características personales, a la acción continua e insistente del ambiente y principalmente a la libertad humana.

Los padres han de reconocer dichos obstáculos, -con el elemento hu mano es imposible hablar de resultados en forma absoluta y segura-. Esto tiene que llevarlos a esforzarse por utilizar todos los medios y las energías posibles sin desanimarse por ningún fracaso parcial. No pueden contentarse con la propia experiencia que tengan de la vida, por más pedagógica que ésta sea; por lo general, en el caso de los propios hijos, hasta el más renombrado psicólogo o pedagogo pide ayuda y hace cursos especiales.

En el caso de los adolescentes, la mayoría de los padres pueden saborear la amargura de sentir que hasta el momento han perdido el tiempo. Esta apariencia de desastre debe ser el inicio de un replanteamiento educativo. No todo ha sido en vano, habrá puntos y sistemas de disciplina que se deberán mantener, pero tal vez haya muchos momentos en que se cometieron errores y es ahora cuando hay que saber rectificar y cambiar el rumbo.

II. VALORACION PERSONAL.

1. ¿Aprovecho cualquier circunstancia para enriquecer los propios conocimientos, consciente de que el mejor modo de educar a los hijos es no detenerse en el camino de la propia formación?
2. ¿Sé reconocer un error propio y confesarlo teniendo por más importante el hacer las cosas bien y dar ejemplo que la propia vanidad y orgullo?
3. ¿Pido ayuda y oigo los consejos de quienes tienen más experiencia, han estudiado y entienden mejor el asunto sabiendo que mu-

chas veces pueden tener una visión mejor enfocada los que observan desde fuera la dinámica familiar.

4. Después de pedir ayuda, los juicios que se hagan y resoluciones que se tomen son personales, el consejo no quita la responsabilidad.
¿Me adjudico los resultados de la incompetencia educativa o trato de encontrar siempre ineficacias en la labor de profesores, irresponsabilidad en los directivos, e inconstancia en mi cónyuge?
5. ¿Acepto y me contento con los hijos que tengo, tal y como son, sin soñar en lo que haría si Pedro no fuera tan desordenado y María tan rebelde. Pongo los pies en el suelo, y me olvido de lo bonito que sería si..., para poner manos a la obra y lograr menos desorden y más obediencia?
6. ¿Veo en mis hijos, sin espantarme, los defectos contra los que yo llevo la vida luchando y esto me ayuda a comprenderlos, ser más humano, ofrecerles el apoyo que necesitan, y no exigirles que en 24 horas vivan ya con heroísmo la virtud contraria?

III. FORMAS DE ACTUAR

1. El conocimiento de las propias limitaciones ha de llevar a los padres a procurar para sus hijos el mayor grado de conocimientos y formación en general, pues así aumentarán sus posibilidades de elegir correctamente, ejerciendo una libertad responsable, sin dejarse influir por aquello que de algún modo pueda perjudicarles. Deben afrontar la función de formar a sus hijos en libertad y responsabilidad, sabiendo que no estarán siempre junto a ellos:
 - Dominar el deseo de solucionarles todo: entender la educación no como el conocimiento propio de alguna materia sino el enseñar a comportarse ante las diferentes circunstancias, normales y extraordinarias, que la vida presenta.
No asegurarles una vida fácil; hay que temprarlos para afrontar una vida dura. Que no piensen cómodamente en el dinero que el día de mañana heredarán.
 - Que los hijos se valgan a sí mismos lo antes posible: ponerlos en condiciones de caminar solos por la vida, con la mentalidad de ser alguien y hacer algo.Para formar hombres y mujeres de criterio es requisito no tener en el hogar "hijos de papi y mami", incapaces de mover un dedo solos, con dos guardaespaldas que acuden en su auxilio en todo momento. Si lo que preparan los padres son "hijos merengue" no pueden esperar que con el paso de los años la sociedad, su propia familia, se podrán apoyar en ellos pues se hundirán; y como siempre, buscarán la ayuda y refugio en la casa paterna. Hay que enseñarles que aguanten con fortaleza los contratiempos, problemas, enfermedades, evitando continuas quejas y sentimiento de martirio.
2. Es importante que los hijos también crezcan reconociendo que no son ni perfectos, ni genios, aunque la abuelita piense lo contrario. Lo que vale no es ser más o menos inteligentes sino el esforzarse día a día, con trabajo constante, venciendo hoy para triunfar al final. Hay que explicar por qué es necesario el esfuerzo y enseñarles a que lo pongan.

3. Que tengan sensibilidad y responsabilidad social para que se preocupen y sobre todo se ocupen en la medida de sus posibilidades, de las necesidades ajenas,

GENEROSIDAD

I. NECESIDAD E IMPORTANCIA.

La generosidad es parte de los rasgos fundamentales que ha de tener cualquier educador; es dar desinteresadamente: cariño, comprensión, ayudas materiales, y no buscar que lo quieran, comprendan y ayuden.

La educación de la generosidad abarca dos aspectos: dar lo que se tiene en el plano material, y darse uno mismo. En el campo del amor ambas formas son importantes.

La vida familiar y conyugal adheresada con esta virtud vivida en los múltiples detalles diarios, será la que mantenga un ambiente agradable y alegre, y hará crecer a los miembros del hogar en la virtud de la justicia, aprendiendo a no comportarse como si todo lo que se hace por ellos lo merecieran sino que, cada uno tiene una deuda con sus padres, con sus parientes, profesores y con la sociedad, la cual, aunque no pueda saldarse, por los menos hay que intentar cubrirla con detalles de entrega generosa.

II. VALORACION PERSONAL.

1. ¿Doy la impresión de que el noticiero, el periódico, el programa de las 7 PM, el teléfono...la comida, el lavado de la ropa, las telenovelas, el té canasta, etc., son más importantes que mi familia?
2. ¿Existe en mi hogar una participación colectiva en las diversas tareas, o da la impresión de que se vive en una pensión que incluye tres comidas, servicio de lavandería y 'ambiente familiar'?
3. ¿Doy ejemplo de bondad, interés por los necesitados, compasión por los que sufren y generosidad en la ayuda material?
¿Cómo trato a todos aquellos que están a mi servicio; cómo me expreso de las gentes que pertenecen a otro nivel social?
4. ¿Fomento en mis hijos el agradecer lo que tienen y no quejarse ante la ausencia de cualquier tipo de bienestar? ¿Saben disfrutar con poco?
5. ¿Acostumbro exigir en mi hogar el que no se desperdicien las cosas fomentando la mentalidad de que hay quienes no tienen nada?
6. ¿Hago de mi ocupación profesional -la empresa o el hogar-, un servicio a los demás, orientando así a mis hijos para que el trabajo no lo realicen por motivos de vanidad y orgullo personal?
7. ¿Soy justo en la delegación de encargos para no caer en los extremos de querer que hagan mi propio trabajo, o de no contar para nada con ellos?
8. ¿Demuestro mi agradecimiento y tengo palabras de aliento ante los resultados positivos en el estudio y encargos, o sólo me acuerdo de enojarme y encontrar los defectos a lo que hacen?

III. FORMAS DE ACTUAR

1. El darse de los padres debe comenzar dentro de la casa. Lo más importante es ajustar la jerarquía de valores para atender primero a los que nos rodean -enterarnos que María hace dos días que no dice palabra y está inapetente-, dejando a un lado los conflictos mundiales, los cómics del periódico dominical o los propios problemas.
No escucharlos, no contestar a sus preguntas aunque sólo ocurra en temporadas de mucho trabajo y cansancio, éstas son suficientes para que salgan los hijos a la calle a buscar atención y comprensión en sus amigos, o se encierren en su amargura de la manera más hermética.
2. Es importante que la entrega de los padres sea alegre y no con victimismos acompañados de sermones sobre los sacrificios tan grandes que hacen. La virtud debe presentarse agradable para que los hijos quieran seguir el ejemplo.
3. El espíritu de servicio en los miembros de una familia, provoca que los problemas personales disminuyan pues no se tiene tiempo para preocuparse de sí mismo. Hay que lograr mantener a los adolescentes ocupados, de tal manera que no sólo saquen adelante sus estudios, sino también los encargos dentro del hogar, que disfruten de ratos de esparcimiento no siempre de acuerdo a sus gustos particulares, que hagan alguna labor social, etc., y el olvido de sí les dará la paz interior que buscan.
4. La generosidad espontánea de los hijos no puede frenarse con regaños y sermones. Es importante orientarla de tal forma que no conviertan la casa en asilo de desamparados, ni vacíen el refrigerador en una tarde para alimentar a la familia que tocó a la puerta. Motivarlos a realizar obras de caridad, a ser generosos en las limosnas sacrificando su propio bolsillo, a dar de su tiempo y no sólo cosas materiales. Siempre yendo los padres por delante en estos detalles de conciencia social.
5. La responsabilidad en el propio quehacer es también espíritu de servicio, pues evitamos a los demás trabajar horas extras para suplir la propia ineficacia. Sin embargo, la generosidad ha de llevar a no crear un ambiente de "a mí no me toca eso" sino fomentar el lema de "el que acaba primero ayuda a su compañero", y así estar todos dispuestos a suplir los vacíos que pueda dejar otra persona.
6. Los padres no pueden presentarse como esclavos, o dar a la empleada del servicio esta función. Cada uno tiene sus encargos dentro del hogar, y no debe haber nadie que se dedique a ir recogiendo lo que otros tiran por los pasillos, ordenarles su cuarto, tenderles la cama y atender sus caprichos en las comidas. Hay que enseñarles que no son los únicos habitantes de la Tierra para que descubran la manera de servir a los demás.
7. El estar pensando en los demás facilita el darse cuenta de qué es lo que en cada momento necesitan: a veces será el no preguntar nada y simplemente ser apoyo moral permaneciendo cerca; otras el salir a pasear, hacer deporte, contar un chiste, esco

ger el programa de televisión o el disco que le gusta. El amor a los seres queridos mantendrá nuestra imaginación trabajando para encontrar los detalles de servicio más apropiados.

8. Los hijos aprenderán a ser generosos si ven que los padres dejan antes el trabajo o la reunión para dedicar más tiempo a la familia; si se ayudan mutuamente para sacar adelante las tareas de la casa y lo referente a los miembros de la familia. Los hijos tienen que captar que papá y mamá podrían dedicarse a muchas otras cosas en esos momentos, que si colaboran no es por que les sobre tiempo sino porque el cariño a la familia los lleva a ser generosos.
9. Un aspecto a considerar en la educación de esta virtud, es enseñar a no escoger para uno lo mejor, dejar que los demás lo hagan primero y aprender a contentarse con lo que hay. Esta conducta preparará a los hijos para una vida en la que no siempre podrán elegir y muchas veces más tal vez les quiten de las manos aquello que habían tomado.

SINCERIDAD

I. NECESIDAD E IMPORTANCIA.

A grandes rasgos se puede resumir esta virtud en: hablar siempre con toda la verdad pero tomando en cuenta hacerlo en el lugar conveniente, a la persona idónea y en el momento adecuado. Como vemos, la sinceridad está ligada con la verdad y regulada por la caridad y la prudencia, aspectos que suelen olvidarse, pues con frecuencia encontramos personas que llevan la intimidad en la palma de la mano, en una especie de exhibicionismo de sus afectos, emociones, y de sus ideas sobre los temas más delicados. Otras, por temor a la verdad, prefieren esconderse en una actitud de disimulo, en engaños y mentiras.

Si los padres consideran importante la formación para la verdad, deben tomarse en serio la necesidad de vivir la sinceridad manteniendo una conducta limpia y transparente.

La sinceridad hoy les ahorrará muchos disgustos que podrían venir después.

II. VALORACION PERSONAL.

1. ¿Me dejo llevar por las modas en la manera de vivir la moral. Soy capaz de establecer y mantener una serie de reglas sobre los horarios de la casa exponiendo con claridad por qué no es conveniente el que se regrese al hogar a las tantas de la madrugada?
2. ¿He hablado personalmente con mis hijos sobre lo referente al desarrollo sexual; estoy seguro de que la información que manejan sobre el tema de la reproducción es correcta y limpia?

3. ¿Lucho contra la mentira en detalles concretos de la vida ordinaria, sin dejarme llevar por la mentalidad de "aún es muy pequeño" o "todavía no se da cuenta de las cosas"?
4. ¿Sé distinguir la sinceridad de la impertinencia y exijo dentro del hogar para que todos aprendan a decir las cosas en el lugar y de la manera adecuada. Me exijo personalmente en este campo?
5. ¿Doy a mis hijos la impresión de una confianza plena en ellos. Existe en casa un ambiente de familiaridad que facilita el que todos sean escuchados y puedan hablarme de sus cosas, sin hacer escándalos ni grandes dramas cuando han cometido algún desaguisado y tienen la confianza de contarme?
6. ¿Me dejo engañar alguna vez, de manera que ellos mismos tengan vergüenza de abusar de mi confianza y se corrijan?
7. ¿Respaldo mi palabra con mi vida, para enseñar con el ejemplo a no cambiar los hechos, a cumplir las promesas, a no ser hipócritas en la conducta y tener intenciones rectas?

III. FORMAS DE ACTUAR

1. La sinceridad no es sólo para vivirse de cara a los demás, sino que ha de comenzar con uno mismo. Para esto conviene tener claras nuestras metas y objetivos en la vida, ser fuertes y poner los medios necesarios que nos lleven a mantenernos en el camino. En el matrimonio la sinceridad hoy ayudará a ser fieles mañana. Conviene desahogarse, contar a quien pueda ayudar desde fuera en los problemas de dentro.
Hay que enseñar y dar la oportunidad a los hijos de abrirse dentro del hogar, con delicadeza extrema para no defraudar su confianza, y principalmente para saber ayudarlos en la forma como ellos lo necesiten.
2. El amor a la verdad lleva a decir la siempre pero adecuada a las necesidades de los hijos. No se puede confundir 'verdad' con falta de pudor, indelicadeza, desfachatez o exhibicionismo.
3. La autenticidad de vida, fruto de un ambiente agradable en el que nos quieren como somos, favorece el que cada uno de los miembros de la familia se dé a conocer y así los padres puedan elegir medios educativos eficaces para cada hijo.
4. La adolescencia es el momento en que más brotes de rebeldía aparecen, lo cual no significa que la autoridad deba disminuir y comience un estira y afloja, como si lo que es tan bien o mal pudiera someterse a votaciones y a la resolución de la mayoría.
Es en estos momentos cuando se requieren menos dudas de parte de los padres sobre lo que se puede o no hacer, para dejar claro a los jóvenes que la verdad no es subjetiva aunque todos sus amigos piensen lo contrario.

FIDELIDAD

I. NECESIDAD E IMPORTANCIA

Para que los hijos sean capaces de ser leales a sus principios, a su Patria, a sus amigos, a su vocación matrimonial o de célibe, es decisivo el ambiente en el que se han desarrollado, principalmente el ejemplo que han recibido en su familia.

La libre elección de un camino de vida, exige conducirse dentro de la misma ruta no sólo unos cuantos días, cuando existe el entusiasmo y la ilusión, sino de manera constante, con un sí diario.

Se necesita fortaleza para ser fiel, pero es importante no dar la impresión de un sacrificio frío y seco, sino mantenerse en el camino elegido gracias a que se ha cultivado el amor; así el perseverar no será igual que permanecer porque no nos queda más remedio. Fidelidad y resignación no son sinónimos.

II. VALORACION PERSONAL

1. ¿Estoy convencido del deber de entrenar a mis hijos para la batalla que librarán mientras se encuentren en el camino de la vida; preparándolos de manera que no se desanimen ante las con tradiciones ni ante las derrotas que inevitablemente sufrirán?
2. ¿Enseño a mis hijos a ser comprensivos, llevándolos a que se den cuenta de que tendemos a ver las cosas desde un punto de vista cargado de subjetividad y muchas veces poco sereno?
3. ¿Me esfuerzo en dar ejemplo a mis hijos para que aprendan a per donar, a disculpar, a no dar demasiada importancia a las ofen sas recibidas, a no guardar rencor?
4. ¿Exijo en mi casa una conducta limpia, sabiendo que si el chico aprende a ser fiel y se comporta como señor de sí mismo, lo es toy formando para que pueda ser feliz y hacer felices a los su yos el día de mañana?
5. ¿Sé explicar sin apenamientos ni sonrojos la inmoralidad de las relaciones prematrimoniales, apoyado en que, para el buen fun cionamiento del futuro matrimonio lo indispensable es que exis ta comprensión, respeto, amor en su sentido amplio y profundo?
6. ¿Preparo a mis hijos haciéndoles ver con claridad que el matri monio no es camino fácil, que exige renunciaciones y sacrificios?
7. ¿Tengo todo el corazón entregado a mi familia o busco realizarme fuera del hogar?
8. ¿Sé desprenderme de esos hilos finísimos que van tejiendo peque ñas infidelidades, a veces escondidas bajo el disfraz de la ne cesidad de descanso, de cariño, etc.?

III. FORMAS DE ACTUAR

1. Es importante dar a los miembros de la familia un ambiente de fidelidad, y hacer comprender a los jóvenes que perseverar en el amor a una persona no es obra de la casualidad sino conse cuencia de los muchos detalles vividos cada día. Porque somos libres podemos ser fieles.
2. El ejemplo de los padres de permanecer unidos independientemen te de que las circunstancias internas y externas sean más o me

nos buenas, regulares o malas, dará a los hijos la luz para comprender que el motor que los mueve es el amor, y que de no existir este ya hubieran dado las gracias para irse donde la vida se presente más fácil y cómoda.

3. El método a seguir no puede ser el de la continua negación: no puedes hacer..., no debes salir con..., no debes llegar después de las 2, etc. Si formamos en un ambiente de libertad la responsabilidad va unida. Hay que ofrecer cosas buenas, al go mejor, que supere lo que los hijos buscan y que aprendan a decidir por sí mismos qué es lo más conveniente. Establecer juntos las normas del hogar para cada uno de sus integrantes, de esta manera ya sabrán todos lo que se puede hacer, y aquel lo que ni siquiera hay que molestarse en plantear pues se conoce de antemano la respuesta.
4. La fidelidad conyugal se demuestra cuando no se organizan dentro de la casa bandos con los hijos: los adeptos de mamá y los de papá. Ambos padres deben respetar la autoridad del otro y ayudarse con delicadeza y a solas cuando las cosas no vayan bien en este aspecto.
5. Los padres forman hijos leales cuando ellos mismos demuestran que lo son a: su familia, la ética de su profesión, la ley moral, sus amistades, su religión.

ESTABILIDAD EMOCIONAL

I. NECESIDAD E IMPORTANCIA

Uno de los más importantes logros en la educación es el dominio de sí mismo, y la estabilidad emocional una de sus expresiones más claras. Sin embargo, es a través del esfuerzo continuo que se alcanza este control; por tanto, los padres con su ejemplo permanente de lucha, pondrán el fundamento necesario para que sus hijos vayan adquiriendo una personalidad equilibrada.

Ser estables, emocionalmente hablando, consistirá en tener coherencia en la forma de reaccionar frente a objetos y situaciones; de tal suerte que los que nos rodean sepan a qué atenerse con respecto a nuestras reacciones emotivas. Hay que aprender a emocio narse cuando la situación lo amerita, y a dominarse en aquellos momentos en que se requiere una reacción menos desorbitada.

II. VALORACION PERSONAL

1. ¿Me exijo y exijo a mis hijos para que comprendan el valor de la palabra dada, cuando se comprometen?
2. ¿Enseño con mi lucha personal el valor de concluir aquello que se inicia, de cumplir los propósitos; sabiendo reconocer que colocar la última piedra es no vivir de ensueños e ilu siones, sino de realidades logradas a base de esfuerzo conti nuado?
3. ¿Mantengo la serenidad y la paciencia ante aquellos hechos o personas que me resultan desagradables?

4. ¿Me esfuerzo por mirar los acontecimientos sin prejuicios, sin dejarme llevar por la subjetividad, no cambiando el tamaño de las cosas por la forma como me afecta personalmente?
5. ¿Sé detener las reacciones inmediatas, callar las palabras cuando proceden de un momento malo, mantenerme en calma cuando los demás no la tienen?
6. ¿Me acepto como soy, con mis defectos, y a los que conviven conmigo con todos sus errores, manías y equivocaciones. Pierdo la paciencia con facilidad?
7. ¿Sé mantener la serenidad ante acontecimientos adversos de la vida diaria, de cualquier jornada normal?
8. ¿Caigo con facilidad en la tristeza y el pesimismo, buscando siempre el lado negativo a todo?
9. ¿Me esfuerzo en sonreír y mantener el buen humor en la familia, me dedico a dejar que los demás me hagan pasar un rato agradable?

III. FORMAS DE ACTUAR

1. El reconocer la limitación humana para alcanzar el equilibrio perfecto evitará muchas frustraciones. Se requiere la conciencia, por parte de todos los miembros de la familia, de que padres e hijos no son perfectos. Sin embargo, los padres tienen que lograr la estabilidad suficiente para controlar su mal carácter o para fortalecer su de bilidad de carácter.
2. Es lógico que, ante la necesidad de resolver el problema sobre el tipo de educación más conveniente para los hijos, se haga primero el siguiente cuestionamiento ¿qué tipo de carácter tengo? ¿cómo me voy a corregir yo?. Para que los hijos modifiquen su comportamiento será esencial que primero sean los padres quienes tengan que cambiar.
3. Varios criterios que es necesario mantener frescos en la memoria son:
 - * La profesión de padres no tiene horario, y el calendario no les concede vacaciones independientemente del humor, salud, contradicciones del día, etc.
 - * Lo que está bien cuando papá amaneció de "buenas", sigue es tando bien aunque el día no le haya favorecido; y lo que es tá mal, sigue desaprobado así acaben de avisarle que se sacó el premio gordo de la lotería.
 - * Los hijos esperan de los padres seguridad, poder recurrir a ellos ante las distintas problemáticas que se les presenten. No puede ocurrir que, los que debían ser los pilares de la casa por su inestabilidad emocional sean más débiles y se derrumben con facilidad ante los contratiempos propios y ajenos. Tampoco debe pasar que, por un afán de no chocar con la mentalidad juvenil sigan tan de cerca las nuevas ideas de libertad de conciencia y acción, que los hijos no encuentren el apoyo firme que necesitan de sus padres.
 - * La exigencia personal por vivir las normas básicas de corte sí y delicadeza obligarán a los padres a mantener cierto dominio de sí mismos en favor de aquellos con quienes conv

- ven. Entre otras, se pueden mencionar las siguientes normas:
- Atención, para no olvidar los criterios elementales de educación y saber saludar, agradecer, pedir por favor, etc.
 - Diligencia que mantenga el ánimo alerta para servir a los demás en lo que necesiten.
 - Sensibilidad que ayude a captar situaciones difíciles que requieren trato especial.
 - Discreción para saber cuándo hablar y cuándo callar.
 - Medida para evitar caer en exageraciones al buscar la cortesía en el trato (adulación, servilismo, etc.).
 - Tono de voz adecuado.
 - Interés por lo que se nos dice.
 - Respeto a personas de mayor edad o dignidad.

PUDOR

I. NECESIDAD E IMPORTANCIA

Con la virtud del pudor, no sólo se reconoce el valor de la propia intimidad sino también se respeta la ajena; este hábito se vive con respecto a la vivienda, el vestido y el lenguaje.

En la actualidad existen especiales dificultades para los padres pues la moda va marcando unos lineamientos que en la mayoría de los casos fomentan el exhibicionismo y una mal entendida libertad de hacer y decir lo que se piensa, en el momento en que se piensa, y sin importar quien escucha.

Sin embargo, como lo que se viva en la familia será el hábito que desarrollen los miembros con respecto a esta virtud, el ceder por parte de los padres para evitar discusiones con los jóvenes y vivir en paz, será caer en una actitud cómoda, cobarde, además de incoherente con los criterios morales que se busca inculcar a los hijos.

II. VALORACION PERSONAL

1. ¿Respeto el derecho al silencio de cada uno de los miembros de mi familia o exijo que abran su intimidad sin darme cuenta de que, más eficaz que el interrogatorio policiaco es tener su confianza, y que cada uno platique lo que le pasa con la libertad y sencillez que dan el no sentirse fiscalizados?
2. ¿Hago interrogatorios públicos para pedir cuentas de estudios y encargos?
3. ¿Cuento, sin reserva alguna, las alegrías, penas y dolores de mi familia? ¿Mis hijos se dan cuenta?
4. ¿Tienen mis hijos un lugar donde poder pasar ratos de intimidad y realizar aquellas actividades que les son propias, personales?
5. ¿Existen en mi casa unas normas que regulen el modo de vestir de cada uno de sus miembros?
6. Cuando les compro ropa a mis hijos ¿busco que, sin salirme de aquello que está conforme a la moral, vayan vestidos de acuerdo a la moda actual. Exijo que este criterio lo vivan en lo que ellos adquieren de forma personal, con sus ahorros?
7. ¿Doy a mis hijos la información necesaria con respecto al tema

de la sexualidad. Existe en mi hogar un ambiente de sinceridad y confianza para hablar de estos aspectos?

8. ¿Doy con mi cónyuge ejemplo de pudor en lo referente a las expresiones de amor entre nosotros?

III. FORMAS DE ACTUAR

1. Pudor en la vivienda:

- * Que los hijos, sobre todo en el período adolescente, tengan un lugar en la casa donde puedan pasar ratos solos, decorarlo a su gusto (de acuerdo siempre a la moral), estudiar, etc.

2. Pudor en el vestir:

- * Ser los primeros en dar ejemplo: no porque haga calor vamos a descuidar el arreglo personal y a disminuir la cantidad de tela; se puede ir frescos y dignos.
- * Tampoco, con pretexto de lograr un acercamiento con las nuevas generaciones, deben salirse de su lugar haciendo uso de una moda que no va con la edad y las canas. Habrá modas que además no le irán bien a nadie, aunque tenga 15 años y se vea 'monísima', pues lo único que se logra es una hija con resfriado. No deben los padres fomentar el uso de prendas inmorales y mucho menos permitir que una hija salga a la calle con una patente falta de tela en alguna de sus prendas de vestir.
- * Dentro del mismo hogar deben vivirse unas normas de pudor en el vestir de manera que se aprenda a cubrir la intimidad del cuerpo aunque todos sean miembros de la misma familia, pues esto no tiene nada que ver con el pudor en el vestir.

3. Pudor en el hablar:

- * Es una norma elemental de la guarda de la intimidad buscar que los asuntos de la familia permanezcan en ésta; y no puede pasar que los problemas que platicuen los hijos con toda su confianza vayan publicándolos papá y mamá con las respectivas amistades. Habrá cosas en las que conviene pedir consejo a personas prudentes, pero siempre guardando la discreción necesaria. Y este punto se extiende también al plano personal, en lo que se refiere a los propios sentimientos, estados de ánimo, emociones y problemáticas -conyugales, de relación con los hijos, etc.-.
- * Los hijos deben aprender cómo no disminuye la libertad paterna por dejar de expresar sus opiniones cuando no es conveniente hacerlo; por no manifestar sus ideas contrarias a 'x' decisión del Gobierno, del director del plantel o del profesor, pues no se logra nada con la crítica negativa. Hay que enseñarlos a ser constructivos y no destructivos.
- * Deben como padres mantener en el hogar un ambiente de plena confianza y libre de sonrojos, de manera que sean ellos quienes den los criterios necesarios con respecto a la sexualidad. Para esto, aprovechar las 1001 ocasiones que presenta la vida y convivencia diaria: programas, canciones, revistas, películas, comentarios de los hijos, etc. Deben tener como meta que nadie les gane en dar a los chicos esta información y

y que sean los primeros a quienes acudan en sus dudas.

TEMPLANZA

I. NECESIDAD E IMPORTANCIA

La educación de esta virtud tiene por objeto, además de enseñar a dominar los caprichos que se puedan tener en un momento dado, lograr que esa renuncia voluntaria se haga con alegría, resultado de haber encontrado una serie de ideales por los cuales vale la pena controlarse. Llegar a reconocer que es importante y necesario no estar atado al placer pues en esto radica la verdadera libertad.

Así mismo, el hombre templado ha de mantener un equilibrio en el uso de tiempo, dinero, esfuerzo, sentidos. Los criterios y el ejemplo que den los padres con respecto a dichos aspectos, será decisivo en la formación de la personalidad adolescente, y la fortaleza desarrollada servirá como fundamento en la educación para el amor.

II. VALORACION PERSONAL

1. ¿Hay en mi casa un horario de comidas de tal forma que no haya 'asaltos' constantes al refrigerador, y los chicos se acostumbren a no estar comiendo a todas horas. Fomento con mi ejemplo este hábito?
2. ¿Son las comidas en casa variadas y nutritivas; consiento caprichos en la mesa; doy ejemplo a este respecto?
3. ¿Vivo un horario para levantarme y realizar mis responsabilidades. Soy exigente en casa para que no haya quienes sean los 'vagos' de la familia?
4. ¿Cuido de que todos en casa tengan un rato razonable de descanso, de manera que no se caiga en los extremos de exceso de trabajo o exceso de tiempo libre?
5. ¿Se otorga el tiempo necesario al trabajo y a la profesión?
6. ¿Consiento los caprichos de mis hijos y los propios, de manera que los deseos siempre se convierten en realidad?
7. ¿Busco estar a la moda en todos aspectos hasta el grado de enojarme si no consigo tener algo que los amigos ya han adquirido?
8. ¿Enseño a mis hijos a ser agradecidos y así apreciar lo que tienen, cuidarlo y hacer que rinda lo más posible?

III. FORMAS DE ACTUAR

1. Uso del tiempo:

- * Es importante aprender a dedicar el tiempo necesario al trabajo y a la familia. Si papá aprovecha cada minuto evitará tener que quedarse horas extras en el trabajo. Hay que proponer se detalles concretos como :
 - llegar temprano a casa,
 - aprovechar el fin de semana no para las propias actividades sino pensando en convivir con la familia,
 - sacrificar el tiempo que se dedica a compromisos sociales en favor de los miembros de la casa.
- * Enseñar a los hijos a planear su tiempo para aprovecharlo al máximo, dando ejemplo en aspectos como: evitar la improvisa -

ción y los ratos de ocio.

- * Enseñarlos a divertirse. Que los chicos no sean esclavos de la civilización materialista, de tal forma que puedan ser felices sin necesidad de televisión, discoteques, radio a todo volumen, teléfono inalámbrico personal, etc.

El hombre se acostumbra con facilidad a las comodidades y a las necesidades que se ha ido creando a lo largo de su vida; sin embargo, en el momento en que el municipio raciona el agua, la luz eléctrica o el uso de automóviles, nos damos cuenta que podemos sobrevivir sin muchas cosas que considerábamos imprescindibles. Es necesario que los padres sean los primeros en no hacer drama ante la sola idea de disminuir el tiempo de TV, el uso del teléfono, el consumo de agua, etc., y organicen en el hogar, con la participación de todos los miembros, un plan a favor de aquellas actividades que mejoren las relaciones familiares.

2. Uso del dinero:

- * No conceder todos los caprichos y enseñar a ser agradecidos le servirá al chico en el futuro para poder apreciar la salud, la paz familiar, independientemente de que su sueldo no alcance para tener sino lo mínimo indispensable, no tenga servicio doméstico y deba prescindir de muchas actividades sociales por cuidar a sus hijos.
- * Los jóvenes aprenderán el valor del dinero si se les da la oportunidad de ser sus propios administradores; y será mejor su formación en este aspecto si deben realizar algunos trabajos para obtener el ingreso requerido por sus gastos.

3. El esfuerzo:

- * No podemos formar a los adolescentes pegados a las faldas de mamá, como si se tuviera asegurada la inmortalidad. Hay que educarlos para ser personas que sepan valerse por sí mismas:
 - que aprendan a tomar autobús o metro y viajar solos,
 - que realicen operaciones bancarias,
 - que lleven a cabo los trámites de su escuela y den la cara cuando cometan alguna falta o necesiten resolver problemas con sus profesores.

4. Los sentidos:

- * Contra la excesiva curiosidad actual que lleva a querer enterarse de todo personalmente, los padres deben mantener un nivel de exigencia y ejemplo. La disciplina a seguir para contrarrestar la contaminación visual y auditiva a la que todos en la familia están expuestos será el inmunizar para que, sobre todo los más jóvenes, sean capaces de no dejarse llevar del atractivo de "no quedarse atrás".
- * En las lecturas es necesaria la templanza. Los padres deben reconocer en los libros que entran en la casa un contenido moral, sano para la edad de los chicos. Es conveniente:
 - Rechazar medidas autoritarias; mejor adelantarse y proporcionar libros buenos y conocidos.
 - Estar conscientes de que no todo se debe leer y actuar en consecuencia, evitando introducir en casa dichas lecturas.
 - Dar criterio sobre los best-sellers, preguntando las referen-

cias correspondientes para no dejarse engañar.

- * Saber que 'lo que mancha a un niño mancha a un adulto', por lo que la elección de lecturas debe seguir el mismo criterio moral sin importar la edad.

CRITERIOS PARA SER EFICACES EN LA FORMACION DE LOS HIJOS ADOLESCENTES

I. NECESIDAD E IMPORTANCIA

Reconociendo que los adolescentes quieren valerse por sí mismos y las ayudas de los padres las interpretan como una ofensa, las ven como innecesarias, se sienten tratados como niños -por una actitud de autosuficiencia fruto de la inexperiencia, o bien porque, siendo conscientes de la necesidad de ser ayudados les molesta el procedimiento empleado- será conveniente hacer un replanteamiento de la forma como se ha llevado a cabo la educación de los hijos hasta el momento, y realizar los cambios requeridos por la edad y la personalidad de cada uno.

Después de valorar el ejemplo dado en casa a nivel personal, puede ser que los padres se encuentren con una base deficitaria en la formación de sus hijos en los aspectos mencionados en páginas anteriores. De cualquier forma conviene comenzar ahora y no dejar que pase más tiempo. Es útil que los niños crezcan en un ambiente de exigencia en dichas virtudes, sin embargo, ver a papá y mamá rectificar ante ellos y luchar por cambiar el propio modo de vida será por demás productivo en su formación.

II. VALORACION PERSONAL

1. ¿Acostumbro estimular a mis hijos reconociendo sus logros, animándolos para que sigan así?
2. Ante los desaciertos de los chicos acostumbro cuestionarme:
¿Les he enseñado con paciencia y constancia a hacer las cosas bien?
¿Estoy cierto de haber dicho con claridad lo que no debe hacerse y lo que debe mejorar?
¿Estaban conscientes de que su acción era mala. Me han visto hacer lo mismo que les corrijo ahora?
¿He dado oportunidad de que se expliquen, y justifiquen su actitud?
3. Los castigos que aplico ¿trato de que siempre sean justos y con medida?
4. ¿Me he preocupado por enseñarles primero el por qué de hacer el bien y evito la actitud negativa de hablar sólo de las consecuencias de hacer las cosas mal?
5. ¿Tengo como finalidad en la educación de mis hijos, formarlos de tal manera que sepan valerse por sí mismos, hacer frente a las dificultades, tener una correcta jerarquía de valores que los lleve a reconocer lo importante y darle su lugar a lo accesorio; no dejarse impresionar por las apariencias, aprender a confiar en quien se puede confiar?
6. ¿Al regañar y dar órdenes, adopto la personalidad de 'Institutriz de Orfanato', o trato de ser amable, buscando el momento oportuno y con actitud optimista que demuestre a mis hijos que lo hago no con afán de molestar sino porque los quiero?
7. ¿He dejado pasar por comodidad o cobardía, algún error en mis hijos?

- ¿Soy optimista o ante las dificultades en la relación con los chicos he doblado las manos adoptando desde hace tiempo la postura de no luchar en contra de la corriente?
8. ¿Tengo a mis hijos perfectamente etiquetados o al contrario, mantengo un ambiente en el que cada uno reconoce sus limitaciones, saben que todos en la familia estamos mejorando en algo, y no son los únicos que tienen defectos? ¿Doy a mis hijos las oportunidades necesarias para conseguir cambiar en algún aspecto; mantengo la confianza en ellos aunque se empeñen en hacer todo al revés?
 9. ¿Procuro descubrir las aptitudes de cada uno, de tal forma que las desarrollen en la medida de su capacidad?
 10. ¿Procuro tener muy presente lo positivo de cada uno de mis hijos, para llevar a cabo la tarea de distribuir encargos, apoyándome en chicos puntos?
 11. ¿Estoy consciente de que mi función educativa no es: lograr un copia de mí, ni cambiarlos radicalmente?
 12. ¿Tengo sentido de urgencia que me lleva a preparar a mis hijos sin tomarme vacaciones, pues nunca sabré con certeza el momento en el que se producirá la independencia?
 13. ¿Cuando me doy cuenta de que mi hijo adolescente empieza a distanciarse, actúo con la mentalidad de que todo depende de mí?

III. FORMAS DE ACTUAR

1. La etapa de los 15 a los 18 años exige enseñar a pensar por medio de un ambiente que permita al adolescente enfrentarse con la verdad, convivir con ella. Esto supone para los padres una gran coherencia de vida.
2. Con los chicos de esta edad conviene utilizar el método del cuestionamiento, tratando con éste que :
 - busquen la respuesta al sentido de su vida y de su propia finalidad,
 - fundamenten sus ideas y sus acciones,
 - enfrenten sus ideas con la realidad,
 - descubran ellos mismos la verdad,
 - adquieran el hábito de preguntarse sobre las realidades trascendentes.
3. Algunos criterios a tomar en cuenta cuando se trata de formar a los hijos adolescentes son:
 - * No olvidar que 'un poco de miel consigue lo que no puede un quintal de hiel'. Si los padres saben mostrarse interesados en todos los momentos de la vida de sus hijos, éstos no pensarán que sólo están para fastidiar y checarlos en sus errores.
 - * No cansarse de tener que repetir por años lo mismo, ya que la constancia es la madre de la eficacia, aunque muchas veces no serán los padres quienes cosechen los frutos de su trabajo.
 - * Evitar el pensamiento de que hay temas educativos vedados para los padres. Quienes piensan que es mejor no influir en religión lo único que logran es dejar a los hijos sin criterio en este aspecto, para que sean otros quienes se tomen la molestia de formarlos, o en muchos casos deformarlos.
 - * Que el temor de que los hijos se vayan de la casa no sea excusa para no molestarlos y dejar que amenacen y se porten como si no

existiera autoridad en casa, pues esta actitud cobarde es justo la causa de que los adolescentes terminen abandonando el hogar.

4. Recordar en qué consiste la verdadera autoridad:

*Mantener el prestigio supone cuidar constantemente el pensar muy bien lo que se dice, promete y afirma.

*En lugar de programar los gritos que se darán a lo largo del año, es conveniente proponerse metas a conseguir y seguirlas con paciencia.

*La autoridad debe ir cargada de amor y segura de que en muchos momentos habrá equivocaciones, pero lo importante es saber rectificar y no dejar de actuar por temor a posibles fallos.

5. A través del diálogo, los adolescentes deben llegar a captar que aquello que se les niega tiene una finalidad positiva, no tanto para los padres sino para ellos.
6. Hay que aprender a llamar a las cosas por su nombre. Si ellos presumen de mayores, hablarles como gente madura, y evitar todas aquellas mentiras que lo único que logran es quedar en ridículo ante ellos.
7. Cuando se ha visto que se debe mejorar algo, hay que poner inmediatamente manos a la obra y no quitar el dedo del renglón -dando siempre el tiempo necesario para el cambio-. La responsabilidad de la educación de los hijos es de ambos cónyuges, independientemente del tiempo que cada uno pase con ellos.
8. Es un deber de los padres el conocer las ideologías que manejan en el centro educativo al que asisten los hijos, así como exigir que respeten en éste el derecho paterno a impartir los temas relacionados con la sexualidad. Sería muy productivo el que padres y profesores se mantuvieran en contacto y organizaran actividades periódicas que les ayudaran a realizar su labor educativa cada día mejor. Lograr que los adolescentes platicuen en casa lo que sus profesores comentan en clase, será un instrumento muy útil para que los padres conozcan la manera de pensar de cada profesor, la influencia que está teniendo en los alumnos y el criterio de sus hijos. Y con estas armas poder actuar en consecuencia.
9. Si como padres de familia se deciden a vivir cada día un poco mejor las diferentes virtudes que a lo largo de estas páginas se han descrito, este será un paso importantísimo y necesario en la tarea de educar a los hijos adolescentes para el amor; y al mismo tiempo no conviene comenzar la exigencia hacia ellos, recordando los distintos aspectos anteriormente mencionados para que los métodos de educación empleados sean más eficaces.

CONSEJOS A LOS PROFESORES

LA FORMACION HUMANA DENTRO DE LA ESCUELA

I. NECESIDAD E IMPORTANCIA

El querer abarcar el amplio y diverso panorama que presenta el avance científico y tecnológico ha ocasionado que en los centros escolares -por ejemplo en el nivel bachillerato-, se dé mayor importancia a la cantidad que a la calidad de los contenidos, y se preocupen poco de que las distintas materias se relacionen tomando como referencia la unidad de la vida humana.

De esta manera egresan de las aulas jóvenes con una mente en ciclopédica -si acaso tienen buena memoria-; pero que son incapaces, en la mayoría de los casos, de aplicar e integrar los conocimientos adquiridos a su propia existencia, a su que hacer diario.

La unidad de la vida humana requiere y exige a la educación la correspondiente unidad, por lo cual, junto con la planeación de objetivos intelectuales, es importante integrar los correspondientes a la formación técnica, estética, ética y religiosa. Lo cual no significa que existan dichas 'materias' en el programa, sino que estos objetivos sean considerados por los profesores, independientemente de la asignatura que impartan. Por ejemplo: un profesor de física puede contribuir efectivamente a la formación de factores éticos exigiendo a sus alumnos el espíritu de lucha que les ayude a vencer los obstáculos y dificultades ante un problema de 'fuerza y resistencia', evitando los fraudes (copiar, por ejemplo); de factores estéticos si requiere siempre la entrega de trabajos con orden y limpieza; de factores religiosos si reconoce la existencia de un Ser Superior y la limitación de los hombres independientemente de los grandes descubrimientos realizados en los últimos años.

Teniendo en cuenta que para la adquisición de virtudes, valores, criterio, actitudes, hábitos, conocimiento del bien y del mal, se ponen en acción las mismas funciones mentales ne cesarias para cualquier otro aprendizaje, a saber:

- "recepción de estímulos,
- reflexión,
- expresión verbal o práctica" (1)

se puede reconocer la influencia que cualquier tipo de apren
dizaje bien hecho puede ejercer en el conocimiento ético y,
 por lo tanto, la importancia de ampliar los horizontes educa
 tivos a los profesores para que quieran alcanzar objetivos
 más amplios y lograr así la verdadera formación de sus alumnos.

II. VALORACION PERSONAL

1. ¿Entiendo el proceso educativo como 'mejora personal', lo cual significa 'educación de personas'. Me lleva este criterio a no limitar la actuación profesional al alumno en calidad de estudiante, sino a reconocer en él su función de hijo, compañero, amigo, futuro ciudadano y padre de familia, etc.?
2. ¿Aprovecho los valores educativos específicos de la materia que imparto, o desperdicio las oportunidades que ésta me facilita para hacer nacer, crecer y consolidarse criterios morales, en los terrenos individual, social, religioso?
3. ¿Me preocupo de que los alumnos realicen con perfección su aprendizaje, reconociendo en éste la eficacia educativa de la instrucción?
4. ¿Soy ejemplo de orden, profundidad y profesionalidad en mis clases?
5. ¿Doy oportunidad a los alumnos de ejercitar sus facultades y así desarrollarlas, o mi enseñanza es completamente dogmática?
6. ¿Omito intencionadamente -por inconsciencia o cobardía- todo intento de educación, tanto intelectual como moral?

III. FORMAS DE ACTUAR

1. Comportarse como un 'profesional' de la educación y no dar la apariencia de ser 'aficionado'. El profesional:
 - Se mantiene en una continua preparación.

(1) cfr., GARCIA MOZ, Víctor. Calidad de Educación, Trabajo y Libertad. p. 34

- Es competente tanto técnica como humanamente.
- Tiene capacidad para progresar.
- Posee disposición de servicio.
- Le dedica el tiempo necesario a su trabajo educativo.
- Distingue la educación de la simple instrucción.

2. Reconocer que la formación humana es una perfección que resulta del ejercicio adecuado de la inteligencia y de la voluntad.

En lo referente a la educación intelectual, el profesor puede favorecerla:

- Exigiendo al alumno que realice su aprendizaje con la máxima perfección posible.
- Exigiéndose a sí mismo en el momento de ayudar al alumno con sus explicaciones, aclaraciones, orientaciones, demostraciones, pues éstos realizan un ejercicio mental análogo al del profesor y de esta forma ejercitan su entendimiento con mayor perfección.

En lo referente a la educación de la voluntad, se debe proceder de la siguiente forma:

- Sin coacción ni imposición.
- Dando la información acerca de los fines morales, y de la bondad o maldad de aquellos actos que se ofrecen a la propia elección para alcanzarlos; para que libremente la voluntad tienda a ellos o los rechace.

3. En el terreno intelectual conviene que el profesor:

- Sea muy exigente consigo mismo, en la preparación científica de la materia que imparte; pero también en otras asignaturas afines, y provisto de una cultura amplia y selecta.
- Vele porque la actividad del alumno alcance su más alto grado de perfección. Para lograrlo, además de servir de modelo en su actividad docente, debe estimular a sus alumnos a la participación activa en clase, a ser exigentes consigo mismos al observar, comprobar, describir, formular sus conceptos, juzgar de la realidad, distinguir entre sí nociones afines, definir con precisión y razonar con corrección, terminar sus análisis con una

visión sintética.

- También debe desarrollar a través de sus clases la prudencia y responsabilidad para el momento de opinar sobre la realidad, emitir juicios sobre personas, adherirse a teorías y doctrinas sin dejarse llevar por las apariencias.
4. En el terreno moral, el profesor puede influir:
- Favoreciendo el descubrimiento por el alumno de los auténticos valores, del fin último; con la finalidad de que alcance una inclinación positiva hacia todo lo limpio, alto, perfecto, generoso, altruista.
 - Estando él mismo plenamente convencido de dichos aspectos, de tal forma que les dé a sus alumnos frecuentes ocasiones de ejercitarse en los correspondientes actos de virtud.
5. En el terreno humano en general, el profesor desempeña un papel semejante al de los padres, pues su objetivo debe ser formar a los jóvenes para que lo más pronto posible sean capaces, sin su ayuda, de orientarse, de elegir, de actuar con autonomía como adultos maduros.

EL PAPEL DEL PROFESOR EN LA EDUCACION PARA EL AMOR

I. NECESIDAD E IMPORTANCIA

La educación para el amor se encuentra dentro de la formación ética, por lo que, al hablar de su posibilidad dentro del ámbito escolar y concretamente en el nivel medio superior, se está planteando como meta para los educadores conseguir los objetivos de dicha formación:

- Formación de criterio.
 - Establecimiento de una jerarquía de valores.
 - Adquisición y desarrollo de hábitos, actitudes y virtudes.
- Aspectos que deben moldear la personalidad del adolescente de tal forma que haga suyo el concepto de amor, en su sentido verdadero, pleno, y tenga claros aquellos puntos que éste le exige vivir, para ser coherente con la idea que ha asumido.

Si el profesor se considera a sí mismo un profesional de la educación y tiene a sus alumnos en la categoría de personas, y no solamente como un número más en la lista de estudiantes de "Álgebra", habrá captado ya la profunda responsabilidad de su labor, que tiene por objetivo la persona y no solamente dar información sobre "El Conjunto Vacío".

La educación para el amor es un tema más dentro del amplio campo de la formación de la persona, pero ante la panorámica actual que muestra una sociedad al margen de la importancia de la vida familiar, de la generosidad en la relación conyugal y la necesidad de fidelidad, el profesor como profesional no puede desligarse de esta problemática sino que, la sensibilidad y responsabilidad social han de llevarlo a contribuir en la medida de sus posibilidades -que son muchas-, a la mejora de esa primera y básica sociedad que es la familia.

Para poder lograr estos objetivos formativos, el profesor debe recordar que la personalidad adolescente requiere por parte de aquellos que lo educan, un ejemplo continuado que sus -tente con acciones concretas sus palabras. Logrará más aquél que mantenga un espíritu joven y sobre todo un entusiasmo contagioso por todas aquellas empresas que propone a sus alumnos alcanzar.

II. VALORACION DEL TRABAJO PERSONAL

FORMACION DE CRITERIO

1. ¿Sé pensar; acostumbro hacerlo; me doy tiempo para esta actividad o me dejo llevar por la pereza y la correspondiente falta de exigencia?
2. ¿Pongo empeño por desarrollar y fortalecer mi capacidad de observación?
3. ¿Sé rectificar?
4. ¿En el momento de pensar, parto de una visión global de la realidad, llegando a distinguir qué es lo absoluto y qué es lo relativo?
5. ¿Tengo disposición de usar diariamente mi inteligencia y contagio esta actitud a mis alumnos, para que aprendan a

pensar antes de aceptar o de rechazar; antes de decidir o de hacer?

6. ¿Enseño a pensar haciendo buenas preguntas o sólo me ocupo de responder las que me hacen?
7. ¿Enseño a mis alumnos a hacer preguntas para que sepan informarse; y a tener criterio para seleccionar la información reconociendo la que es de calidad de la que está manipulada?
8. ¿Estoy cierto de que tener criterio es, ante todo, apreciar la verdad y el bien y ser consecuente con este aprecio en las propias valoraciones de información, o en la aceptación de las ayudas?
9. ¿Reconozco que el tener criterio debe llevarme a no malgastar el tiempo en adquirir informaciones sin sentido o irreales y a solicitar asesoramiento, antes de hacer, decidir o leer. Enseño a mis alumnos a consultar; fomento en ellos la mentalidad de que no todo puede ser experimentado?

ACTITUDES Y HABITOS

1. ¿Soy ejemplo para mis alumnos en aquellos hábitos y actitudes positivas, necesarias no sólo para el trabajo dentro del aula sino también y sobre todo, para la vida? Por ejemplo:
 - Hábito de observación, de reflexión.
 - Dejar hablar y saber escuchar.
 - Optimismo, sin dejar de ser realistas.
 - Terminar trabajos con perfección, sin fraudes.
 - Estudiar para la vida y no para los exámenes.
 - Actitud de lucha para no dejarse abatir por las contradicciones y problemas que la vida plantea.
 - Interés por mantener una continua preparación profesional y humana.
 - Fundamentar sus ideas para poderlas defender.

VIRTUDES

1. ¿Estoy consciente y verdaderamente convencido de que, a través de mi trabajo en el aula puedo influir en la formación de virtudes (hábitos buenos que disponen a obrar bien

y que pueden perfeccionar a la inteligencia o a la voluntad)?

2. En lo referente a las virtudes intelectuales:

SABIDURIA: ¿Reconozco que no es sólo quehacer del profesor de filosofía sino que ésta debe ser el parámetro del cual no me puedo alejar porque corro el riesgo de mentir? ¿Tengo clara la razón última de todas las cosas; doy mi clase conforme a este criterio?

CIENCIA: ¿Soy realmente un profesional de mi asignatura; me preocupo por tener buena preparación de manera que me sea más fácil enseñar la verdad y favorecer la formación ética correspondiente al saber que me toca impartir?

ARTE: ¿Favorezco la creatividad en mis alumnos; exijo el que se vivan en mi clase aquellas normas que favorezcan el desarrollo de virtudes, hábitos y actitudes positivas en relación al trabajo?

PRUDENCIA: ¿Aprovecho las oportunidades -o las provocho- de dar a los alumnos criterios para la selección de películas, lecturas, etc.? ¿Solicito siempre el discernimiento y reflexión individual de los temas explicados?

3. En lo referente a las virtudes morales:

PRUDENCIA: ¿Me he propuesto combatir la negligencia, el fraude, la imprudencia?
¿Oriento el trabajo de los alumnos para que aprovechen su propia experiencia, actúen con cautela y se dejen ayudar?

JUSTICIA: ¿Lucho por ser justo en lo que se refiere a: delegación de encargos; evaluación del rendimiento; aplicación de premios y castigos?

FORTALEZA: ¿Mantengo en el salón de clases un ambiente que favorezca el desarrollo de hábitos como la paciencia, perseverancia, constancia, espíritu de trabajo, generosidad, magnanimidad, orden, alegría?

¿Fomento a través de las normas del salón, un clima que ayude a los alumnos a combatir: la cobardía, indiferencia, presunción, temeridad, tacañería, ambición, vanagloria, despilfarro?

TEMPLANZA: ¿Requiero a los alumnos a que eviten el desperdicio en los materiales que manejan en mi clase?

¿Favorezco el que dediquen tiempo suficiente de estudio a la materia que imparto, o tiendo a caer en los extremos (escasez o exceso de trabajos)?

¿Evito que ingieran alimentos en el salón y expongo las conveniencias de no ser esclavos de nuestras pasiones sino aprender a dominar sobre ellas y ser señor de uno mismo?

4. Con respecto a los valores:

¿ Estoy convencido de que la personalidad está constituida por factores físicos, afectivos, sociales, estéticos, intelectuales, religiosos, económicos, los cuales pueden y deben ser abarcados por la educación?

¿ Propicio el desarrollo de cada uno de éstos, a través de las distintas y variadas actividades escolares y extraescolares?

¿ Soy un ejemplo atractivo para los adolescentes de una correcta jerarquía de valores?

¿ Me doy cuenta de la importancia de mi ejemplo, para que los adolescentes sepan qué es lo importante en cada momento, qué es lo necesario en la vida, qué es aquello por lo que vale la pena luchar, sufrir y dar la vida. Actúo en consecuencia?

III. FORMAS DE ACTUAR

La amplia tarea que han de realizar los educadores en este campo debe comenzar por la toma de conciencia de su papel de orientadores del trabajo de sus alumnos, así como de los procedimientos genéricos para llevar a cabo esta orientación.

Por trabajo personal del alumno se puede entender el conjunto

de tareas que realiza en las distintas situaciones y ámbitos en que se desarrolla su vida.

LA ORIENTACION DEL ALUMNO EN SU TRABAJO INDIVIDUAL

1. En lo que se refiere a la formación de criterio algunos aspectos a considerar son los siguientes:

- * Valorar frecuentemente el esfuerzo en el trabajo: la iniciativa, el descubrimiento personal, las conclusiones que aunque poco precisas pueden ser prometedoras. Esta actividad supondrá por parte del profesor la capacidad de asombrarse ante los trabajos del alumno.
- * Buscar la manera de que los alumnos encuentren el sentido a sus trabajos escolares; explicarles la relación de una materia nueva con las previamente conocidas. Orientar el trabajo de modo que el alumno perciba de continuo su sentido y significado. Fomentar, ejercitar y perfeccionar su capacidad de síntesis. El profesor debe desarrollar una disposición favorable hacia lo que suponga unidad: en la cultura, en el proceso educativo, en las diversas situaciones y tareas que tienen lugar en el centro educativo, en la ciencia; así como una actitud de interpretación o profundización:
 - Al asignar el trabajo individual, buscar que las preguntas establezcan ya, relaciones o asociaciones con materias conocidas.
 - Proponer trabajos de síntesis que exijan al alumno: relacionar diferentes puntos de vista sobre un mismo tema, diferentes zonas de la asignatura.
 - Plantear el estudio de fenómenos bien conocidos por los alumnos.
 - Que expresen consecuencias o efectos de fenómenos de trascendencia universal en la vida ordinaria.
- * Fomentar la originalidad, la apreciación de lo nuevo, la inventiva, la curiosidad y la exploración, la autonomía, la sensibilidad:
 - Animar a tener ideas originales y recibirlas abiertamente.
 - Solicitar valoraciones personales sobre libros, por el

- procedimiento que el alumno prefiera.
- Mantenerse el profesor abierto a nuevas experiencias.
 - Hacer resaltar el hecho de que cuantas más cosas se descubren, mejor cuenta nos damos de que nuestro conocimiento es aún incompleto.
 - Utilizar con frecuencia la técnica de "lluvia de ideas" para favorecer la fluencia del pensamiento juvenil sobre diversos temas.
 - Antes de presentar una teoría, retar a los adolescentes planteándoselas en forma de problema a resolver.
 - Ponerlos en situación de buscar por sí mismos información.
 - Hacer que aprecien y tengan confianza en sus ideas.
 - Inquietar su curiosidad haciendo preguntas.
 - No darles todo, dejar que descubran por sí mismos la mayor parte de los datos que vamos a explicar.
 - Fomentar la redacción de ensayos.
 - Permitir que sean ellos, de vez en cuando, quienes elijan los temas de examen.
 - Dejar que cometan errores y equivocaciones en su trabajo, que puedan llevarlos a profundizaciones fructíferas.
 - Animar a los alumnos a valorar sus sensaciones, expresándolas de la forma como mejor les parezca; ayudarles a comprender los sentimientos de los demás.

2. En lo referente a la formación humana en general, se mencionan algunas formas de actuar:

- * La exigencia individual -a cada uno de los alumnos-, en lo referente a las actitudes, hábitos, virtudes y valores anteriormente mencionados, debe ser una meta concreta a sacar adelante cada curso escolar; de tal forma que el profesor esté cierto, que aquellos que pasan por su aula, terminan el año no sólo con la ciencia de su asignatura, sino con la formación que resulta de un año de esfuerzos, luchas, equivocaciones y aciertos.
- Si el profesor conoce a sus alumnos y les da atención más personal, por lo menos al revisar trabajos, contestar sus dudas y solicitar sus respuestas, podrá conocer los puntos débiles y fuertes de cada uno y exigir la lucha necesaria para superar unos y desarrollar los otros.

- * Si como profesor se ha ganado la confianza de sus alumnos adolescentes, y tiene posibilidad de hablar con cada uno, como amigo, debe aprovechar esta oportunidad para ir planteando a los chicos puntos de mejora en virtudes, encauzar sus ideales y enderezar sus criterios.
- * En los casos en que sea posible, y sobre todo necesario, reunirse con los padres de familia, el profesor debe aprovechar para intercambiar ideas sobre la educación del adolescente, para sugerir criterios de acción, y en los casos que amerite corregir los métodos utilizados en casa. Hay que mantener siempre presente en la acción docente que los padres son los primeros responsables y no se debe usurpar este puesto, aunque sí se tiene el deber de ayudar y colaborar muy unidos a ellos, para una mejor formación de los chicos.

LA ORIENTACION DEL ALUMNO EN SU TRABAJO DENTRO DEL SALON DE CLASE

1. El desarrollo personal exige amor. Muchos problemas educativos son problemas de amor insuficiente o desviado, de desamor. A cualquier nivel de relaciones humanas, la desconfianza, el doblez, la hipocresía, el odio, etc., son paralizadores; en todo caso entorpecen, con mayor o menor gravedad, el proceso de mejora personal.
Es requisito indispensable para que el proceso educativo siga un ritmo adecuado, el entender la labor de enseñanza como un servicio que se manifiesta con detalles de afecto, comprensión, confianza, respeto. Hay que evitar un ambiente de enfrentamiento: de "yo aquí soy el que tengo la razón y a ver quién se atreve a opinar lo contrario".
2. Es importante recordar que todos los comentarios que se hagan en el salón de clase, si se tiene prestigio ante los adolescentes, tienen gran influencia en éstos. Por tanto, si se ha conseguido esta aceptación por parte del grupo, no se deben desaprovechar las oportunidades de influir positivamente en los chicos.

3. La educación para el amor en el ámbito grupal, ha de tener en cuenta como criterios de actuación:

- * Mantener un trato de afecto, un ambiente cordial, de comprensión y atención desinteresada; sin dejar de lado la exigencia.
- * Tener en el trabajo de grupo todos aquellos detalles de cariño y aprecio que establezcan y mantengan un clima de amistad, sinceridad, generosidad y espíritu de servicio de parte de todos los que integran la clase.
- * Enseñar a ser respetuosos, respetando primero el profesor la diversidad de gustos, intereses y opiniones en aquello que es opinable.
- * Organizar actividades que den la oportunidad de conocer el pensamiento de los adolescentes sobre el tema del amor, la familia, el matrimonio, los hijos, la fidelidad, etc.
Ejemplos: lecturas comentadas; análisis de películas, canciones, anuncios publicitarios; redacción de ensayos; análisis de noticias con referencia a estos temas.

En síntesis, es cuestión de dar a los jóvenes la formación que requieren como personas, y no restringirse al contenido que toca según el programa de la materia. Ponerse metas, tener sensibilidad y creatividad para saber aprovechar o crear situaciones a través de las cuales se pueda influir en los adolescentes y poner como profesional de la educación, su personal aportación en la educación para el amor de los jóvenes que llegan a pasar por las aulas.

CONCLUSIONES

1. El amor es una noción extraordinariamente rica que puede manifestarse en casi todas las formas de la actividad humana, por lo cual es también un concepto fácilmente manipulable. Es deber de los educadores identificar reduccionismos y no dejarse llevar por conceptos erróneos. Así como transmitir la verdad a las mentes jóvenes, que necesitan y buscan un punto seguro de referencia.

Los educadores han de manifestar con sus acciones diarias que el amor, más que una simple simpatía o una mera atracción sensible, conlleva características exigentes de generosidad, disponibilidad, incondicionalidad, totalidad.

2. Todos los seres humanos sienten en algún momento de su vida la inquietud de informarse acerca del propio origen; del significado del amor y la forma de expresarlo. Lo importante es que dichas incógnitas se resuelvan de la manera adecuada a la edad y circunstancias de cada uno; sobre todo que sean resueltas por la persona conveniente: los padres.

El padre y la madre deben estar pendientes de dichas inquietudes y tener presente que son ellos los primeros responsables de que sus hijos reciban la formación inicial respecto al amor en el ambiente en el que han nacido y dentro del cual reciben el resto de orientaciones educativas.

3. Dada la crisis de rebeldía por la que atraviesan los adolescentes y la desvalorización de la autoridad, tan generalizada en la época actual, es muy importante que los educadores sepan orientar a los jóvenes por medio de criterios rectos y buen ejemplo, sin forzarlos, en la línea de: no imponer sino proponer.

4. Es necesario ofrecer a padres y maestros de adolescentes una orientación clara sobre el auténtico sentido del amor y todas sus implicaciones, porque el ambiente social y profesional se halla contaminado por corrientes materialistas y hedonistas que lo han desvirtuado.

5. Dada la gran afluencia de corrientes filosóficas equivocadas y sus consecuencias sociales y morales, es preciso que los educadores, apoyados en una correcta concepción antropológica, expliquen con toda claridad a los adolescentes los errores prácticos que se derivan del liberalismo: feminismo radical,

campana contra el pudor, amor libre y liberación sexual.

6. La actitud educativa de padres y maestros respecto de la influencia de los medios de comunicación, ha de ser de apertura y dirección en la línea de formar a los jóvenes en la responsabilidad para encauzar rectamente dichas influencias.

7. Los padres, conscientes de la dignidad personal de cada uno de sus hijos, así como de la diversidad de sus caracteres y sensibilidad, deben transmitirles las ideas sobre el amor y la vida sexual con el mayor respeto y delicadeza posibles, hablándoles con la verdad, con palabras claras y modestas.

8. En la formación sexual de los adolescentes, los padres no pueden dar nada por supuesto; deberán propiciar el diálogo individual -el padre con el hijo y la madre con la hija-, estar enterados de la información que manejan los jóvenes, de manera que puedan darles los criterios correspondientes y aclarar las dudas que tengan en este campo.

9. En la educación para el amor que se brinda dentro del núcleo familiar, el buen ejemplo de los padres es de una eficacia extraordinaria: influye más en los hijos que continuos y excesivos reproches y consejos.

10. El papel de la confianza es clave en la educación de los adolescentes para el amor. Por eso los padres deben procurar ganársela desde la infancia, provocando el diálogo sobre este tema en un clima de naturalidad. Los maestros, en comunicación con los padres, pueden conseguir lo que éstos quizá no logren cuando sus hijos adoptan una actitud de rebeldía e indiferencia.

11. Es de gran interés que los padres y maestros de adolescentes vinculen sus acciones educativas, de manera que habiendo coherencia y entrelazamiento entre ambos, los jóvenes reciban la formación necesaria para lograr un desarrollo armonioso.

12. Un folleto en el que se resuman orientaciones prácticas sobre la educación para el amor, puede facilitar mucho la tarea de padres y maestros de adolescentes porque es un instrumento accesible dada su amplitud, estructura, vocabulario y precio.

BIBLIOGRAFIA

BASICA:

1. CASTILLO, GERARDO Los adolescentes y sus problemas
Pamplona, EUNSA, 1978, 231 pp.
2. CHOZA, JACINTO Análítica de la sexualidad
Pamplona, EUNSA, 1978, 274 pp.
4. DE MORAGAS, J. La supresión del pudor y otros ensayos
Pamplona, EUNSA, 1980, 171 pp.
5. DIAZ GONZALEZ, TANIA Psicología del niño y del adolescente
Barcelona, LABOR, S.A., 1970, 314 pp.
6. GARCIA HOZ, VICTOR El derecho a la educación
Pamplona, EUNSA, 1973, 211 pp.
6. GARCIA HOZ, VICTOR Calidad de educación, trabajo y libertad
Barcelona, DOSSAT, S.A., 1982, 124 pp.
6. GARCIA HOZ, VICTOR Familia, sexo y droga
Madrid, RIALP, 1976, 150 pp.
6. GARCIA HOZ, VICTOR Principios de Pedagogía Sistemática
Madrid, RIALP, 1981, 694 pp.
9. GRINDER, ROBERT Adolescencia
México, RIALP, 1976, 579 pp.
10. HERVADA, JAVIER Diálogos sobre el amor y el matrimonio
Pamplona, EUNSA, 1975, 211 pp.
11. HURLOCK, ELIZABETH Psicología de la Adolescencia
España, PAIDOS, 1980, 572 pp.
12. ISAACS, DAVID La Educación de las virtudes humanas I
Pamplona, EUNSA, 1979, 288 pp.
12. ISAACS, DAVID La Educación de las virtudes humanas II
Pamplona, EUNSA, 1980, 265 pp.
12. ISAACS, DAVID RE-UNION Familiar
Barcelona, FERT, S.A., 1978, 157 pp.
15. LECLERCQ, JACQUES La Familia
Barcelona, HERDER, 1961, 372 pp.
16. LOBO MENDEZ, GONZALO Ideologías y fe cristiana
Madrid, MAGISTERIO ESPAÑOL, 1978, 575 pp.

17. LLANO CIFUENTES, CARLOS
"Los dioses tutelares del amor"
En revista: "ISTMO"
Núm: 172
México, sep-oct, 1987
p. 46 a 56
18. NANNEI, CARLOS
El amor no es una palabra equívoca
Madrid, Gráfica Clemares, 1973, 16 pp.
19. NAVARRO DE FERRER, ANA MARIA
El amor y la familia
Madrid, Mundo Cristiano, 1984, 26 pp.
20. OTERO, OLIVEROS F.
Educación y manipulación
Pamplona, EUNSA, 1981, 215 pp.
- "La educación para el amor en los centros escolares"
Instituto de Ciencias de la Educación,
Universidad de Navarra, febrero, 1985,
12 pp.
- La libertad en la familia
Pamplona, EUNSA, 1982, 228 pp.
- "Los hijos ante la sociedad de consumo"
En revista: "NUESTRO TIEMPO"
Sección: ORIENTACION FAMILIAR
Núm: 279. Año 24-Vol. XLVIII
Pamplona, Septiembre 1977
p. 75 a 81
24. RICO, KETTY
Los hijos
Madrid, RIALP, 1975, 331 pp.
25. SALVAT
La televisión
España, SALVAT editores, 1974, 140 pp.
26. SANTA MARIA, PALOMA
Desarrollo psicológico y sexual de la adolescencia
Madrid, MAGISTERIO ESPAÑOL, 1972, 152 pp.
27. WOJTYLA, KAROL
Amor y responsabilidad
Madrid, RAZON Y FE, 1969, 305 pp.

COMPLEMENTARIA:

1. ABAD GOMEZ, J.
FENOY RUIZ, E. La formación de la voluntad
Colombia, COLEDICIONES, 1978, 41 pp.
2. ALVIRA, TOMAS "El amor necesita ser cultivado"
Revista: "MUNDO CRISTIANO"
Sección: ORIENTACION FAMILIAR
Núm: 165, Madrid, p. 12 a 14
3. ARISTOTELES Etica Nicomaquea
México, PORRUA, S.A., 1982, 319 pp.
4. BARNES, DOMINGO La educación de la adolescencia
México, EDINAL, S.A., 1964, 208 pp.
5. CERNA, M. La personalidad del maestro
México, OASIS, 1973, 218 pp.
6. DELINT CASTILLO, DEYANIRA "Estudio Metafísico acerca del amor"
Tesis profesional para obtener el
grado de licenciatura en Filosofía,
Universidad Panamericana, incorporada
a la UNAM, Escuela de Filosofía,
México, 1985.
7. FERRANDEZ-SARRAMONA La Educación
Barcelona, CEAC, 1983, 581 pp.
8. GAMBRA, RAFAEL Historia sencilla de la Filosofía
Madrid, RIALP, 1973.
9. GARCIA ALONSO, MARIA DE LA LUZ "La doctrina del amor en Santo Tomás
de Aquino"
Tesis profesional para obtener el
grado de licenciatura en Filosofía,
Universidad Iberoamericana, Escuela
de Filosofía, México, 1965, 165 pp.
10. JORDAN, ENGRACIA La educación para el amor humano
México, Minos, 1984, 31 pp.
11. MARCHAND, MAX La afectividad del educador
Argentina, KAPELUSZ, 1960, 136 pp.
12. PLIEGO, MARIA Valores y autoeducación
México, MI-NOS, 1982, 137 pp.
13. RODRIGUEZ, PEDRO Sobre el amor y la correspondencia
al amor
Pamplona, EUNSA, 1972

14. RIALP Gran Enciclopedia RIALP
España, RIALP, 1971, 24 tomos.
15. TORELLO, JOAN B. Psicología abierta
Madrid, RIALP, 1972
16. URTEAGA, JESUS ! AHORA COMIENZO !
Madrid, PALABRA, 1986, 277 pp.
17. VERNEAUX, ROGER Filosofía del hombre
Barcelona, HERDER, 1981, 234 pp.

A N E X O Num. 1

- CUESTIONARIOS APLICADOS A PADRES DE FAMILIA Y PROFESORES DE ADOLESCENTES DE 15 A 18 AÑOS PARA FUNDAMENTAR, DE MODO PRACTICO, LA NECESIDAD QUE AMBOS TIENEN COMO EDUCADORES DE SER ORIENTADOS PARA PODER LLEVAR A CABO SU TAREA DE E DUCAR PARA EL AMOR.

ACLARACIONES

EL SIGUIENTE CUESTIONARIO TIENE POR OBJETO CONOCER LA PREPARACION QUE USTED TIENE PARA PODER LLEVAR A CABO LA EDUCACION DE SUS HIJOS ADOLESCENTES EN LO REFERENTE AL TEMA DEL AMOR.

NO ES NECESARIO QUE ANOTE SU NOMBRE, PERO SI ES IMPORTANTE QUE CONTESTE A CADA CUESTION CON SINCERIDAD.

LAS RESPUESTAS QUE SE OBTENGAN SERVIRAN PARA FUNDAMENTAR LA NECESIDAD DE ELABORAR UN MATERIAL ESCRITO -FOLLETO- QUE EN FORMA PRACTICA LES MUESTRE A PADRES Y MAESTROS LA MANERA EN QUE PUEDEN LLEVAR A CABO, CADA QUIEN EN SU AMBIENTE, EL OBJETIVO DE EDUCAR PARA EL AMOR, (ENSEÑAR QUE ES EL AMOR Y TODO LO QUE ESTE LLEVA CONSIGO).

RECONOCIENDO QUE LA FORMACION DE LOS MUCHACHOS (AS) EN ESTE ASPECTO, ES VITAL PARA SU VIDA FUTURA, SE LE AGRADECE SU COOPERACION EN ESTA CONTESTANDO AL PRESENTE CUESTIONARIO.

CUESTIONARIO PARA PADRES DE FAMILIA

INSTRUCCIONES: MARQUE CON UNA 'X' LA RESPUESTA QUE CONSIDERE CORRECTA DE ACUERDO A SU SITUACION PERSONAL.

1. CONSIDERA QUE ACTUALMENTE ES CONVENIENTE QUE A LOS ADOLESCENTES SE LES IMPARTAN CLASES DE EDUCACION SEXUAL EN LA ESCUELA..... SI NO
2. PODRIA EN ESTE MOMENTO MENCIONAR DOS DIFERENCIAS ENTRE LA EDUCACION PARA EL AMOR Y LA EDUCACION SEXUAL (ep.caso.afirmativo.apótelos.al.reverso)..... SI NO
3. CONSIDERA QUE HOY EN DIA, PARA QUE LOS ADOLESCENTES ESTEN 'SEGUROS' (SOBRE TODO LAS ADOLESCENTES), ES NECESARIO QUE SE LES INFORME LO MAS DETALLADAMENTE POSIBLE EN LO RELATIVO A LA REPRODUCCION Y METODOS DE ANTICONCEPCION.... SI NO
4. CONSIDERA QUE EL ENSEÑAR A 'DAR' Y 'RECIBIR', ES UN ASPECTO BASICO DE LA EDUCACION PARA EL AMOR.(ep.caso.afirmativo.apote.dos.razones.al.reverso)... SI NO
5. HABLO USTED CON SU HIJO (A), EN LA PRIMARIA Y SECUNDARIA, ACERCA DEL TEMA DE LA REPRODUCCION SI NO
6. LE HA PREGUNTADO ALGUNA VEZ A SU HIJO QUE PIENSA ACERCA DEL TEMA DEL AMOR... SI NO
7. PIENSA QUE EN EL CONCEPTO QUE SU HIJO SE HA FORMADO ACERCA DEL AMOR HAN INFLUIDO LAS TELENVELAS, CANCIONES, PELICULAS, REVISTAS, ETC..... SI NO
8. AL INSCRIBIR A SUS HIJOS EN LA ESCUELA, HA INVESTIGADO SOBRE LA FILOSOFIA QUE MANEJAN DIRECTIVOS Y PROFESORES ACERCA DEL TEMA DE LA VIDA Y LA FORMA COMO SE IMPARTEN LOS TEMAS RELATIVOS A LA REPRODUCCION SI NO
9. CONOCE LAS VENTAJAS Y DESVENTAJAS QUE PRESENTA LA EDAD DE LOS ADOLESCENTES - 15 A 18 AÑOS-, Y LAS APROVECHA EN LA EDUCACION DE SUS HIJOS SI NO
10. HABLA FRECUENTEMENTE CON SU HIJO PARA DARSE CUENTA DE LA FORMA COMO INFLUYEN EN EL SUS AMIGOS Y EL AMBIENTE SI NO
11. TIENE USTED UN PLAN DE FORMACION PARA CADA UNO DE SUS HIJOS, TOMANDO COMO REFERENCIA LAS CAPACIDADES Y LIMITACIONES DE CADA UNO, ASI COMO SUS VIRTUDES O SUS HABITOS NEGATIVOS SI NO
12. EN SU HOGAR USTED Y SU CONYUGUE TRATAN DE EDUCAR CON EL EJEMPLO AL MENOS EN 4 DE LAS SIGUIENTES VIRTUDES: GENEROSIDAD, FORTALEZA, SINCERIDAD, PUDOR, TEMPLANZA, FIDELIDAD, HUMILDAD, ESTABILIDAD EMOCIONAL SI NO
13. CONOCE LAS VIRTUDES ANTERIORES, SABE LO QUE ABARCA CADA UNA SI NO (conteste sí en caso de conocer de 5 en adelante)

14. SABRIA DAR POR LO MENOS 3 EJEMPLOS DE COMO PUEDEN EDUCAR LOS PADRES A SUS HIJOS EN LAS VIRTUDES ANTES MENCIONADAS (en caso afirmativo use el reverso). SI NO
15. SE DA CUENTA DE LAS DIFICULTADES QUE PRESENTA LA EDAD EN LOS HIJOS ADOLESCENTES PARA INCULCAR EN ELLOS LAS VIRTUDESSI NO
16. CONSIDERA UTIL QUE SE LE EXPLIQUE COMO PUEDE LLEVAR A CABO ESTA FORMACION DE LOS HIJOS EN LAS VIRTUDESSI NO
17. ESTARIA INTERESADO EN LEER UN FOLLETO EN EL QUE, POR MEDIO DE ORIENTACIONES DE TIPO PRACTICO, SE LE EXPLICARA LA MANERA DE LLEVAR A CABO LA EDUCACION DE SUS HIJOS ADOLESCENTES PARA EL AMOR.....SI NO
18. CONSIDERA EL TEMA DE LA EDUCACION PARA EL AMOR IMPORTANTE HOY EN DIASI NO

G R A C I A S

A C L A R A C I O N E S

EL SIGUIENTE CUESTIONARIO TIENE POR OBJETO CONOCER LA PREPARACION QUE USTED TIENE PARA PODER LLEVAR A CABO LA EDUCACION DE SUS ALUMNOS ADOLESCENTES EN LO REFERENTE AL TEMA DEL AMOR.

NO ES NECESARIO QUE ANOTE SU NOMBRE, PERO SI ES IMPORTANTE QUE CONTESTE A CADA CUESTION CON SINCERIDAD.

LAS RESPUESTAS QUE SE OBTENGAN SERVIRAN PARA FUNDAMENTAR LA NECESIDAD DE ELABORAR UN MATERIAL ESCRITO -FOLLETO- QUE EN FORMA PRACTICA LES MUESTRE A PADRES Y MAESTROS LA MANERA EN QUE PUEDEN LLEVAR A CABO, CADA QUIEN EN SU AMBIENTE, EL OBJETIVO DE EDUCAR PARA EL AMOR (ENSEÑAR QUE ES EL AMOR Y TODO LO QUE ESTE LLEVA CONSIGO).

SABIENDO QUE LA FORMACION DE LOS MUCHACHOS (AS) EN ESTE ASPECTO ES VITAL PARA SU VIDA FUTURA, SE LE AGRADECE SU COOPERACION EN ESTA CONTESTANDO AL PRESENTE CUESTIONARIO.

CUESTIONARIO PARA PROFESORES

INSTRUCCIONES: MARQUE CON UNA 'X' LA RESPUESTA QUE USTED CONSIDERE CORRECTA DE ACUERDO A SU SITUACION PERSONAL Y FORMA DE PENSAR AL RESPECTO DE CADA TEMA.

1. ENSEÑO A MIS ALUMNOS A HACER PREGUNTAS PARA QUE SEPAN INFORMARSE SI NO
2. CONSIDERO QUE TENER CRITERIO ES ALCANZAR LA MADUREZ INTELECTUAL SUFICIENTE QUE CAPACITA A LA PERSONA PARA NO ESCANDALIZARSE Y PODER VER O LEER CUALQUIER TIPO DE LIBRO, REVISTA, PROGRAMA, O PELICULA..... SI NO
3. ME HE PROPUESTO EL QUE LOS ALUMNOS FUNDAMENTEN SIEMPRE SUS IDEAS SI NO
4. SOLICITO SIEMPRE DE LOS ALUMNOS EL DISCERNIMIENTO INDIVIDUAL DE LOS TEMAS. SI NO
5. ESTOY DE ACUERDO EN QUE LA VERDAD ES UNA, OBJETIVA, Y ME APEGO A ELLA..... SI NO
6. MIS ALUMNOS PUEDEN DECIR QUE LOS ESCUCHO..... SI NO
7. TIENDO A SER OPTIMISTA EN EL SALON DE CLASES SI NO
8. CON ALGUNA FRECUENCIA HAGO COMENTARIOS NEGATIVOS EN CLASE: SOBRE LA MATERIA EN SI, EL RENDIMIENTO DE MIS ALUMNOS, LA VIDA EN GENERAL SI NO
9. EXIJO SIEMPRE QUE ME ENTREGUEN LOS TRABAJOS CON PERFECCION Y PUNTUALIDAD.. SI NO
10. EN GENERAL SOY UNA PERSONA PUNTUAL SI NO
11. MANTENGO UN AMBIENTE DE SUPERACION DE MANERA QUE MIS ALUMNOS APRENDAN A SUPERAR LOS OBSTACULOS Y DIFICULTADES SI NO
12. ESTOY CONSCIENTE Y CONVENCIDO DE QUE A TRAVES DE MI TRABAJO EN EL AULA PUEDO INFLUIR EN LA FORMACION DE VIRTUDES DE MIS ALUMNOS SI NO
13. ACTUO EN CONSECUENCIA (en caso afirmativo anotar al reverso 2 ejemplos).. SI NO
14. FAVOREZCO EL QUE EN MI CLASE LOS ALUMNOS TENGAN INICIATIVAS CON RESPECTO A SU PROPIO TRABAJO SI NO
15. SE RECTIFICAR CUANDO ME EQUIVOCO..... SI NO
16. ME OCUPO DE VALORAR LA CALIDAD DEL APRENDIZAJE DE MIS ALUMNOS SI NO (en caso afirmativo anotar al reverso 2 ejemplos).
17. TENGO COMO 1 DE MIS OBJETIVOS COMBATIR LA NEGLIGENCIA Y EL FRAUDE SI NO
18. ORIENTO A MIS ALUMNOS PARA QUE SE DEJEN AYUDAR Y RECONOZCAN SUS ERRORES... SI NO

19. AYUDO A MIS ALUMNOS PARA QUE ELLOS MISMOS SE DEN CUENTA DE SUS ERRORES Y LOS CORRIJANSI NO
20. LUCHO POR SER JUSTO EN LA DELEGACION DE ENCARGOS, EN LA EVALUACION DEL RENDIMIENTO, EN LA APLICACION DE PREMIOS Y CASTIGOSSI NO
21. MANTENGO EN EL SALON DE CLASE UN AMBIENTE QUE FAVOREZCA LA PERSEVERANCIA, LA CONSTANCIA, LA PACIENCIA, EL ORDEN Y LA ALEGRIASI NO
22. FOMENTO EN EL SALON DE CLASE UN CLIMA QUE AYUDE A COMBATIR LA INDIFERENCIA, LA PRESUNCION, LA TACAÑERIA Y LA VANAGLORIASI NO
23. EXIJO A MIS ALUMNOS PARA QUE EVITEN EL DESPILFARRO EN SUS MATERIALES ESCOLARESSI NO
24. FOMENTO EL QUE DEDIQUEN TIEMPO SUFICIENTE AL ESTUDIO CON MEDIDAS CONCRETASSI NO
25. TIENDO A CAER EN LOS EXTREMOS POR EXCESO O FALTA DE TAREASI NO
26. ME DOY CUENTA DE LA IMPORTANCIA DE MI EJEMPLO EN COMENTARIOS Y ACTITUDES PARA LA EDUCACION DE MIS ALUMNOS EN LOS VALORESSI NO
27. ACTUO EN CONSECUENCIASI NO
28. CONSIDERO QUE SOY EJEMPLO ATRACTIVO PARA MIS ALUMNOS DE UNA CORRECTA JERARQUIA DE VALORESSI NO
29. A LAS PREGUNTAS ANTERIORES HE RESPONDIDO, EN ALGUNOS CASOS, QUE NO LO HAGO PORQUE NO ME HABIA PUESTO A REFLEXIONAR SOBRE ESTOS ASPECTOS O NO LOS HABIA CONCRETADO EN MI TRABAJO DIARIO EN EL AULASI NO
30. ME INTERESARIA DOCUMENTARME SOBRE COMO PUEDO AYUDAR A MIS ALUMNOS PARA QUE A TRAVES DE MI CLASE ALCANCEN UN CRECIMIENTO EN VIRTUDES Y ACTITUDES INTELECTUALES NECESARIAS PARA SU FORMACION INTEGRALSI NO
31. CONSIDERO UTIL EL QUE SE ESCRIBA UN FOLLETO CON ORIENTACIONES PRACTICAS EN EL CUAL SE EXPLIQUE LA MANERA DE LLEVAR A CABO ESTA FORMACION DE LOS ADOLESCENTES DENTRO DEL AULASI NO
32. CONSIDERO EL TEMA DE LA EDUCACION PARA EL AMOR IMPORTANTE HOY EN DIASI NO
33. HE REFLEXIONADO ALGUNA VEZ SOBRE EL MODO EN QUE DENTRO DEL AULA PUEDO LLEVAR A CABO LA EDUCACION PARA EL AMOR, INDEPENDIEMENTE DE LA MATERIA QUE ME TOCA IMPARTIR.....SI NO
34. ME INTERESA DOCUMENTARME SOBRE EL TEMASI NO
35. CONOZCO LAS VENTAJAS Y DESVENTAJAS DE LA EDAD -15 A 18 AÑOS- PARA FOMENTAR EN LOS ADOLESCENTES EL DESARROLLO DE VIRTUDESSI NO

G R A C I A S

A N E X O Num. 2

- ANALISIS E INTERPRETACION DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS DE LA APLICACION DE CUESTIONARIOS (ANEXO #1).
- INDICE DE INFORMACION:
 1. PROBLEMA
 2. SISTEMA DE RECOPIACION DE DATOS
 3. RECOLECCION DE DATOS
 4. ANALISIS E INTERPRETACION DE DATOS:
 - * TABLA DE RESPUESTAS QUE MANIFIESTAN NECESIDAD DE ORIENTACION.
 - * TABLA CON EL TOTAL DE RESPUESTAS OBTENIDAS EN LOS CUESTIONARIOS APLICADOS.
 - * GRAFICA
 - * INTERPRETACION DE GRAFICAS

RESULTADOS DE CUESTIONARIOS
APLICADOS A PADRES
DE FAMILIA

1. PROBLEMA.

Corroborar a través de la recopilación de información, que los padres necesitan ser orientados para llevar a cabo la educación para el amor de sus hijos adolescentes.

2. SISTEMA DE RECOPIACION DE DATOS.

- Se elaboró un cuestionario 'piloto' con 20 preguntas, el cual después de aplicarse a 10 padres de familia, fue modificado y sustituido por el que aquí se presenta (ver Anexo #1); el cual consta de 18 reactivos, redactado en forma cerrada con sólo 2 opciones de respuesta= SI o NO.

Sólo las preguntas número: 2, 4, y 14 solicitan que se expongan concretamente algunos ejemplos para constatar que la persona, si contestó afirmativamente, su respuesta sea correcta.

- Los primeros 14 reactivos tienen por objeto el conocer la necesidad implícita que tienen los padres de ser ayudados, y en los últimos 4 reactivos se expresa la petición explícita de los padres de que se les auxilie en esta tarea.

- Para facilitar su interpretación, las preguntas fueron colocadas de tal forma que se pudieran agrupar de acuerdo al aspecto a evaluar:

- * de la # 1 a la # 4 = Conocimientos generales sobre el tema de la educación para el amor y su diferencia con la educación sexual.
- * de la # 5 a la #10 = Conocimiento de los hijos y del concepto que es es tienen sobre el amor.
- * de la #11 a la #14 = Actuación concreta de los padres en esta educación.
- * de la #15 a la #18 = Necesidad explícita de ayuda.

3. RECOLECCION DE DATOS.

- Se aplicaron 30 cuestionarios a padres de familia de nivel socioeconómico medio, de Mazatlán, Sin., San Luis Potosí y Monterrey N.L.

- Del total de alumnos de las 3 instituciones donde se aplicó el cuestionario, se eligieron al azar 30 para que sus padres contestaran las preguntas del citado instrumento.

4. ANALISIS E INTERPRETACION DE DATOS.

4.1 TABLA DE RESPUESTAS QUE MANIFIESTAN NECESIDAD DE ORIENTACION.

Esta clave de respuestas establece el perfil de un padre de familia completamente ajeno a la formación de sus hijos, y con una información errónea acerca de su responsabilidad en la educación sexual. No se espera que los padres en - cuestados obtengan dicho perfil sino solamente tener un margen de referencia pa ra el análisis de los datos obtenidos.

Pregun- tas	Respues- tas	Aclaraciones	Total de respuestas	% de cada tipo de reactivo	
1	SI	Si la respuesta es afirmativa pero no están correctos los e jemplos se convierten en NO las preguntas #2 y #4.	SI= 2 x 30= 60	SI= 60 %	
2	NO		NO= 2 x 30= 60	NO= 60 %	
3	SI			120	
4	NO				
5	NO		SI= 1 x 30= 30	SI= 16.6 %	
6	NO		NO= 5 x 30=150	NO= 83.3 %	
7	SI			180	
8	NO				
9	NO				
10	NO				
11	NO	En caso de que los ejemplos no sean correctos y su res- puesta haya sido afirmativa se convierte en NO la #12 y 14	SI= 0 x 30= 0	SI= 0 %	
12	NO		NO= 4 x 30=120	NO=100 %	
13	NO			120	
14	NO				
15	SI		SI= 4 x 30=120	SI=100 %	
16	SI		NO= 0 x 30= 0	NO= 0 %	
17	SI			120	
18	SI				

4.2 TABLA CON EL TOTAL DE RESPUESTAS OBTENIDAS EN LOS CUESTIONARIOS APLICADOS.

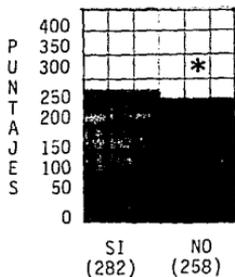
Pregun- ta	SI	NO	PORCENTAJE MAYOR	ASPECTO EVALUADO
1	22	8	73.3 % SI	CONOCIMIENTOS GENERALES SOBRE EL TEMA SI= 60.....50% NO= 60.....50% 120
2	5	25	83.3 % NO	
3	18	12	60.0 % SI	
4	15	15	50.0 % SI y NO	
5	8	22	73.3 % NO	CONOCIMIENTO DE LOS HIJOS Y DEL CONCEPTO QUE ESTOS TIENEN SOBRE EL AMOR. SI= 81.....45% NO= 99.....55% 180
6	7	23	76.6 % NO	
7	25	5	83.3 % SI	
8	9	21	70 % NO	
9	6	24	80 % NO	
10	26	4	86.6 % SI	
11	7	23	76.6 % NO	ACTUACION DE LOS PADRES EN ESTA EDUCACION SI= 37.....30.83% NO= 83.....69.16% 120
12	10	20	66 % NO	
13	15	15	50 % SI y NO	
14	5	25	83.3 % NO	

Pregunta	SI	NO	PORCENTAJE MAYOR	ASPECTO EVALUADO
15	26	4	86.6 % SI	NECESIDAD EXPLICITA DE AYUDA. SI= 104.....86.66% NO= 16.....13.33% <u>120</u>
16	20	10	66 % SI	
17	29	1	96.6 % SI	
18	29	1	96.6 % SI	

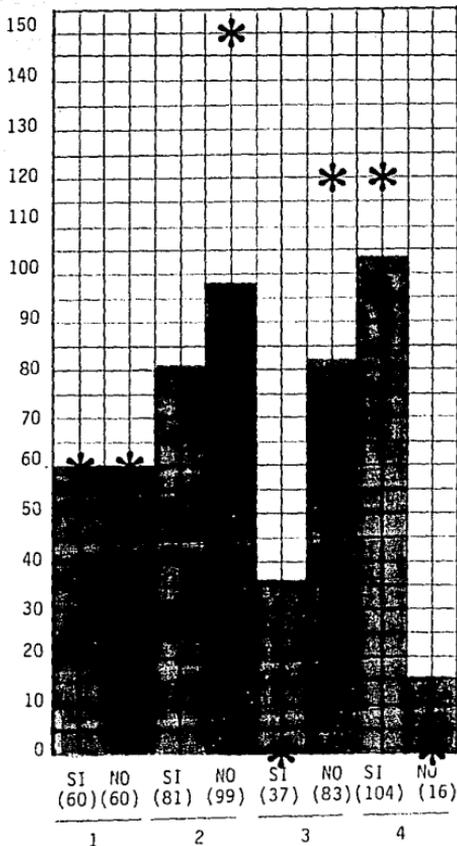
PERFIL: TOTAL DE RESPUESTAS 'SI'= 210
TOTAL DE RESPUESTAS 'NO'= 330

REAL : TOTAL DE RESPUESTAS 'SI'= 282
TOTAL DE RESPUESTAS 'NO'= 258

4.3 GRAFICAS Y ANALISIS DE RESULTADOS.



RESULTADOS GENERALES



RESULTADOS ESPECIFICOS

1. CONOCIMIENTOS GENERALES SOBRE EL TEMA
2. CONOCIMIENTO DE LOS HIJOS Y DEL CONCEPTO QUE ESTOS TIENEN SOBRE EL AMOR.
3. ACTUACION DE LOS PADRES EN ESTA EDUCACION.
4. NECESIDAD EXPLICITA DE AYUDA.

* PERFIL

▬ PUNTAJE REAL

ANALISIS DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS.

De acuerdo con los datos obtenidos se observa lo siguiente:

1. Los padres requieren de una correcta información acerca de lo que abarca la educación sexual y la educación para el amor. Información que debe buscar dejarles clara su responsabilidad primera e indelegable de dar a sus hijos no sólo información sino principalmente formación, que los lleve a entender la cuestión sexual correctamente y a utilizar su potencia generativa de la manera adecuada a sus circunstancias y a la moral.
2. Los padres buscan el acercamiento a sus hijos, conocerlos, enterarse de lo que les pasa, de lo que piensan; sin embargo, los resultados indican que no lo logran de manera satisfactoria aunque sí hay interés de su parte.
3. Asimismo, la actuación concreta para formar a los hijos en virtudes, aun que está en mente, no termina de ser eficaz; pues por un lado no se conoce bien lo que abarca cada virtud, y por otra parte no se conoce la metodología adecuada que se ha de implementar con adolescentes.
4. La necesidad explícita de ayuda, al ser casi 'unánime' termina de confirmar lo que se viene diciendo en números anteriores. Se quiere, pero no se sabe cómo, y se quiere saber.

RESULTADOS DE CUESTIONARIOS APLICADOS A PROFESORES

1. PROBLEMA.

Corroborar a través de la recopilación de información que los profesores necesitan ser orientados para llevar a cabo la educación para el amor de sus alumnos adolescentes.

2. SISTEMA DE RECOPIACION DE DATOS.

- Se elaboró un cuestionario 'piloto' con 40 preguntas, el cual después de aplicarse a 10 profesores de nivel preparatoria, fue modificado y sustituido por el que aquí se presenta (ver Anexo #1), el cual consta de 35 reactivos. Está redactado en forma cerrada, con sólo dos opciones de respuesta: 'V' o 'F', Verdadero o Falso. Sólo las preguntas 13 y 16 solicitan que se expongan concretamente algunos ejemplos para constatar que la persona, si contestó afirmativamente, tenga correcto su concepto sobre el asunto evaluado. En el caso del reactivo #13, el no tener los ejemplos correctos equivale a que la respuesta a la pregunta #12 se transforme en 'F'.

- Hasta la pregunta 29, la finalidad es conocer la necesidad implícita que tienen los profesores de que se les ayude en su trabajo en el aula con respecto al tema de la formación de virtudes, valores, formación de criterio, etc. Necesidad implícita pues con las respuestas se busca solamente que ellos mismos analicen su trabajo en clase, se cuestionen sobre lo que hacen y lo que deberían hacer; y así, de la forma en que lleven a cabo esta labor educativa, se inferirá -y ellos mismos descubrirán-, la necesidad que tienen de orientación.

- Para facilitar su interpretación, las preguntas fueron colocadas de tal forma que se pudieran agrupar de acuerdo al aspecto a evaluar:

- * de la # 1 a la # 5 = Formación del criterio en los alumnos.
- * de la # 6 a la # 8 = Formación de actitudes positivas frente al trabajo.
- * de la # 9 a la #25 = Formación de virtudes.
- * de la #26 a la #28 = Formación de valores.
- * de la #29 a la #35 = Necesidad explícita de ayuda y reconocimiento de la importancia del tema.

3. RECOLECCION DE DATOS.

- Se aplicaron cuestionarios a profesores de tres preparatorias en ciuda-

des distintas de la República: Mazatlán, Sin., San Luis Potosí, S.L.P., y Monterrey N.L..

- Se eligieron al azar de la plantilla docente de las tres instituciones los 30 profesores que contestarían el cuestionario.

4. ANALISIS E INTERPRETACION DE DATOS.

4.1 TABLA DE RESPUESTAS QUE MANIFIESTAN NECESIDAD DE ORIENTACION.

Esta clave de respuestas establece el perfil de un profesor que definitivamente no tenga ninguna meta formativa. No se espera que se encuentre este perfil en los cuestionarios aplicados sino solamente tener un margen de referencia para el análisis de los resultados.

PREGUNTA	RESPUESTA	ACLARACIONES	TOTAL DE RESPUESTAS	% DE CADA TIPO DE REACTIVO
1	F		V= 1 x 30= 30	V= 20 %
2	V		F= 4 x 30=120	F= 80 %
3	F		150	
4	F			
5	V			
6	F		V= 1 x 30= 30	V= 33.3%
7	F		F= 2 x 30= 60	F= 66.6%
8	V		90	
9	F		V= 1 x 30= 30	V= 5.88%
10	F		F=16 x 30=480	F= 94.11%
11	F		510	
12	F			
13	FEn caso de que los ejemplos estén mal la #12 también sería 'F'		
14	F	si la respuesta fue 'V'.		
15	F			
16	FEn caso de que los ejemplos estén mal, se convierte en 'F' si		
17	F	la respuesta fue 'V'		
18	F			
19	F			
20	F			
21	F			
22	F			
23	F			
24	F			
25	V			
26	F		V= 0 x 30= 0	V= 0.0%
27	F		F= 3 x 30= 90	F=100 %
28	F		90	
29	V		V= 5 x 30=150	V= 71.42%
30	V		F= 2 x 30= 60	F= 28.57%
31	V		210	
32	V			
33	F			
34	V			
35	F			

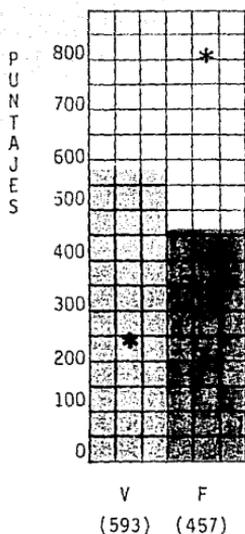
4.2 TABLA CON EL TOTAL DE RESPUESTAS OBTENIDAS EN LOS CUESTIONARIOS APLICADOS

PREGUNTA	V	F	PORCENTAJE MAYOR			ASPECTO EVALUADO
1	8	22	73.3	%	F	FORMACION DEL CRITERIO. V= 47.....31.33% F=103.....68.66% 150
2	2	28	93.3	%	F	
3	1	29	96.6	%	F	
4	9	21	70.0	%	F	
5	27	3	90.0	%	V	
6	20	10	66	%	V	FORMACION DE ACTITUDES. V= 51.....56.66% F= 39.....43.33% 90
7	15	15	50	%	V y F	
8	16	14	53	%	V	
9	26	4	86.6	%	V	FORMACION DE VIRTUDES. V= 284.....55.68% F= 226.....44.31% 510
10	27	3	90	%	V	
11	1	29	96.6	%	F	
12	10	20	66	%	F	
13	13	17	56	%	F	
14	11	19	63	%	F	
15	25	5	83.3	%	V	
16	22	8	73.3	%	V	
17	20	10	66	%	V	
18	6	24	80	%	F	
19	27	3	90	%	V	
20	25	5	83.3	%	V	
21	19	11	63	%	V	
22	21	9	70	%	V	
23	3	27	90	%	F	
24	6	24	80	%	F	
25	22	8	73.3	%	V	
26	26	4	86.6	%	V	FORMACION DE VALORES. V= 58.....64.44% F= 32.....35.55% 90
27	17	13	56	%	V	
28	15	15	50	%	V y F	
29	23	7	76.6	%	V	NECESIDAD EXPLICITA DE AYUDA Y RECONOCIMIENTO DE LA IMPORTANCIA DEL TEMA. V=153.....74.76% F= 57.....27.14% 210
30	30	0	100	%	V	
31	30	0	100	%	V	
32	30	0	100	%	V	
33	7	23	76.6	%	F	
34	30	0	100	%	V	
35	3	27	90	%	F	

PERFIL : TOTAL DE RESPUESTAS 'V'= 240
TOTAL DE RESPUESTAS 'F'= 810

REAL : TOTAL DE RESPUESTAS 'V'= 593
TOTAL DE RESPUESTAS 'F'= 457

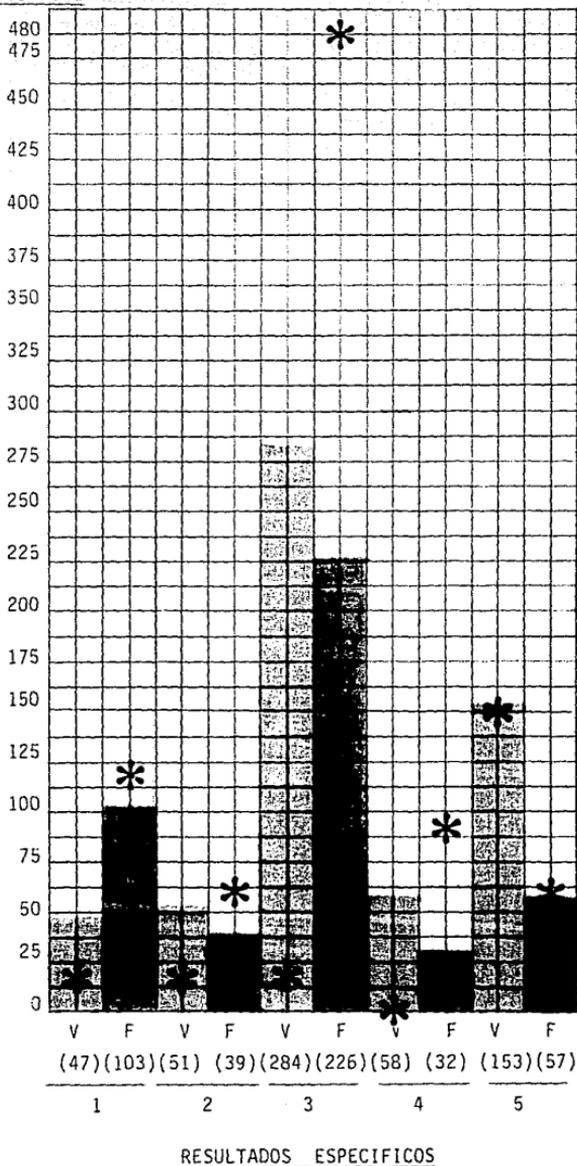
4.3 GRAFICAS Y ANALISIS DE RESULTADOS



RESULTADOS
GENERALES

* PERFIL

▬ PUNTAJE REAL



1. FORMACION DE CRITERIO
2. FORMACION DE ACTITUDES
3. FORMACION DE VIRTUDES
4. FORMACION DE VALORES
5. NECESIDAD EXPLICITA DE AYUDA Y RECONOCIMIENTO DE LA IMPORTANCIA DEL TEMA.

RESULTADOS ESPECIFICOS

ANALISIS DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS.

De acuerdo con los datos obtenidos, se observa lo siguiente:

1. Los profesores tienen en su mayoría claro el concepto de lo que es el verdadero 'criterio'; sin embargo no orientan a sus alumnos para que sepan buscar información aprendiendo a cuestionarse acerca de las cosas, para no quedarse únicamente con lo 'superficial'; ni hay una exigencia seria para que fundamenten sus ideas.
2. En general hay un ambiente de autoexigencia por parte de los profesores para mantener el ambiente de clase con cierto nivel de disciplina, sin perder la actitud optimista.
3. Los profesores conocen la influencia que tienen o pueden tener para la formación de virtudes en los alumnos, sin embargo, en los ejemplos, no se ve clara su actuación al respecto. Por las preguntas que tuvieron mayor número de respuestas apegadas al 'perfil' (preguntas números: 11, 12, 13, 14, 18, 23, 24, 25), se entreve que existe la tendencia hacia el estilo de clase teórica o simplemente expositiva por parte del profesor, la cual requiere el cubrir el programa como primer objetivo sin mucha preocupación por la profundización y por que los alumnos realicen su aprendizaje con calidad.
4. Los profesores reconocen las repercusiones de su actuación frente al grupo en lo referente a la educación de los valores; pero manifiestan duda de si realmente actúan de acuerdo a una correcta jerarquía y si por su ejemplo los alumnos se sienten atraídos a vivir como ellos.
5. Como en el caso de los padres, los profesores manifiestan en forma casi 'unánime' la necesidad que tienen de orientación. Como se ve en los números anteriores, los conceptos se conocen pero al mismo tiempo se desconoce o no se aplica la metodología adecuada para lograr la formación de los alumnos en los aspectos analizados. Además, se conocen poco las características de los educandos en lo que se refiere a la manera de aprovechar las ventajas que presentan estas edades para lograr resultados de mayor calidad en la educación.

A N E X O Num. 3

- CUESTIONARIO APLICADO A PADRES Y PROFESORES DE ADOLESCENTES PARA LA VALORACION DEL FOLLETO 'PILOTO'.

C U E S T I O N A R I O

ACLARACIONES: CON EL PRESENTE CUESTIONARIO SE PRETENDE CONOCER SU OPINION SOBRE EL FOLLETO QUE SE ANEXA, EN LO REFERENTE A: IMPORTANCIA DEL TEMA TRATADO, CLARIDAD EN EL LENGUAJE Y EXTENSION.

1. NOMBRE: _____
2. ESCOLARIDAD: _____
3. ESTADO CIVIL: SOLTERO (). CASADO ()
4. SI ES USTED CASADO ANOTE LA EDAD DE SU HIJO MAYOR _____ Y LA DEL MENOR _____
5. ¿CONSIDERA EL TEMA DE ESTE FOLLETO: INTERESANTE, OPORTUNO, NECESARIO? SI O NO Y POR QUE: _____

6. ¿CUAL ES SU OPINION SOBRE EL LENGUAJE UTILIZADO?

7. LA FORMA EN QUE SE ABORDO EL TEMA ¿CONSIDERA QUE ES LA ADECUADA O PIENSA QUE DEBERIA SER DE UN MODO MAS PRACTICO? _____

8. ¿HAY ALGUN TEMA QUE CONSIDERE INNECESARIO O FUERA DE LUGAR?

9. ¿HAY ALGUN TEMA QUE SEA CONVENIENTE AMPLIAR?

10. A CONTINUACION ANOTE EL TRABAJO QUE DESEMPEÑA EN LA ACTUALIDAD Y SI ES PROFESOR, SU EXPERIENCIA CON ADOLESCENTES DE PREPARATORIA O EQUIVALENTE:

GRACIAS.